

Cuadernos

Africa América Latina

Revista de análisis con acento para una cooperación solidaria
BOGOTÁ, N.º 18, 1979



MONOGRAFÍA: MUNDO ARABE y MEDIO ORIENTE

NOTAS DE ACTUALIDAD: SOMALIA, de la cooperación a la intervención, LOS ANGELES, la Franja azul, MEXICO y la integración centroamericana, CUBA, América Latina y la integración regional, **AVANCES DE INVESTIGACIÓN:** Segregación metropolitana en las ciudades latinoamericanas, Los casos de Salvador de Bahía y Buenos Aires, **DOCUMENTO:** Elocuencia de Efigenia Mischá, **ENTREVISTA** con Nasir El-Saidani

INDICE

MUNDO ARABE Y MEDIO ORIENTE

El fin del imaginario poscolonial en Oriente Medio, **Carlos Varea**

7

El islamismo radical en Egipto, **Javier Barreda**.

11

Relaciones hispano-israelíes: de la *normalización* de la Política Exterior a Sefarad 92, **Loles Oliván**.

31

Kurdistán: la asignatura pendiente de la solidaridad, **Manuel Martorell**.

39

NOTAS DE ACTUALIDAD

SOMALIA

Una falsificación que legitima una invasión, **Consejo de Redacción**.

53

Camisa Negra y Rosa Roja. Las responsabilidades de Italia, **Paolo Cereda**.

55

De la Represión a la secesión, **Norma Segura**.

59

De la cooperación a la guerra civil, **Mohammed Amir**.

65

La Franja Azul de Los Angeles, **Michael Hardt**.

71

México y la integración centroamericana: aspectos estratégico-económicos, **John Saxe**.

75

Cuba, América Latina y la integración regional, **Jose Ramón Campos, Angel Rodríguez y Antonio Santamaría**.

91

AVANCES DE INVESTIGACION

Segregación socioespacial en las ciudades latinoamericanas. Los casos de Salvador de Bahía y Buenos Aires, **Fernando Díaz y María Luisa Loures**.

99

DOCUMENTO

Discurso de recepción del Premio Nobel de **Rigoberta Menchú**.

122

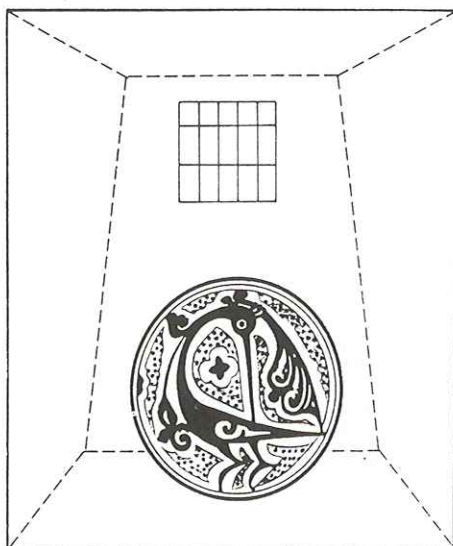
ENTREVISTA

Naual El Saadaui, realizada por **Encarna Cabellos**.

131

Nuevo marco de relaciones entre E.E.U.U. e Israel
**UN AÑO DE NEGOCIACION
ARABE-ISRAELI:**

Fortalecimiento de Israel, crisis del mundo árabe



EL PROCESO DE PAZ Y EL FUTURO DE PALESTINA
ESCUADRONES DE LA MUERTE CONTRA LA INTIFADA
EL ISLAMISMO PALESTINO
LA MUJER IRAQUI FRENTE AL BLOQUEO
DESTRUCCION DEL PATRIMONIO HISTORICO IRAQUI
EL KUWAIT DE LA POSTGUERRA
LIBANO:REFORMA FRUSTRADA
LEY DE EXTRANJERIA:LA ESPAÑA FORTALEZA

NACION ARABE

EL FIN DEL IMAGINARIO POSTCOLONIAL EN ORIENTE MEDIO

Carlos Varea *

Hacia décadas que el binomio violencia/negociación no establecía tan sólidamente su conexión en Oriente Medio como en los últimos dos años y medio de la historia de la región. El acontecer de la zona bascula hoy entre el proceso de negociación árabe-israelí iniciado en Madrid en octubre de 1991 y la post-guerra de la intervención liderada por EEUU contra Irak. Aparentemente, se nos repite, un proceso es independiente del otro; o, cuando mucho, se plantea que el primero fue la concesión obligada que EEUU se vio forzado a imponer a su aliado Israel tras la concienzuda destrucción de su amenaza regional árabe, Irak. Atención: la prensa diaria, desde el fin de la guerra, separa en páginas distintas las noticias relativas al desarrollo del proceso de paz y la situación en Israel y los territorios ocupados de las referidas a Irak. Habría entre ambos procesos, pues, un nexo débil, una conexión secundaria que tan sólo se manifestaría en estos meses a través de aquello que ha venido a llamarse el "doble rasero" con que Occidente miden los problemas de la región o las violaciones de la legislación internacional que allí se comenten.

Sin embargo, la cuestión no es de agravio comparativo por el tratamiento que se da en el Consejo de Seguridad de la ONU a unos y otros sucesos: violencia y negociación están íntimamente asociados en la evolución de la situación regional, en el sentido en el que Kissinger entendía que había que "agitar la situación" para obtener resultados diplomáticos. Hoy también, violencia y negociación son mecanismos complementarios

* El autor es miembro del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe.

de la intervención de EEUU en Oriente Medio. La guerra y la paz (o, mejor dicho, el proceso de paz) son las caras de una misma moneda, de una moneda que para el conjunto regional árabe adquiere irreparablemente el valor de la más aguda crisis interna vivida en décadas y en todos los órdenes: político, social, económico, espiritual.

La guerra contra Irak y la destrucción sistemática de este país ha determinado la quiebra de la realidad árabe que el propio Occidente dibujara hace décadas como débil andamiaje del período de la independencia de los Estados árabes modernos. La guerra contra Irak, como resalta la socióloga marroquí Memissi, ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad árabe en todos los ámbitos, colectivos e individuales, y ha demostrado a los árabes que ya no son tan siquiera válidas las reglas que les fueran impuestas en el período entre las dos Guerras Mundiales y tras la etapa colonial. Amargamente, el árabe ha confirmado plenamente lo que hace ahora dos años podía ser solo una sospecha: que Occidente estaba arrasando un Estado árabe no para defender la soberanía de otro Estado árabe como la publicidad occidental reiteró (*leit motif* del orden mundial postcolonial: "la inviolabilidad de las fronteras heredadas del colonialismo"), sino para reforzar un ordenamiento regional por medio de los resortes empleados en una etapa previa de las relaciones entre el mundo industrializado y el mundo árabe: la más descarnada, la del ejercicio impune y aleccionador de la violencia, la del uso inconteniente y devastador de la guerra, la de los juegos de fronteras y el tutelaje de enclaves étnicos. Nuevamente, la soberanía que otorga Occidente, Occidente puede negarla; nuevamente, Occidente cristaliza la división de los recursos y de las poblaciones por medio de sus tiralneas ensangrentados; nuevamente, Occidente reitera que sólo hay dos pilares del control estratégico regional: la superioridad militar incuestionable de Israel y la presencia militar directa de europeos y norteamericanos sobre territorios donados en arrendamiento a príncipes leales. El tiempo actual está lleno de ejemplos llamativos de ese retorno a una etapa previa en las relaciones entre Occidente y el mundo árabe; entre muchos, ese desplazamiento de fronteras de Irak a Kuwait que algún comité de Naciones Unidas ha establecido (con escándalo incluso de la oposición iraquí) tras el fin de la guerra y que se hacía efectivo el pasado 15 de enero.

A dos años de la llamada "guerra del Golfo" (denominación abstracta, sin ubicación geográfica precisa ni referentes políticos concretos) los parámetros de ese marco definido al término de la derrota iraquí están perfectamente cristalizados. He aquí, brevemente, un repaso a sus aspectos más llamativos.

Nuevos papeles regionales

En primer lugar, la continuación del proceso de desestructuración estratégica de Irak como Estado árabe con peso regional efectivo (no sólo militar, sino político, económico y demográfico) en un proceso que tras la guerra incorpora el mantenimiento de las sanciones, la creación de entidades de incierta definición (Kurdistán iraquí, sur chii) y más recientemente, al término del mandato del presidente norteamericano Bush y la inauguración del de Clinton, nuevas intervenciones militares directas.

En segundo lugar, la clausura rápida y definitiva de cualquier expectativa de participación árabe en un nuevo marco de seguridad regional que, inmediatamente tras la guerra, el Acuerdo de Damasco pretendió establecer entre los Estados árabes alineados con EEUU durante la guerra (Siria y Egipto) y la petromonarquías del Golfo, y la confirmación de un control regional que respetando el criterio de superioridad estratégica israelí lo complementa con el establecimiento de tropas en la Península

Arábiga y en la región periférica (incluir aquí la pieza del "despliegue humanitario" en Somalia).

Sin duda, pesa en ese abandono de un modelo inter-árabe de seguridad, el criterio tradicional, compartido por Occidente e Israel, de que los regímenes árabes no pueden ser considerados seriamente como socios competentes dadas sus características internas. Se contraponen así, interesadamente, la estabilidad de Israel (basada en el compromiso exterior de la defensa de su superioridad estratégica y en la tolerancia hacia sus violaciones del Derecho Internacional) y su homologación democrática (no extensible, sin embargo, a los palestinos) con el carácter autoritario e incierto de los regímenes vecinos árabes, cuando bien es sabido que en la ecuación del desarrollo de las sociedades las variables de democratización interna, seguridad exterior y estabilidad regional son inseparables. Buen ejemplo del escaso interés de que tal ecuación pudiera formularse al término de la guerra contra Irak, lo constituye la preminencia que recuperan en la etapa post-bélica los regímenes del Golfo, aunque tal preminencia sea nuevamente la de su subsidiaridad estratégica, debidamente justificada por medio de formales procesos de democratización interna, como los puestos en marcha en Kuwait o la propia Arabia Saudí.

Las petromonarquías, conscientes de una fragilidad e ilegitimidad que las grandes multitudes árabes de Rabat o Amán les recordaron durante la guerra, apuestan firmemente por la desaparición de Irak como Estado unitario, ignoran a sus socios árabes pobres, reevalúan sus relaciones con el vecino iraní y cierran el problema de su supervivencia aceptando el establecimiento de tropas en sus territorios y aguas mientras gastan cifras astronómicas en la compra de armamento norteamericano y europeo que finalmente irá a parar a las manos de quienes se lo vendieron.

Hay en todo esto, también una vuelta a atrás en el tiempo histórico, con esa radicalización del aspecto más condenable de la fragmentación política árabe tras la etapa colonial: la de las familias reales árabes gestores privilegiados de una riqueza energética para quienes han de verse directamente comprometidos en su defensa. Los acuerdos militares suscritos entre EEUU y Gran Bretaña y Kuwait y la ejemplarizante expulsión de 350.000 palestinos del emirato tras la guerra y el éxodo de otros cuantos cientos de miles de trabajadores árabes hacia Yemen, Egipto o Jordania desde la Península, han de permitirnos apreciar la directa asociación que hay entre diseño colonial y posibilidad de desarrollo armónico en el mundo árabe, entre los determinantes del pasado y las claves del futuro de una región recorrida, no por nexos de integración, sino por líneas de aguda tensión.

En tercer lugar, con el trasfondo de esa relegación de Siria y Egipto a un plano secundario, la recuperación de las relaciones entre Occidente e Irán, y la revalorización del papel de Turquía, que establece acuerdos con las organizaciones kurdo-iraquíes de Talabani y Barzani relativos al marco estatutario del Kurdistán iraquí y en cuanto a un compromiso compartido de erradicación de las actividades de la organización comunista kurdo-turca PKK desde territorio iraquí.

En este contexto, es especialmente clarificador que en los nuevos ataques contra Irak del pasado mes de enero, coincidentes con el segundo aniversario del inicio de la guerra de 1991, la participación árabe se limite ya a la cesión pasiva por parte de las monarquías del Golfo de su territorio, al tiempo que la Liga Árabe, con sede en Egipto, condenara las agresiones.

Proceso de paz y cuestión palestina

En cuarto y último lugar, y he aquí la pieza maestra que cierra el actual panorama regional, un proceso de negociación entre árabes e israelíes que aparentemente fue impuesto a ambos por la Administración Bush, pero que en realidad permite a unos y a otros concluir una tendencia previamente definida a fines de los 70 con la paz egipcio-israelí de Camp David: el logro de acuerdos bilaterales de seguridad entre los Estados árabes limítrofes a Israel y el propio Israel, y la definitiva marginalización de la cuestión palestina, que de ser la bien llamada "pieza angular" del conflicto árabe-israelí ha pasado a ser una simple china en el zapato de la oficialidad árabe.

Prueba bien llamativa de ello ha sido que la deportación de más de 415 palestinos hacia Líbano no haya sido considerado por los interlocutores árabes en el proceso de paz suficiente razón para congelar temporalmente las conversaciones con Israel. Tras el fin de la guerra, la OLP ha de padecer, junto con una crisis financiera sin precedentes (las ayudas de los Estados petrolíferos del Golfo se desvían hacia Hamas e incluso, sorprendentemente, hacia Abu Nidal), el mayor proceso de marginalización política de su reciente historia, un proceso aún no concluido y que va asociado al intento norteamericano e israelí de escindir la negociación "bilateral" sobre el futuro de los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania de la cuestión "multilateral" de los refugiados de la diáspora.

La adecuación de relaciones entre las nuevas administraciones demócrata norteamericana y laborista israelí, sin duda mucho más sintonizadas que las anteriores, y una vez liberado el crédito norteamericano de 10.000 millones de dólares para la absorción de los judíos de antigua URSS, demostrará que el proceso de negociación iniciado en Madrid -interesadamente enajenado del marco de las resoluciones de Naciones Unidas-, contaba tan sólo para su desarrollo ulterior, primero, con el impulso que EEUU decidiera darle y, segundo, con el propio interés de los interlocutores árabes e israelíes. En este sentido, si bien es previsible que ninguna presión efectiva se ejercerá desde la Casa Blanca sobre Israel, sí es razonable esperar que sirios y jordanos (especialmente si se eclipsa definitivamente la figura del rey Husein) procuren acomodarse a los tiempos con el logro de acuerdos parciales con Israel, como el ya perfilado entre Jordania e Israel. El estatuto final de un Líbano ahora cautivo en su soberanía de Damasco, dependerá del logro de un acuerdo sirio-israelí sobre el Golán y sus relaciones bilaterales.

Al cumplirse dos años de la guerra contra Irak y algo más de uno del inicio en Madrid de las conversaciones de paz, las líneas maestras de esta nueva etapa de la post-guerra fría en Oriente Medio aparecen, por lo tanto, bien definidas. No debe confundirse la falta de estabilidad regional actual (las nuevas intervenciones contra Irak del mes de enero, la lentitud de las negociaciones árabe-israelíes o la indefinición del estatuto internacional del Kurdistan iraquí, por ejemplo) con la falta de criterios de intervención. La inestabilidad es también un modo eficaz de intervenir en conjuntos regionales que como el que nos ocupa se caracterizan por su complejidad y magnitudes objetivas. Es importante, en cualquier caso, no perder la perspectiva del conflicto. Si bien parece posible superar ya la focalización propagandística que sobre la figura de Saddam Husein o la liberación de Kuwait se hiciera en los preparativos de la contienda, sigue siendo necesario profundizar en el análisis de ese engranaje regional que vincula íntimamente entre sí la intervención contra Irak y su desaparición como Estado, la correlación de fuerzas inter-árabes y la evolución del conflicto árabe-israelí.

EL ISLAMISMO RADICAL EN EGIPTO

JAVIER BARREDA SUREDA*

A MODO DE PREAMBULO.

Estas palabras de Bruno Etienne...

El re-descubrimiento de un Oriente aún más angustioso, aún más inquietante en tanto que es verdaderamente un lugar de ninguna parte -en cuanto *necesidad intelectual*, según la acertada expresión de Renan- debe ser concretizado en alguna parte a través de una figura simbólica que remita a la imaginaria: Gaddafi, el Ayatollah Jomeini, después de...Naser, cerca de los Mogoles, entre Soleimán el Magnífico y Harún alRashid (...), fanáticos de variados pelajes unidos contra el Occidente civilizador. Esto me trae vivo recuerdo de la novela de Dino Buzzati, *El desierto de los tártaros*:

"Todas las noches, en lo alto de la muralla, Drogo se ponía a esperar; todas las noches, la pequeña luz parecía acercarse un poco y agrandarse. A menudo no debía ser más que una ilusión, nacida de su deseo..."

Y si los bárbaros no venían, responde en eco el poeta Constantino Cavafis:

* Es licenciado en Estudios Arabes e Islámicos por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha residido en Egipto, país sobre cuyos movimientos sociales y políticos elabora su Tesis Doctoral.

"¿Por qué reinan súbitamente esta inquietud y confusión?. ¡Qué graves se han tornado los rostros! ¿Por qué se vacían tan rápido calles y plazas y vuelven las gentes a sus casas con aire ensimismado? Porque la noche ha caído y los bárbaros no han venido. Ha llegado gente de la frontera y dicen que ya no hay bárbaros. Y ahora, sin los bárbaros, ¿qué va a ser de nosotros? Estos hombres aportaban, en cierto modo, una solución..."(1).

Y estas de Santiago Alba:

" *La unidad no suprime la multiplicidad*, recordaba Freud en una carta famosa a Groddek, refiriéndose por supuesto al método de pensar científico. Si se trata, en cambio, de manejar la realidad, no hay que pedirle tanto; basta con que la ignore. Ciertos objetos es mejor cogerlos con manoplas, porque se pueden levantar de una sola vez y para reconocerlos el refinamiento de los dedos sobra. Después del monumental alegato de Edward Said lo sabemos, pero saberlo no nos sirve de nada: para dominar **materalmente** al otro conviene tratar **imaginariamente** su multiplicidad como unidad. Así sigue ocurriendo. Salvo para algunas honrosas excepciones (entre las que no recuerdo a ningún periodista), el mundo árabe sigue teniendo la consistencia de una bola de hierro, lisa y maciza, que merece en todo caso ser refundida para que deje de rodar aplastando, como Atila las hierbecillas. Hasta las mejores intenciones parten de la misma falacia razonadora: o bien -no obstante reconocer su escaso crédito democrático y su menor representatividad- se disuelve a los pueblos árabes en los regímenes que padecen (...) o bien se les identifica, fuera de cualquier parámetro político, con algún rasgo "cultural" artificialmente aislado al que se acuerda una virtualidad tan globalizadora como inmutable.

Este es el caso del islamismo(...). El miedo y la fascinación erizan todos los análisis. Unos, rehuendo el debate político (que los propios islamistas reclaman), retroceden ante la reproducción por metástasis de una cultura sustancialmente cancerosa e intimamente refractaria a las universales ideas ilustradas. Otros, en el extremo opuesto del arco, desde la denuncia del colonialismo o desde un marxismo formulario ceden a las **razones** de un fenómeno que la lupa de su investigación ha agigantado(...).

Recordar que el islamismo tiene sus razones y que, como todo discurso, tiene un **sentido** ilumina muy palidamente la cuestión. Cualquiera que conozca superficialmente esta zona del mundo **da por descontadas las razones**: subempleo, pobreza, marginación urbana, desarraigo, desclasamiento intelectual y todos los demás rótulos de los que se sirve la sociología para nombrar la agonía de las naciones en el seno del capitalismo mundial. Si hay, además, un misterio **ideológico** que desvelar (porque como recuerda Bruno Etienne siguiendo a Foucault, se combate por un **discurso**), no será desde luego el de su filiación islámica: las palabras tienen su historia y su genealogía y los árabes, como los europeos, son trabajadas por ellas. El misterio, pues, será el de su **poder**; el hecho -quiero decir- de que su poder, a pesar de las circunstancias, es **muy reducido**. He aquí el verdadero misterio **ideológico**: el de que contra todas estas razones, la abrumadora mayoría de los árabes **no son integristas** (e incluso en el caso de Argelia no olvidar los altísimos índices de abstención tanto rural como especialmente urbana).

Para el integrismo no faltan **razones**. Lo que es sin duda extraño es que las **razones** no se impongan por todas partes, produzcan sólo aisladamente los efectos que se espera de ellas. La pregunta no es "¿por qué hay islamismo -por ejemplo- en Egipto?"; la pregunta es, por el contrario: "¿por qué **no hay** islamismo en Egipto?, ¿por qué en un

país profundamente islámico, cuna además de los Hermanos Musulmanes y sujeto a condiciones económicas monstruosamente adversas, el ascendiente de los islamistas sobre la población es tan insignificante?"(2).

Desbrozar el terreno

Las abundantes "palabras" que hemos tomado al principio deberían ser aun muchas más: la visión del Otro en general y la visión del Árabe o del musulmán en particular, el Saber al servicio del dominio, el Orientalismo, el papel criminal y canallesco de la Prensa, etc deben ser macheteados en un desbroce concienzudo previo a la mirada a esas *unidad y multiplicidad* a las que se hace referencia más arriba. Sin embargo, en la tarea de hacer visible de nuevo este mundo a un lector cualquiera -aunque ningún lector deberíamos olvidar nunca, ni desde la ignorancia de la especificidad, **ni la unidad de este mundo contemporáneo ni "la unidad del hombre"**- podríamos, si no agotarnos (3), si agotar con mucho las páginas de que disponemos.

Estas líneas se refieren únicamente, excepto cuando se indique expresamente lo contrario, al islamismo egipcio. Esto se debe a que es Egipto el país que conocemos con más detalle, y aunque nuestras lecturas, experiencias e intuiciones conforman una imagen de "los islamismos" e islamistas de los diversos países árabes -al menos los del Islam Sunní- muy similar en lo esencial, las sociedades que los acogen, aún siendo a su vez similares, presentan importantes diferencias que nos impiden generalizar. Estamos casi seguros de no correr riesgos si confiamos en la imagen única transnacional del islamista que nos presentan someras lecturas y creemos que la explicación de esta uniformidad es bastante sencilla, pero no queremos -y mucho menos sin pisar bien fuerte el terreno- ensanchar un tema que nos parece ya bastante amplio.

ISLAM E ISLAMISMO

Quizás haya aún quien se sorprenda por la distinción entre musulmán e islamista. Nosotros utilizamos el término *islamista* para agrupar a todos los que pretenden, fundamentalmente, la aplicación de la *Sharia* o Ley Islámica como única fuente de legislación (4); entre éstos, al menos en sus posturas públicas, existe una primera división entre los que reivindican los métodos violentos para llegar a su fin y los que los desaprueban, acogándose a la participación en partidos y elecciones. Quizás entonces la pregunta que se pueda plantear es si los musulmanes no pretenden la aplicación de la *Sharia*.

El Islam

La *Sharia* es la Ley de Dios, cuya más perfecta expresión se encuentra en el Corán, pues éste es Su Palabra, y la más perfecta aplicación de la *Sharia* se produjo en los primeros tiempos del Islam, durante el gobierno de Mahoma y de sus inmediatos sucesores, los cuatro *Califas Ortodoxos* (622-661), los *Bien Encaminados*, en los que la autoridad religiosa y el poder terrenal se mantuvieron unificados. Con el asesinato del último de estos, Ali, (661) y las consiguientes luchas dinásticas nace la divergencia doctrinal en el Islam en lo referente a la sucesión en el poder. Aquella divergencia, que se tradujo en un primer instante, en la aparición de sunníes, shííes y jariyíes, dio pie a lo largo de los siglos a la aparición de innumerables movimientos y sectas y de diversos califatos rivales que llegaron a gobernar coetáneamente en diferentes zonas del mundo. El último esbozo de Califato desapareció en el siglo XVI. De esta Historia tan

simplificada nos interesa el dato del periodo de consenso sobre la unidad del Califato, al que añadiremos algunos datos más.

Siendo el Corán la única Palabra de Dios, sobre ella se construye el gobierno de la Comunidad y de ella nacen **todos los principios de autoridad**. Únicamente el Profeta (y los anteriores profetas), para todos los musulmanes, y el **Imam** (con mayúsculas), para los shíites, han sido distinguidos por Dios. Pero, dejando a un lado el shiismo (5) -como única manera de llevar a puerto este trabajo en el espacio disponible y ya que ni el Islam oficial ni el islamismo son shíites en Egipto-, que otorga al **Imam** una dimensión cósmica y sacerdotal, incluso esa distinción del Profeta se realiza en tanto que **receptor de la Revelación**. Y, a partir de ahí, en orden descendente: si el Profeta recogió la Revelación **en su memoria**, él era el mejor conocedor de la Palabra de Dios; si le sucedieron Abu Bakr, Omar, Osmán y Ali (los Califas Ortodoxos) fué porque, junto a las dotes de mando, equilibrios de familias y clanes y lazos familiares, etc, conocían el Corán entero o muy bien y conocían **los dichos y actos del Profeta** (estamos hablando de **autoridad**, no de **poder**; no mantenemos, ni mucho menos, que la sapiencia religiosa fuera un factor más decisivo que los otros). El Corán se "canoniza" por escrito en época de Uthmán, unos venticinco años después de la muerte de Mahoma.

Los dichos y actos del Profeta constituyen el segundo lugar al que acudir en caso de cualquier conflicto personal o público. Ahora bien, éstos, transmitidos igualmente de memoria, fueron codificados por primera vez dos siglos después que el Corán y los problemas y las dudas sobre la autenticidad de las diversas compilaciones son numerosos. El Corán, los dichos y hechos del Profeta y, en un nivel más bajo, los dichos y hechos de sus compañeros, constituyen la *Sunna*, la tradición.

Ahora bien, un conjunto de prescripciones referidas a menudo a casos muy concretos y escritas con frecuencia en forma metafórica, debían ser interpretadas o traducidas a otros casos u otros tiempos para que pudieran servir de guía de gobierno, soporte jurídico o guía personal. De ahí que, **junto al auxilio que suponía el derecho consuetudinario**, nacieran conceptos como la *Shura*, la "consulta", ya con Abu Bakr; el *ymaa*, el "consenso" ; el *ray*, la "opinión personal"; el *quiyas*, la "analogía"; el *iytihaad*, el "esfuerzo personal en la interpretación del Corán", etc, y en torno a ellos y la primacía dada a unos sobre otros nacieron cuatro escuelas de derecho sunní, de las cuales unas son seguidas en unos países y otras en otros. Por supuesto, los conceptos referentes a un compartimiento del poder y la decisión se tenían en cuenta tan sólo entre alfaquíes y notables.

Más allá de las escuelas de derecho, el debate entre pensadores islámicos y alfaquíes (juristas-teólogos) ha arrojado muy diversas y contrapuestas doctrinas sobre la interpretación más o menos literal del Corán, la libre interpretación de éste y el papel de la razón en aquélla. De ahí que se afirme a menudo que "en el Islam no existe el clero de la manera que éste se entiende en el cristianismo".

EL MUNDO ARABE: "UN MUNDO" TAN COMPLEJO Y TAN SIMPLE COMO EL MUNDO

Si hemos realizado esta parca introducción al Islam sunní es porque en los países árabes el Islam es **el más amplio marco de referencia y configuración ideológica (6) y jurídica**; algo muy diferente sería sucumbir a la tentación de olvidar que el Mundo Árabe *es de este mundo* y los árabes son y han sido trabajados por él: por sus palabras -no sólo por las del Islam-, por sus culturas, por sus modos de producción, por sus

déspotas, por su Carne... no sólo por las palabras de su Dios. Y si **ciertas palabras de su Dios han resultado vencedoras, habrá que preguntarse por qué y, tarde o temprano, encontraremos la respuesta en el mundo, en nuestro mundo y el suyo.** Y quien se crea libre de Dioses que tire la primera piedra.

Egipto estado moderno. Colonización e independencia

Egipto comenzó a constituirse como Estado-Nación moderno en la época de Muhammad Ali (1805-1848) gracias al desarrollo de un ejército poderoso y un principio de industria y a la reforma de la administración, todo ello con el auxilio de misiones científicas y de estudio enviadas previamente a Europa. Fue necesario que el Imperio Otomano -al que pertenecía sobre el papel y siguió perteneciendo hasta la ocupación inglesa-, Francia e Inglaterra aunaran sus esfuerzos para conseguir doblegar, militarmente, su pujanza. Posteriormente, el endeudamiento del Estado, propiciado en gran parte por la construcción del Canal de Suez, concluyó primero en el dominio de las finanzas egipcias por Francia e Inglaterra (1875, con el jedive Ismail) y, finalmente, en la colonización inglesa (1882), que terminaría definitivamente en 1952, con el golpe de Estado de Naser y los Oficiales Libres.

Se suele decir que la invasión napoleónica (1798-1801) propició el primer contacto entre el Occidente de las ideas ilustradas y Egipto; entre otras cosas, Napoleón introdujo una Carta Constitucional y una Asamblea General compuesta, de nuevo, por notables. Se suele reconocer que las ideas democráticas e ilustradas de Napoleón eran una *tapadera* para lograr el dominio del país. Se suele recordar que para ello se procuró el favor de los *ulemas*, las autoridades religiosas (originalmente "sabios religiosos" y, por ello, autoridades. Pero, naturalmente, el poder siempre ha reconocido autoridad en materia de religión a unos y no a otros).

A partir de ahí, desde 1829 a 1923, año en que se promulga la primera Constitución egipcia, se suceden las asambleas consultivas y con pequeñas atribuciones administrativas y se constituyen a veces mediante elecciones indirectas y siempre por notables. Ya antes de los ingleses, pues, se habían desarrollado los Consejos Consultivos -lo que podríamos actualmente llamar el Senado egipcio-, al contacto con las ideas ilustradas y los cañones "civilizadores" y **sobre el concepto y bajo el nombre de la shura.**

Entre el último cuarto del siglo XIX y la primera mitad del XX se produjo lo que se ha dado en llamar la *nahda*, el "renacimiento cultural árabe" a partir de la renovación de la lengua y la religión. La esplendorosa historia del Islam árabe y su cultura escrita, filosófica, científica y teológica se habían estancado definitivamente en los albores del siglo XVI, con el dominio Otomano y el fin del Califato; las élites letradas, burguesas y urbanas toman abruptamente conciencia de su situación al contacto con los colonialistas. Egipto encabeza tanto dicho renacimiento como el principio de la lucha política contra los colonizadores: con sus reformadores islámicos (Gamal Eddin Al-Afgani, Muhammad Abdu), su movimiento modernista liberal (Abdallah Al-Nadim) y la llamada "Revolución de Ahmad Orabi" (1881), su lucha por la independencia apoyada en los primeros partidos (entre los que destaca con claridad el Wafd, partido "liberal" anclado en la burguesía, en las clases medias y las profesiones liberales) y en la reivindicación del parlamentarismo y las libertades públicas y políticas. Así, el periodo situado entre 1923 y 1952, años de parlamentarismo y monarquía, es tiempo de dura pugna ingleses-rey-grandes terratenientes contra "frente nacional" (Wafd, socialistas, comunistas, partidos nacionalista-religiosos y nacional-socialistas, etc); ingleses contra el

rey; ala derechista contra ala izquierdista del Wafd, Hermanos Musulmanes-Palacio contra los partidos, Wafd-Palacio-ingleses-grandes terratenientes contra resto de partidos, Hermanos Musulmanes contra Palacio. El Wafd gana todas las elecciones limpias -es decir, limpias entre los que tenían derecho a participar y querían y podían hacerlo-, y gobierna, pero se le ponen todas las trabas posibles. La Constitución que arrancó a Palacio en 1923 es sustituida por otra en 1930 y proclamada de nuevo en 1935.

Con sus vaivenes a derecha e izquierda, hasta quedar escorado hacia Palacio y los ingleses, el Wafd pierde su prestigio y comparte la hegemonía con los partidos de izquierda, nacionalsocialista-religioso y los HHMM; la tensión ha aumentado, se forma un activo Comité Nacional de Obreros y Estudiantes, existen grupos de activistas paramilitares en el seno de los partidos, boicots, manifestaciones, huelgas: se concluye en la lucha de guerrillas a lo largo del Canal, donde está el ejército inglés.

Llega el golpe de los Oficiales Libres(1952). Llegados de las clases medias al ejército por la ampliación de éste, merced a un tratado firmado con los ingleses, son de muy diversas cataduras ideológicas. Sus únicos puntos programáticos son la independencia y la "construcción nacional"; su única estrategia, el liderazgo de Naser. Algunos de sus primeros pasos son eliminar los partidos políticos, forzar la abdicación del rey y proclamar la República.

Constitución y Sharía

Hemos explicado, por encima, cómo se produce la llegada del constitucionalismo a Egipto: invasión colonialista, formación de élites viajeras y lectoras conocedoras de las ideas ilustradas, fomento por parte de la potencia colonizadora de un sistema parlamentario y de partidos como medio de dominio, apropiación por parte de las clases medias ajenas al poder (pequeños industriales, propietarios agrícolas pequeños y medianos, comerciantes, miembros de profesiones liberales, intelectuales, etc) de dicho sistema como medio de aproximación a la independencia y al poder, proclamación de una Constitución como síntesis de la lucha (1923, 1930, 1935). Posteriormente, con Naser, Sadat y Mubarak se elaboran diversas constituciones, sistemas similares o se enmiendan los anteriores. Pero, como dice Bernabé Lopez García, "el constitucionalismo -las excepciones, que las hay, no impiden una generalización- para este mundo (árabe), es un acto de buena fe por el que los gobernantes, pretendiendo legitimar su poder tradicional o carismático, o en menor medida racional, descubren lo que pretenden enmascarar con apariencias o ficciones institucionales" (7).

Lo que nos importa señalar aquí es que la sociedad egipcia ha vivido desde 1923, **sobre el papel**, dentro de un sistema constitucional y parlamentario y no bajo el marco jurídico de la estricta aplicación de la Sharía, **entre otras cosas** porque existen en la más antigua tradición islámica conceptos como *la consulta, la opinión personal y el consenso*.

El tratamiento dado a la religión en las distintos ordenamientos puede parecer similar, pero los cambios son significativos: hasta la Constitución de 1956, con Naser, fue religión del Estado, en la de 1958 (Naser) no se hace mención de ella, en la de 1964 (Naser) vuelve a serlo, en la de 1971 (Sadat) es, además, **"una** fuente principal de legislación", en la de 1980 es **"la** fuente principal de legislación". Hay que señalar también la defensa en todos los ordenamientos de la "libertad de religión y creencia", indiscutible *de facto* por la presencia, desde los albores del cristianismo, de una

comunidad cristiana que constituyó después la iglesia copta. Así pues, derecho positivo, derecho consuetudinario y derecho canónico conviven en las legislaciones árabes.

Pero en Egipto, como en todas partes pero con mucha más frecuencia y descaro, que las leyes existan no quiere decir necesariamente que se apliquen, y tampoco garantiza la conjunción de los tres derechos el que siempre se recurra a la Justicia o a la Administración para solventar un problema. Así, de la misma manera que importantes leyes duermen en los libros para los gobernantes, registros y notarios duermen para comerciantes y campesinos (que realizan sus tratos y contratos "*delante de gente*", gente respetada y conocida), y tribunales y ¡la palabra del Profeta! duermen a la hora de vengar la sangre derramada (8) (incluso los islamistas, aunque no lo reconocieran, actúan a veces atrapados por la estructura del *za'r*.)

Por último, hay que decir que los aspectos normativos más conocidos del Islam son los aspectos "exóticos" -el tabú del cerdo, el Ramadán- y los más tremendos -castigos corporales, etc., que no se aplican en la mayoría de los países musulmanes-. Así, no es muy conocida en Occidente, por ejemplo, la prohibición coránica de la usura, es decir, de los préstamos con intereses, es decir, de las actividades de la Banca. Pero tanto en este caso como en los de las otras prescripciones "molestas" para ciertos medios se utilizan una serie de ardid terminológico-legales que permiten, por ejemplo, que existan tantos y tantos "bancos islámicos" en la cuna del Islam y a lo largo y ancho de los países árabes.

Musulmanes y coptos

La población de Egipto es mayoritariamente musulmana desde hace más de 1300 años. El porcentaje de población copta podemos situarlo en torno al 8%, aunque las estimaciones en torno a ella varían considerablemente según quien las realice. La tradición islámica concedía a las otras religiones "del Libro" el respeto de su Credo, vetando, sin embargo, las tareas evangelizadoras en el seno de la Comunidad (la apostasía del Islam se condenaba con la muerte) y cualquier duda sobre la religión orientadora de la política interna y externa del Estado. Por otro lado, se les exigía el pago de un impuesto, la *yiziya*, que era contrapartida de la limosna legal y preceptiva del Islam. Su carácter diferencial atrajo los intentos de instrumentalización por parte de las etnias o potencias extranjeras que dominaron Egipto a lo largo de la Historia; así, por ejemplo, Napoleón les otorgó la responsabilidad de recolectar los impuestos y los ingleses pretendieron, en 1922, reservarse "el derecho de proteger a las minorías". La presencia inglesa ayudó al nacimiento y mantenimiento -pues ya había terratenientes y altos funcionarios coptos- de influyentes grupos de poder coptos que, en efecto, se aliaron casi siempre con el poder extranjero; sin embargo, el común de los coptos no mantuvo una postura diferenciada de los musulmanes en la lucha contra el invasor. Al contrario, el partido Wafd dependía en gran parte, en su base electoral y en sus líderes, de ellos. Posteriormente, en época de Naser, los coptos -pero no los hombres cercanos al Papa Copto- no tuvieron dificultades para acceder a los grandes puestos del funcionariado y sus actividades no fueron particularmente estorbadas, pero fueron eliminados de los puestos realmente decisivos (ministros y similares). Sadat, sin embargo, les confió importantes puestos; el actual secretario general de la ONU, Butrus Gali, fue ministro de Asuntos Exteriores en la época en que se firmaron los acuerdos de Camp David (no en vano, no sólo es cristiano, sino que está casado con una señora perteneciente a una acaudalada familia judía) y continuó ocupando cargos similares en el gobierno de Mubarak hasta llegar a su ocupación actual. Actualmente, el presidente

Mubarak suele elegir cinco coptos como parte de los 10 diputados que tiene derecho a nombrar.

Dejamos las disensiones gobierno-iglesia copta y otros aspectos para más adelante.

La autoridad religiosa

En el siglo X se construyó la Mezquita de Al-Azhar y comenzaron a impartirse en ella estudios religiosos y, partiendo de ellos, lingüísticos, históricos, etc, en un principio de orientación ismailí (shii). Tras un periodo de interrupción de sus actividades (entre los siglos XII y XIII) se constituyó en el más prestigioso centro de saber del Islam sunní. Los sabios allí congregados y sobre todo "su jefe", el Gran Sheij de Al-Azhar, se convirtieron, como es lógico, en presa política codiciada, y su independencia religiosa, intelectual y académica fue deteriorándose desde el siglo XVIII hasta llegar al presente (convertida en Universidad), en el que son utilizados como apólogos del poder en cualquier contencioso que surja: si el heredero Faruk, en 1941, no podía ser rey hasta cumplir los 21 años porque así lo exigía la Constitución, se solicitaba una *fatwa* (dictamen jurídico-religioso) del Sheij de Al-Azhar y Faruk pasaba a ser rey; si el grupo *Yihad* tenía un cuerpo teórico justificando sus actividades una *fatwa* de Al-Azhar descalificaba sus pretensiones, etc. De la misma manera, otros grandes *ulemas* con similares títulos cumplen similar misión cuando las circunstancias lo requieren: véanse, por ejemplo, los escritos del *Mufti* Al-Tantawi sobre el Capitalismo (9).

El islamismo egipcio en el siglo XX

Ya hemos adelantado la pluralidad de doctrinas variantes que han existido a lo largo de los siglos en el seno del Islam. De una manera sintética diríamos que la "línea dura" nace en la escuela de derecho *hanbalí*, que defiende, en el plano normativo, una interpretación literal del Corán. Frente a los largos y espléndidos años de desarrollo filosófico y místico que culminan con Averroes e Ibn Arabí respectivamente, se produce lo que Cruz Hernández (v. supra) llama la "*reforma*" de *Ibn Taimiyya*, pensador muerto en 1328, que pide "una vuelta al Islam originario" pero lo hace sobre las bases de que el Islam y la fe se complementan y de que aquél tiene principios racionales. Tras él vienen diversos movimientos reformistas *fundamentalistas* en los siglos XVIII y XIX, que, concebidos como movimientos religiosos purificadores o místicos, tuvieron gran acogida popular y adquirieron con su avance mayor contenido político, agitando, contra los poderes establecidos autóctonos y foráneos, las tierras de Arabia Saudí, la India, el Sudán, zonas de Egipto, Túnez, Libia e incluso Nigeria.

Pero si hemos mencionado a Ibn Taimiyya es por varias zonas: es el pionero de la "reforma", da un papel eminente a la razón frente al rigorismo hanbalí y hay un consenso absoluto sobre su influencia en los grupos islamistas sunníes actuales. Y este punto es muy importante; primero porque con toda ligereza se relacionan todos los escritos de los islamistas radicales de este siglo con cualquier grupo activista (Kamal Said Habib, uno de los miembros relevantes del grupo *Yihad*, que mató a Sadat, me dijo personalmente a finales de 1991, que "se hablaba mucho de sus lecturas, pero que la principal era Ibn Taimiyya"), pero sobre todo porque **Ibn Taimiyya es un pensador y sus escritos no son sermones del viernes, sino disquisiciones sobre la fe y la razón, la predestinación y similares.** Nosotros reconocemos de antemano no conocer en profundidad (es decir, desde las fuentes) sino algunos de los escritos islamistas de los

años 80, pero lo que si podemos asegurar es que la realidad del islamismo es fragmentaria y múltiple, y extraer algunos rasgos colaterales (como pueden ser las propuestas "socializantes" de Sayyid Al Qutb) de un ideólogo del islamismo y etiquetar con ellos al conjunto de los islamistas puede llevar a cómodas, apetecibles, falsas y peligrosas conclusiones. Innegable es, sin embargo, que la mayoría de quienes cogen los fusiles o dirigen a quienes los cogen son, al menos hasta ahora, gente letrada. Volveremos sobre esto.

Ya hicimos referencia anteriormente a los años de lucha contra la ocupación inglesa (1882-1952), a los años del primer parlamentarismo con elecciones (1922-1952) y a la aparición, en el cambio de siglo, de los dos mayores reformadores islámicos de la Edad Moderna: Gammal Eddin AlAfgani y Muhammad Abdu. Estos propugnaban una *devolución* del Islam a su pureza originaria, dentro de "una adaptación a las condiciones reales de nuestro tiempo". Es decir, el desanquilosamiento del "estatuto sociopolítico y sociocultural", la apertura a la razón y a todas las ramas del saber. Al-Afgani, maestro de Abdu, fue más político (expulsado de Afganistán por oponerse fervientemente a los ingleses, recaló en Estambul, el Cairo y París, donde se encontró con Abdu; fue el gran defensor del *panislamismo*), pero ambos sufrieron la persecución de las autoridades política y religiosa por defender sus tesis y, especialmente, la lucha por la independencia.

LOS HERMANOS MUSULMANES, SUS ALIANZAS Y LA VIOLENCIA

El periodo monárquico

Por tanto, "renacimiento cultural", reforma religiosa y parlamentarismo confluyeron en la primera mitad del siglo XX, jalonados por dos levantamientos militares, el de Ahmad Orabi (1881) y el de los Oficiales Libres encabezados por Naser (1952). El giro hacia Palacio, el Capital y el Ocupante del partido Wafd, en 1936, provocó el alejamiento de él de un gran número de personas, que tomaron fundamentalmente dos sentidos (la izquierda o el nacionalismo o nacionalsocialismo religioso) y una dirección: la desconfianza del sistema de partidos. La política se radicalizó violentamente.

Desde finales de los años 20 proliferaron, con el apoyo de Palacio, que pretendía con ello frenar la pujanza del Partido Wafd, las asociaciones religiosas. Entre ellas estaba la Comunidad de los Hermanos Musulmanes, nacida en 1928, que pasaría en breve no sólo a imponerse a sus homólogas en el interior de Egipto, sino a ser germen y ejemplo de todos los movimientos islámistas políticos en todo el Mundo Árabe. Sobre la base del liderazgo único e indiscutible de su fundador, Hasan Al-Banna, de una sólida organización y de una ferrea disciplina, los HHMM (Hermanos Musulmanes), pugnaban por la aplicación de la Sharía e, inevitablemente, por la independencia y la soberanía. Rechazaban el laicismo (encarnado según ellos en el Wafd y los partidos de izquierdas) y el parlamentarismo pluripartidista y mantenían un tibio discurso anticapitalista y de defensa de la justicia social a partir de los preceptos del Islam. Todo esto lo hicieron, en sus primeros años, aliados con Palacio y conservando unas buenas relaciones con las autoridades de Al-Azhar, e incluso manteniendo relaciones personales extraoficiales con los ingleses.

En 1933 había nacido también la organización *El Joven Egipto*, posteriormente convertida en partido. Esta organización defendía una mezcla de ideas "socialistas", nacionalistas, islamistas y fascistas y, aunque la importancia de cada una de estas con

respecto a las demás varió con el paso de los años, actuó siempre como un aliado de Palacio y enemigo del Wafd y el resto de los partidos, incluidos los HHMM.

Como hemos mencionado, a fines de los años 30 se produjo la derechización del Wafd, lo que provocó el nacimiento del Comité Nacional de Obreros y Estudiantes y la radicalización de las dos asociaciones arriba mencionadas, que contaban, al igual que el Wafd, con ramas juveniles activistas paramilitares. Del batiburrillo de violencias y enfrentamientos que se produjo queremos retener únicamente el dato más importante al efecto de este trabajo: *El Joven Egipto*, los HHMM (a pesar de la postura vacilante de Hasan Al-Banna en este tema) y Palacio fueron quienes llevaron el peso de la violencia en el frente interno (contra los ingleses la lucha fue general y los HHMM también estuvieron, luchando con arrojo, en la guerra de Palestina en 1948), es decir, los tres contra el Wafd y los partidos de izquierda hasta que hubieron de enfrentarse entre sí. En el haber de los HHMM hay que destacar diversos atentados exitosos contra ministros y personalidades, la colocación de artefactos explosivos en lugares públicos y varias matanzas de judíos. Tanto en el asesinato de Amín Osmán, ministro de Finanzas simpatizante de los ingleses, como en uno de los atentados (fallidos) contra Mustafa Nahhas, jefe de gobierno y miembro del Wafd, actuaron en comandita Palacio y los HHMM (y **Anuar el Sadat**, entonces oficial, que tuvo diversos contactos con ambos). Finalmente, era tal la actividad violenta del aparato secreto de la organización que fue prohibida (1948), se enfrentó con la monarquía y su líder Hasan Al-Banna fue asesinado en 1949.

La época de Naser

Por su apoyo popular, porque no parecían oposición en un principio y porque el poder de Naser no se había afianzado definitivamente, los HHMM fueron la única asociación con tintes políticos cuya actividad se permitió entre 1952 y 1954. Pero un atentado fallido contra Naser en este año mandó a miles de sus miembros no sólo a la ilegalidad sino a una cárcel continua, "rejustificada" con un nuevo intento de asesinato en 1965. Según Naser, su intención había sido cooperar con los HHMM, pero no podía aceptar -al contrario de lo que hizo, parcialmente, el gobierno del Wafd en 1948- las condiciones que en 1953 le había impuesto el nuevo Guía de la Hermandad, Al-Hudaybi, de imponer el velo a las mujeres, retirarlas del mercado de trabajo y cerrar cines y teatros y prohibir la venta de bebidas alcohólicas. Añadía que para que se produjera dicha cooperación "debían seguir el camino normal y sano" (10); hay que observar que Naser, aparte de no tener ninguna intención de forzar la religiosidad de la sociedad, estaba decidido a compartir las menos parcelas de poder posibles y tuvo gran éxito en ambos aspectos: su discurso nacionalista, panarabista, no alineado, "socialista", nacionalizador e industrialista, aun respetando siempre al Islam, hizo más daño que concesiones al discurso islamista. Su personal gobierno, acodado a veces sobre una especie de partido único y siempre sobre unos contundentes Servicios de Seguridad, no consintió la discusión sobre la línea política a seguir.

La época de Sadat. El posibilismo de los HHMM

Sin embargo, Sadat decidió utilizar el estímulo del islamismo como arma contra la pujanza, desde la derrota de 1967 frente a Israel, de las ideas marxistas y socialistas en los medios obreros y estudiantiles. Dicha derrota supuso un tremendo golpe económico y psicológico en Egipto y el agotamiento del discurso naserista, hasta entonces de prestigio arrasador, en los medios populares -cuantitativamente- del Mundo Árabe. Pero la liberación en 1971, al llegar Sadat al poder, de los HHMM encarcelados y la nueva

situación de semilegalidad de estos, su imagen buscadamente devota y sus importantes concesiones religiosas en materia educativa y legislativa -la Sharía **fuentes principales de legislación** (1980), determinación de "limpiar de ateos el aparato del Estado" (11), rumores del retorno de la pena de muerte para los apóstatas, Leyes Morales, constantes emisiones religiosas radiotelevisivas, interrupción de la programación a las horas de la oración, separación de sexos en la Universidad, leves penas a los islamistas violentos, desgravación por la construcción de mezquitas, etc- no fueron suficientes para que los elementos islamistas -ni los HHMM ni los más radicales- "tragaran" la Paz con Israel, la liberalización económica y de las costumbres a la sombra de Estados Unidos y Occidente, la corrupción política y el deterioro económico. Tampoco el resto de la población ni los núcleos de poder antagonistas (los descendientes de los regímenes monárquico y naserista), fueron adormecidos por el pálido sistema de plataformas políticas que ideó (1976) y, tras superar maltrecho la "revuelta del pan" (1977) que rectificó su cesión a la primera acometida del Frente Monetario Internacional, Sadat dio con toda la oposición o lo que se le antojaba serlo (islamistas -entre ellos los HHMM-, naseristas, marxistas, wafdistas y el Papa Copto -que había comenzado a rebelarse contra la islamización de la sociedad) en la cárcel, en septiembre de 1981.

El posibilismo de los HHMM no satisfizo a los elementos islamistas más radicales -desgajados de los HHMM y aguijoneados por el padecimiento de la cárcel- y nacieron, sobre la inspiración de diversos teóricos islamistas grupos como el *Grupo de la Academia Militar* (atentó contra Sadat en 1974), *Anatema y Emigración* (asesinó al ministro de bienes religiosos en 1977) y *Yihad* (asesinó a Sadat en 1981 y su intención era derrocar al régimen y hacerse con el poder). La reacción de los HHMM, ya en 1974, fue condenar las acciones de estos grupos.

La época de Mubarak

Una de las primeras medidas de Mubarak (octubre de 1981) al llegar al poder tras la muerte de Sadat fue liberar a los líderes de la oposición "institucional" detenidos por aquél (excepto el Papa Copto, que continuó recluido en un monasterio hasta diciembre de 1984) e iniciar una política de diálogo con ellos que condujo al restablecimiento del sistema de partidos que Sadat no llegó realmente a poner en práctica. Se amplió también el margen de actuación pública y política, pero **se amplió muy poco y sólo para algunos o, mejor dicho, para los de siempre.**

El restablecido pluripartidismo, controlado por la Ley de Partidos y la Comisión de Partidos heredados de Sadat, más que dar cancha a una verdadera gama de opciones ideológicas, ofrece un reducido espacio institucional a los herederos de los regímenes anteriores, en representación de complejos y entreverados grupos de poder o presión. La Ley de Excepción -vigente desde la muerte de Sadat y renovada cada tres años con el aval previo de la detención de unos cuantos islamistas radicales y comunistas acusados de formar organizaciones subversivas, permite las detenciones arbitrarias e irregulares y, consecuentemente, la tortura-, el Fiscal General Socialista, el Tribunal de la Ética, las omnipotentes prerrogativas del Presidente de la República, la Ley Electoral, los irregulares procesos electorales, el clientelismo, la represión policial, la arbitraria aplicación de las leyes, etc provocan las constantes quejas, críticas, boicots a las elecciones y tomas de postura conjuntas de los diferentes partidos, secundados por su propia Prensa -que es la única permitida junto a la oficiosa- y por los influyentes colegios profesionales, en los que se reproducen las mismas luchas pero unidas al espíritu corporativo -pues la exigua liberalización política ha llegado también a ellos, pero no al Sindicato de Obreros, férreamente controlado-. Las demandas de partidos y

sindicatos -colegios profesionales- **dan prioridad absoluta** a la ampliación de las libertades públicas, "la instauración de una verdadera democracia", la eliminación de todas las trabas para que el juego electoral se desarrolle libremente -al menos entre ellos-, etc.

Como ilustración de la continuidad de los regímenes en los partidos políticos, mencionamos aquí los diversos partidos que han contado con representación parlamentaria a lo largo de estos años:

Partido Nacional Democrático (PND), liderado por Mubarak, Presidente de la República, que llegó al puesto por ser vicepresidente de Sadat, que llegó al puesto por ser vicepresidente de Naser; Partido Wafd, liderado por Fuad Serag Eddine, que fue Presidente de Gobierno durante la monarquía, terrateniente, que condujo la "derechización" del Wafd y la represión del resto de las fuerzas políticas en connivencia con Palacio y el Ocupante, alejado del Poder por el régimen de Naser; Partido de Acción Socialista (PAS), heredero espiritual del Joven Egipto, mencionado más arriba, liderado por Ibrahim Shukri, ministro y presidente de partido-biombo en época de Sadat; Reagrupamiento Nacional Unionista Progresista, liderado por Jaled Muhay Eddin, Oficial Libre junto a Naser y Sadat en el golpe de Estado, ocupante de diversos puestos de responsabilidad durante el régimen de Naser (pero alejado temporalmente de ellos por sus tendencias marxistas; su partido no viene directamente del Poder Ejecutivo, pero sí de sus entresijos "rebeldes" consentidos).

Liberados de nuevo por Mubarak, los HHMM recuperaron el estatuto de ilegalidad tolerada hasta el punto de coaligarse con el Wafd (1984) y con el PAS (desde 1987 hasta hoy) y presentarse en sus listas en los comicios electorales, aupando en ambos casos a cada uno de los partidos al segundo puesto en votos (con gran diferencia frente al PND, en el gobierno). Sus objetivos políticos son los mismos: la aplicación de la Sharía. Sus recetas económicas y sociales son confusas como las de todos los partidos. Sólo diseñan grandes trazos: anticapitalismo, anticomunismo, por los derechos de los trabajadores y las medidas sociales, contra el interés en la Banca, en defensa de la propiedad privada... Todo ello siguiendo el Islam.

Por otro lado, algunos grupos radicales violentos nacidos en época de Sadat se mantienen y se desarrollan otros nuevos. Su actividad va en aumento en el periodo 1981-1991; atentan contra dos exministros del interior y otras personalidades en 1987 y matan al presidente del Parlamento en 1990; atacan en ocasiones a israelíes y diplomáticos norteamericanos, con cierta frecuencia a los coptos y constantemente a las Fuerzas de Seguridad. Pero 1992 es el año de la explosión cuantitativa y cualitativa: 50 muertos entre policías, civiles e islamistas entre Enero y Julio de 1992, un intelectual (un civil) muerto en Junio de 1992, varios turistas atacados y un par de ellos muertos entre Junio y Noviembre de 1992

BREVE HISTORIA ECONOMICA

La demografía

En 1897 Egipto contaba con menos de 10 millones de habitantes, en 1952 con 21 millones y medio, en 1986 48 millones, en 1992 (calculamos) cerca de los 60 millones. Un millón de niños nacen cada nueve meses.

Egipto, sociedad campesina

Egipto posee tan sólo un 2% de tierra cultivable, la que se encuentra en el Delta del Nilo, hasta el Mediterráneo y la estrecha franja que baja, a lo largo del río hasta la frontera con Sudán. Esta tierra fértil, lo es en gran medida; el resto son, prácticamente, desiertos.

Este marco geográfico ha influido en la configuración de importantes determinaciones en la historia de Egipto: administración centralizada (regulación del riego)- propiedad del rey -propiedad del estado- papel divino del rey- papel religioso del río- reverencia por el estado- reverencia por el líder- reverencia por la tierra-importancia del funcionariado.

En 1952, un 94'3% (12) de propietarios poseían un 35'4% de las tierras y un 0'5 el 34'2%. Naser realizó dos reformas agrarias, en 1952 y 1958, que alteraron en cierta medida -pero no de manera importante- la estructura de la sociedad y de la propiedad agrícola. Lo mismo sucedió con el establecimiento de cooperativas y otras medidas socializantes: el poder y la influencia de los terratenientes se limitaron un tanto, pero no totalmente (lo más importante era apartarlos de la política) y, en cualquier caso el control del estado era abrumador. Lo importante es: la importancia de la tierra para el egipcio y su pasión por poseerla, la existencia desde tiempo inmemorial de un ejército de campesinos propietarios de una minúscula porción de tierra o ninguna, acostumbrados a vivir en condiciones miserables, la importancia del Estado para el campesino. De 48 millones de egipcios que calculaba el censo oficial de 1986, 27 millones eran considerados población rural; pero las raíces campesinas de la mayoría de los 21 millones restantes son indiscutibles, en un país en el que la emigración interna ha hecho pasar a El Cairo de 10 millones de habitantes en aquel entonces -cuando ya hacía décadas que se abandonaban los campos en favor de la ciudad- a 15 millones actualmente.

El capitalismo en Egipto

Napoleón arrebató a los Mamelucos el derecho de apropiarse tierras, derecho que poseían por ser la casta (extranjera) gobernante(1798), Muhammad Ali crea numerosas industrias, centraliza y fortalece la Administración y distribuye un tercio de la tierra cultivable entre grandes del reino y notables(1805-1848), a lo largo del siglo se regula la propiedad de la tierra (en una palabra: nace la propiedad privada), a partir de 1958 se intensifica el cultivo del algodón con ocasión de la guerra de Secesión y se obtienen grandes beneficios, entre 1894 y 1914 se produce un aluvión de inversiones extranjeras y el nacimiento de grandes industrias. Las guerras mundiales facilitan

el florecimiento de industriales y comerciantes. Las luchas se desatan entre pequeñas industrias(o talleres)-grandes industrias, grandes terratenientes-industriales, capitalistas nacionales-capitalistas extranjeros, de la misma manera que se producen las alianzas (p.ej. capital-capital) y las transformaciones (terrateniente a capitalista, comerciante a industrial) de una manera que no es difícil imaginar.

Nacionalismo, panarabismo, nacionalizaciones, reforma agraria, industrialización, cientifismo, escolarización, funcionarización, universitarización, represión.

Estos son los grandes rótulos con los que se califica la época de Naser. Frente a la dificultad de valorar con exactitud los logros palpables en materia económica frente a otras épocas, no cabe duda de que la sociedad y los discursos que en ella conviven cambian. El Egipto de Naser demuestra una gran vitalidad y va a toda máquina en un sentido sobre la gran popularidad de su líder. Aunque en la cárcel estén los mismos de siempre (marxistas e islamistas) y los ricos y los pobres continúen siéndolo (las grandes familias de al menos el siglo pasado y los campesinos han pasado por regímenes presuntamente muy divresos sin apenas moverse de su sitio), entre ellos se mueve el resto de la sociedad (aumentan realmente la escolarización y la alfabetización, aumenta el funcionariado que se beneficia en diversa medida del capitalismo de Estado, prosperan comerciantes y profesionales liberales, los obreros adquieren innegables avances sociales: seguridad social, subsidios, pensiones, porcentaje en beneficios) siguiendo el discurso oficial.

La derrota frente a Israel. La terrible decadencia económica. El gran bache psicológico de las ideologías letradas

La derrota frente a Israel (1967) acentúa el ritmo de la ya comenzada decadencia económica y rompe la progresión y el prestigio naserista, pero sobre todo deja su discurso -y el de todo el nacionalismo árabe- malherido. Las manifestaciones obreras y estudiantiles (1967, 1968, años 70) retomarán entonces los discursos "izquierdista" e islamista. Sadat rematará lentamente el primero (el naserista), con sus símbolos (religiosidad, egipcianidad y "*faraonidad*" frente a "*laicidad*" -que no laicismo- y arabidad) y con sus actos (paz con Israel, alineamiento estratégico con Estados Unidos, liberalismo económico), apoyándose en el tercero (el islamista) para acabar con la pujanza de la izquierda marxista. La apertura económica, el *infitah*, es una apertura a la inversión, que no un desmantelamiento del vigoroso sector público existente. Pero la inversión sólo se produce en sectores no productivos, como el turismo y los servicios y las nuevas leyes de aduanas e importación originan el rápido enriquecimiento de los intermediarios que importan productos de consumo.

La liberalización económica que viene

Mubarak continúa en esta línea, aunque haya sido más diplomático que su antecesor tanto en su trato con los otros grupos de poder como en la política económica. Ya desde mediados de los años 70, las principales fuentes de ingresos del país son el turismo, el petróleo, el Canal de Suez y las transferencias de los trabajadores residentes en el extranjero, cifrados en más de dos millones; fuentes rentistas todas ellas, en peligro de oscilaciones o incluso desaparición y, de cualquier manera, en claro declive (el petróleo y las transferencias de los emigrantes -que no sólo dejan de aportar ingresos, sino que regresan para engrosar el paro- y, ocasionalmente -Guerra del Golfo, atentados contra turistas-, el turismo). La política económica, totalmente entregada a Estados Unidos y los otros acreedores, ha cedido finalmente a las presiones del Banco Mundial y el FMI: ya en 1978 y 1986 fueron firmados acuerdos de liberalización económica, púdicamente llamados de "estabilización y ajuste estructural"; no fueron aplicados realmente por temor a la reacción popular (que ya había mostrado en 1977, en la "Revuelta del pan", cuál era su opinión sobre la supresión de las subvenciones a los productos básicos) y las reticencias de los sectores industriales nacionales. Por fin, en julio de 1991, se concluía otro acuerdo que afecta a todos los sectores de la economía y que está siendo aplicado con mucho más rigor.

Cifras hay muchas -una deuda de 50.000 millones de dólares reducida a la mitad tras la *Guerra del Golfo*, tremendo deficit comercial, sueldo de un doctor novel en un hospital o de un funcionario medio entre 100 y 125 libras egipcias al mes (menos de 4.000 pesetas), PIB por habitante en 1989-90 640 \$ (frente a 750 en 1985-86)- (13). Lo importante es que quede constancia de la paupérrima situación económica del país (un país en el que el plato nacional son y han sido siempre las habas, en el que se come todo con mucho pan y la carne es lujo), que tan sólo ha sido amortiguada un tanto por quienes trabajan en el ámbito del turismo (dejando a un lado altos cargos, empresarios, audaces comerciantes, o brillantes profesionales del sector privado); la paupérrima situación del país, decimos, antes de que entraran en vigor estas medidas que suponen: la supresión de algunas subvenciones a alimentos básicos (no todos) y a pesticidas, abonos, piensos, etc, subidas de precio del 100% mínimo en todos los productos (energía en cuatro años, transportes en siete, etc), desmantelamiento y venta del sector público, aumento de los impuestos y reducción del gasto público, movilidad de la mano de obra ("se calcula que entre 1991 y 1993 1'2 millones de trabajadores de empresas públicas serán tocados por las compresiones de efectivos") (14),... no nos extendemos porque no son nada nuevo: las habituales recetas del FMI.

¿Quiénes son los islamistas moderados?

En los primeros años de los HHMM, Hasan al Banna declaraba que su organización era "un movimiento *salafl* (reformista en la línea de Al-Afgani y Abdu, que mencionamos), una vía sunní, una realidad sufi, un cuerpo político, un grupo deportivo, una sociedad cultural y científica, una empresa y un ideal social". El mismo instituía, en 1945, un juramento de obediencia a su persona en los siguientes términos: "Me comprometo ante Dios (...) a adherirme firmemente al mensaje de los HHMM (...) y a tener confianza absoluta en su jefe y a obedecer totalmente en toda circunstancia feliz, o desafortunada (...)" (15). De sus contactos y alianzas ya hemos hablado: en tiempos de la monarquía se dedica principalmente a romper el *Frente Nacional* (izquierda del Wafd, marxistas, obreros y estudiantes) junto al Monarca, los terratenientes y, ocasionalmente, el ala derecha del Wafd; sólo al final se ve enfrentado al Poder. En tiempos de Mubarak se alía primero con el Wafd y luego con el PAS.

La extracción social de sus simpatizantes es amplia en los tiempos de legalidad práctica (monarquía y gobierno de Mubarak): en los medios rurales hay grupos de jóvenes analfabetos liderados por los hijos de los propietarios agrícolas, entre la ideología y el clientelismo (como en el *Joven Egipto* y el P.A.S, sus aliados y afines ideológicamente, como en algunos grupos extremistas posteriormente), pero en las ciudades -con las tenues fronteras entre el campo y la ciudad que hemos señalado- son las clases medias, funcionarios, comerciantes, estudiantes, profesionales, los que nutren sus filas. Desde los tiempos de Sadat hasta el presente, los islamistas se imponen (frente a las triquiñuelas del gobierno) o están en el grupo de cabeza en los sindicatos de estudiantes, ingenieros, abogados, médicos, periodistas, profesores...con oscuras relaciones, negadas por la Hermandad, con un fenómeno sorprendente y peculiar, las *Sociedades Islámicas de Colocación de Capitales* (sociedades que con el cartel "islámico" -no usura, no capitalismo- y la devota imagen de sus líderes, y beneficiándose de las leyes del *infatih* de Sadat, ofrecían un interés muy superior al de los bancos y lo pagaban mensualmente...con los propios depósitos y los beneficios de todo tipo de inversiones en el exterior), finalmente puestas al margen de la ley por el gobierno y que hicieron perder gran parte de sus inversiones a los depositarios.

Su estrategia es siempre la misma: ambigüedad ideológica -excepto en la reivindicación del Islam- y táctica -oposición al gobierno en algunos temas insalvables: rechazo de su política frente a Israel, rechazo de su postura en la Guerra del Golfo (intervención en la guerra contra Irak), petición de democracia y libertades, etc; apoyo en la práctica: a Mubarak en el momento de su llegada al poder y su reelección, rechazo de los atentados islamistas, etc-; fomento y desarrollo de todo tipo de actividades asistenciales en las mezquitas: atención médica, escuelas, asesoramiento legal, etc, a un precio asequible y en mejores condiciones que los servicios del Estado; coacción al gobierno por su fuerza y a cambio de apoyo para obtener pequeños logros (prohibición del alcohol en algunas zonas y de otras costumbres "perniciosas", más programas religiosos, introducción de enmiendas en la Constitución).

¿Quiénes son los islamistas radicales?

Se desgajan en un principio, ya lo hemos dicho, de los HHMM, se dice que han sufrido las cárceles y la tortura, pero sus líderes son, ahora, jóvenes entre los veinte y treinta años **con una elevada formación** (lo que quiere decir, no sólo que sean universitarios y técnicos, sino que han obtenido, a menudo, los mejores resultados en sus estudios) y de clase media-baja, que han leído a Ibn Taimiyya y a otros reformistas islámicos y escuchan y obedecen a los *shejjs*, *ulemas*, *imames*, a los predicadores y sabios del Islam (pero a los que ellos eligen, **porque autoridades religiosas las hay para todos los gustos**: y ahí y en los actos es donde se divide el islamismo -y el Islam-, pero con fronteras endebles. Se puede escuchar al Islam oficial -Al-Azhar, televisión, periódicos, etc-, se puede escuchar a los imams más o menos exaltados de las mezquitas callejeras -en cualquier sitio, pero sobre todo en los pueblos de el Alto Egipto y en los barrios pobres de las ciudades-, se pueden tener reposadas conversaciones con sabios religiosos en pequeños círculos -Universidad, mezquitas, asociaciones de mujeres, casas particulares-. Luego, la gama de actuaciones es también amplia: votar a los HHMM o ser activo en la asociación, en reuniones o en un sindicato, participar en manifestaciones de protesta -y probablemente acabar herido o en la cárcel-, coger un fusil e ingresar en un grupo armado o seguir yendo al café a verlas venir) y que construyen sus jerarquías en torno a esa sapiencia religiosa y ese radicalismo (con las inevitables vetas de la autoridad tradicional en los medios rurales). Piden, además de la Sharía, la restauración del califato de los primeros tiempos, el fin de la corrupción, ciertas formas de justicia social, etc. Sus actos son la destrucción de "centros de corrupción" (videoclubs, discotecas, locales de venta de alcohol, algún ataque a iglesias coptas), las manifestaciones ante los eventos políticos (paz con Israel, invasión del Líbano, Guerra del Golfo, petición de la Sharía y muchos otros) el asesinato de personalidades, de policías, el ataque a coptos, últimamente el ataque a los turistas. Sus zonas de actuación son sobre todo el Alto Egipto, en lo que se refiere a actos armados, pero también las grandes ciudades. La dificultad práctica de combatirlos es su estructura celular, rápidamente constituida en torno a uno o varios líderes, que permite la autonomía e independencia unos de otros, así como impide su homologación tanto en sus propuestas como en sus actos (así, el grupo *Anatema y Emigración* consideraba que toda la sociedad era causante de la corrupción y por ello la combatía mientras que en el grupo *Yihad*, el combate es tan sólo contra los gobernantes; de la misma manera que algunos grupos han rechazado los recientes ataques contra turistas.)

La respuesta del Estado y otros detalles

Es paralela a la de los islamistas. Es **fundamental advertir**, pues esto explica parcialmente tanto la fuerza del islamismo como la del Estado, que islamistas, gobierno

y resto de la oposición **se mueven en un marco ideológico referencial único**. Con el Corán en la mano se dispara a un policía o se ahorca a un islamista. Hemos intentado mostrar anteriormente qué es *autoridad religiosa* para un musulmán, qué es el *iytihad* (la interpretación personal),...pero no sólo de religión vive el hombre...religión, pero también patriarcado y estructuras tribales, junto al culto a la Palabra y el Saber, marcan el respeto reverencial por el líder. La importancia de las familias, las carnales, las regionales y las políticas, condiciona las relaciones de producción, la distribución de los barrios en las ciudades, las elecciones y la decisión política. Pero también encontramos, como hemos visto, la importancia de la formación libresca y erudita.

El Estado es débil. El gobierno busca mantener el equilibrio en la religión y entre las "tribus". Como los HHMM, Mubarak es ambiguo; como siempre, el Gobierno buscará pactar con la religión y el resto de la oposición mientras ésta no le ponga en peligro.

Los HHMM liberados(1981), tolerados y en el Parlamento(1984), en diciembre de 1992 se dice que se busca apartarles del Parlamento (16) (de la misma manera que se restringen aún más las actividades de los partidos y se intenta centralizar los sindicatos); Los islamistas radicales torturados y juzgados tras la muerte de Sadat(1981), reciben benévolas condenas (1984) y son poco a poco liberados (excepto los ejecutores del asesinato, por supuesto), en 1992 son "cazados a tiros", los tanques peinan el Alto Egipto y se impone el toque de queda (diciembre). ¿Qué pasa? Ni unos ni otros se someten a un gobierno que quiere que existan políticamente pero sin salirse del tiesto, unos desde dentro del sistema (repudian los actos violentos y acatan la autoridad religiosa de AL-Azhar) y otros desde fuera: la amistad con EEUU, la Paz con Israel, la Guerra del Golfo, el apoyo al golpe de Estado argelino, etc, son opciones claras del gobierno. La crítica lo es de los HHMM, la violencia de los grupos radicales.

LAS "EXPLICACIONES"

Desde la revolución iraní o, aún más, desde la aparición del llamado terrorismo árabe, el temor ha cundido: los bárbaros vuelven. Los estudiosos del Mundo Árabe-Islámico (unos buscando *bestsellers*, otros al servicio de amos corpóreos o incorpóreos, otros buscando el rigor) se han lanzado a explicar "*las causas del islamismo*" de muy diversas maneras: ahondando **tan sólo** en la lectura del Islam o de las obras de los teóricos del islamismo radical (como si la presencia de Don Quijote se explicara **tan sólo** por el análisis de los libros de caballerías), buscando un despertar mundial de la religión por encima de las regiones (17) y los credos, estableciendo absurdos paralelismos históricos...aportando algunos buenos argumentos frente a muchos estúpidos o malignos. Si nosotros hemos hecho este relato de la Historia de Egipto en términos de detalle de jefes de gobierno, Parlamentos, elecciones y partidos, codificaciones ideológicas apresuradamente realizadas y adjudicadas, algunos datos económicos y sociológicos, etc. ha sido para aportar el marco de referencia en el que el lector juzgue estos argumentos (hay apreciaciones sobre dicha Historia que son nuestras; hay otras en las que nos limitamos a recoger la verdad traída por el consenso y la tradición que, a nuestro pesar, no hemos podido matizar y apuntalar; en otras hemos expresado nuestra disconformidad con comillas u otros medios, pero no hemos podido entrar a fondo en el tema).

Suele decirse que la reislamización de la sociedad, en tiempos de Sadat se produce debido a la derrota de 1967 frente a Israel, a la "disolución de las costumbres" que trae consigo la apertura económica y política a Occidente (mucho turismo, nuevos productos de consumo y locales de diversión, corrupción política y económica), a la crisis

económica, al fomento de la religión por Sadat, a la estancia de muchos emigrantes desde los años 70 en los países del Golfo (donde gobiernan formas más próximas a la Sharía, pero en los que **sobre todo, la riqueza abunda**), a la ayuda económica de Arabia Saudí a los islamistas egipcios, a los servicios prestados por los islamistas en las Cooperativas Religiosas, a una reacción frente a la agresión de Occidente, "al fracaso de las otras ideologías", a la frustración de amplias capas sociales cultivadas que no ven satisfechas sus aspiraciones económicas y sociales, a la ambición de recuperar tiempos de esplendor pasados, etc.

Todos ellos son ciertos: en la agonía económica, el islamismo encuentra pasto en la tierra del Islam, ¿sorprende, con lo que hemos relatado, que **en algunos medios urbanos y letrados** se rechacen la razón secular y las propuestas de parlamentarismo y democracia hechas por los colonizadores o sus gobiernos amigos y jamás materializadas plenamente o abortadas (como en Argelia), en una sociedad musulmana en la que ningún poder ni interno ni externo se ha preocupado por que deje de serlo, sino todo lo contrario, y en la que la educación no religiosa está en ruinas, junto a la industria, la tecnología y todos los servicios del Estado (los únicos intentos serios de "construcción nacional", los de Muhammad Ali y Naser, fueron derrotados por las potencias extranjeras), en un Estado (siempre represor) que hace equilibrios entre el islamismo, el capitalismo mundial, las élites económicas nacionales y la lucha de clases (a cuyo liderazgo jamás se ha permitido al marxismo acercarse)?, ¿sorprende que en algunos medios rurales (el Alto Egipto), **el islamismo discorra con cierto éxito** si a él no llega tradicionalmente de la misma manera el poder del Estado y se entrevera con pugnas por tierras y entre familias, cuando lo que hay que repartir es poco y se ofrece la existencia de una comunidad copta muy numerosa (50% en algunas provincias) que también tiene sus familias y sus tierras, con la ventaja de poder (para los que la atacan) llamarla "**la otra comunidad**" e imponerle impuestos (la *yizyya* de la , las más que hablamos antes) amparados en el discurso del Islam?

Nos parece oportuno mencionar lo que dice Felipe Martínez Marzoa, hablando del positivismo:

"un verdadero descubrimiento científico es aquella tesis que permite no dar una causa de este o aquel hecho, o de multitud de hechos, sino simplemente considerar una infinidad de fenómenos, a primera vista distintos entre sí, como *un solo* fenómeno"(18)."

Las psicologías resisten los embates de "el mundo y la carne" como pueden, con los medios que tienen a su disposición. Hemos intentado aclarar un poco cuáles son dichos medios en Egipto. La tarea es amplia y nos hubiera gustado poner énfasis en algunos aspectos claves. Los mencionaremos ahora tan sólo y que queden para la próxima ocasión: entender las sociedades musulmanas requiere, efectivamente, conocer la parte que juega el Islam en la configuración ideológica del musulmán, pero requiere también conocer el resto de dicha configuración, que varía en cada clase, en cada medio geográfico y en cada país. Para ello hay que tener presente que los países árabes forman parte aún de la periferia del Capitalismo, se encuentran subindustrializados y mantienen relaciones de producción precapitalistas y que estas son las que consienten el mantenimiento de una *cultura* que garantiza la supervivencia social en la miseria económica. Esta cultura está basada en las relaciones familiares, la virilidad, el símbolo, la memoria, el culto al líder, la superstición, el respeto al Estado, una manera "diferente" de vivir el Tiempo y el Ocio, una especial relación con la Norma y la Ley, con el placer, etc.; Los árabes se enfrentan a esta cultura, a sus regímenes políticos y a su degradada situación económica de diferente manera: aceptación o rechazo de la totalidad o de

algunos aspectos, según los medios que tienen (sus "subculturas": urbana, rural, letrada -letrada religiosa, letrada laica-, analfabeta). En Egipto la marginación social no es grande: el transvase campo ciudad ha sido tal que el mismo Cairo es un núcleo urbano-campesino, la cultura -e incluso la pobreza-, a caballo del islam popular -un tanto pagano y nada austero por voluntad propia-, es homogénea: una cultura festiva, flexible y solidaria. Y aquí estamos en el punto con el que comenzábamos y el que suscita, desgraciadamente, más inquietud: ¿cuál es el poder y cuáles las perspectivas del islamismo?

Quizás a algunos, tras observar el desarrollo del acontecer político en Argelia y Sudán, les haya sorprendido la observación de Santiago Alba en el sentido de que el fenómeno del islamismo ha sido agigantado: así ha sido en detrimento de las *razones* que propician su aparición, sin embargo su actividad en estos países, en Egipto y en la Resistencia palestina ha aumentado. No tenemos ninguna intención de jugar a futurólogos, pero las razones siguen creciendo: al tiempo que se les niega la riqueza, se continúa enfrentando no sólo al orgullo sino a la inteligencia de los árabomusulmanes tanto en el plano internacional como dentro de las fronteras nacionales. La Guerra del Golfo, la decapitación de la nonata democracia argelina y la situación palestina son reciente prueba de ello, la situación en el interior de los países árabes también -recordemos las medidas con las que el gobierno egipcio pretende restringir aún más su pretendida "democracia"-. Sin embargo, la incertidumbre está en saber cuando las condiciones económicas desgarrarán -pensamos en Egipto- **la cultura con la que choca, más que apoyarse en ella el islamismo.**

Madrid, 11 de Enero de 1993

NOTAS

(1) *l'islamisme radical*, Ed. Hachette, 1987.

(2) *Islam e Islamismo*, Santiago Alba Rico, *El Mundo*, 25 de enero de 1992. A este autor se deben, hasta donde tenemos conocimiento, -ver nota - las más certeras páginas en lengua española sobre la sociedad egipcia contemporánea y le debemos lo que de válido tenga este trabajo.

(3) Pues el saber acumulado sobre esta zona del mundo -aunque sea muy minoritariamente compartido y no encuentre apenas reflejo en nuestro país- es inmenso.

(4) En cuanto a los términos que se utilizan habitualmente, *integrista* y *fundamentalista*, aunque no es de nuestro gusto perder excesivo tiempo en disquisiciones filológicas - que, desde luego, pueden hacerse-, no nos parecen ni mucho mejores ni peores, mientras no se presenten aislados - sin el adjetivo islámico-, como sucedía hasta hace pocos años en la Prensa - lo que no significaba que desconociéramos la confesión religiosa del "terrorista" de turno, sino que "no había más integrismo que el islámico".

(5) Quien quiera ahondar en estos puede hacerlo: a un nivel elemental y un tanto pedestre en la expansión musulmana (siglos VII al XI) de Robert Mantran, Ed. Nueva Clío, 1982 (nº 20 de la colección *La historia del pensamiento Islámico* de Miguel Cruz Hernández, Alianza Universidad nos. 28 y 29; y, en relación con los movimientos islamistas actuales, en la obra citada de Bruno Etienne.

(6) O como gusta decir Bruno Etienne "de lo imaginario o la imaginaria", expresión que puede ser más adecuada en algunos casos y menos - o prueba de una sintomática aprensión- en otras. Sobre la parte que pueda tocar al Islam y especialmente al shiismo en la imaginaria del árabe musulmán, ver su obra ya citada.

(7) Introducción a los regímenes y constituciones árabes, Bernabé López García y Cecilia López Suzor, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid 1985; obra que a parte de la materia jurídica aporta una completa idea del contexto histórico.

(8) Efectivamente, el zar, la venganza de sangre preislámica, se mantiene con una frecuencia y un vigor inauditos (con, por ej., esperas de decenas de años a fin de completarla) pese a su carácter anteislámico, declarado por Mahoma con la intención de mantener la cohesión de los suyos.

(9) Diario Al-Ahram, mes de Abril de 1991.

(10) Discurso en port said en 1965, citado por Paul Balta y Claudine Rulleau en La visión nasserienne, Ed. Sindbad, 1982, pag. 139.

(11) De boca de Sadat, citado por Muhammad Hasaneyn Heikal en Otoño de Furia, Ed. Argos Vergara, 1983. Una obra sobre la histriónica - según se pinta- figura de Sadat que, a pesar de la endeblez y parcialidad de sus análisis, goza de privilegiadas fuentes de datos y es útil para conocer una tanto los entresijos de la política egipcia y sobre todo, el carácter y mentalidad de sus actantes (y lo decimos tanto por Sadat como por el autor del libro).

(12) Citado por Anuar Abdel Malek, Egipto Sociedad Militar, Ed. Tecnos, Barcelona 1967, pag. 81.

(13) Citado por Louis Blin, en Egypte, Monde Arabe, nº 9, 1er. trimestre de 1992. Editado por el CEDEJ, El Cairo, donde se puede encontrar un detallado informe de este autor y algunos estudios de otros sobre la "reforma".

(14) Ibid., Louis Blin.

(15) Citado por gema Martín Muñoz en Política y elecciones en el Egipto Contemporaneo (1922-1990), Pag. 97, Ito. de Cooperación con el Mundo Arabe, 1992, obra muy abundante en datos, pero de escasa consistencia analítica.

(16) Diario Al-Quds, Londres, 16 de Diciembre de 1992.

(17) Como el de Jean Daniels, director de Le Nouvel Observateur en El País, 14-12-92, entre el islamismo y el comunismo, que igual podrían haber sido equiparados al Cristianismo, al nacionalismo "(...) en ambos casos hay la misma fuerza de arrastre, el mismo poder unificador y movilizador, la misma exigencia de renuncia a la libertad individual y de sumisión a un absoluto y sobre todo, la misma capacidad reconfortante de dar un sentido al sufrimiento y a la muerte".

(18) Historia de la Filosofía, ED. Istmo, Madrid, 1984, pag.370.

SODEPAZ (Solidaridad para el Desarrollo y la Paz) se define como una organización independiente, laica, progresista que se Solidariza y Coopera con los movimientos populares del SUR, para fortalecer sus formas de organización, a través del estudio, asesoramiento, formulación y gestión de proyectos y divulgación de sus análisis y alternativas, con el fin último de contribuir a superar el injusto "Nuevo Orden Mundial".

RELACIONES HISPANO-ISRAELIES: De la *normalización de la política exterior* española a Sefarad 92

LOLES OLIVAN HIJOS*

Analizar las relaciones existentes entre España y el Estado de Israel exige, en primer lugar, retomar los acontecimientos políticos desarrollados en España en los últimos diez años y centrarlos en dos vértices definitorios para la política exterior española: el ingreso español en la CEE y su acceso a la Alianza Atlántica. Hechos tan concretos pueden parecer en nada relacionados con la cuestión que trataremos en las siguientes páginas, y, sin embargo, un tema clave como el establecimiento de relaciones diplomáticas entre España e Israel en 1986, aparece en su análisis intimamente ligado a la vinculación española con Europa y con la OTAN.

Ambos marcos, Europa /OTAN, se establecieron como referentes en el discurso político del Gobierno socialista desde su primera legislatura en adelante, como sinónimos de modernidad en un momento en el que España pretendía aunar esfuerzos para salir del letargo y la marginación que sufrió durante décadas en el mundo de las relaciones internacionales. Para ello, todos los argumentos resultaron válidos; "la necesidad imperiosa", "la modernidad", "la vinculación geográfica, política y cultural", "el peligro del aislacionismo" ..., argumentos todos ellos ciertos pero que sin duda, sirvieron sobre todo, de apoyo a la línea política diseñada por el PSOE según la cual, España debería instalarse en el europeísmo y en el atlantismo aunque ello significase abandonar otras vías de integración internacional y prescindir de la posibilidad de crear una opción política que, siendo europea, reivindicase su vertiente mediterránea e iberoamericana. La adopción de esta línea supuso asumir todo lo que procedía de Europa. En materia de política exterior, y a pesar de las grandes lagunas que pesan en el seno de la Comunidad, en la que la Cooperación Política Europea (CPE) para Oriente Próximo no es más que un conjunto de siglas donde rara vez se encuentra el consenso y la capacidad para conciliar las posturas de los Doce, sí existen ciertos criterios

* La autora es licenciada en Estudios Arabes e Islámicos por la Universidad Autónoma de Madrid, actualmente prepara su Tesis Doctoral sobre la política exterior de los Gobiernos de Felipe González en relación al mundo árabe e Israel.

asumidos como son el reconocimiento de la existencia del Estado judío en Palestina y su apoyo debido a consideraciones de índole histórico-económicas. Este criterio aceptado comúnmente tiene, no obstante, diversas lecturas dependiendo del país comunitario que se trate; así puede decirse que existe una línea de apoyo sin reservas a Israel en la que Holanda, Bélgica y Alemania forman el grupo más representativo; Francia e Inglaterra mantienen una posición más moderada que, sin embargo, no avanza en un apoyo a las tesis árabes, y, finalmente, Grecia, Italia y España, quienes, comparativamente, representan al grupo más pro-árabe y con el que los interlocutores árabes parecen sentirse más escuchados.

España no mantuvo relaciones diplomáticas con Israel hasta 1986. Un hecho como este es significativo y puede ser analizado desde varias posiciones: por un lado la falta de relaciones se achacó a la herencia pro-árabe del régimen anterior, con quien Israel no quiso establecer lazos debido a su vinculación histórica con el régimen de Hitler; por otro, los gobiernos de centro de la transición y de los primeros años de democracia, pese a algunos escarceos dirigidos a un posible acercamiento y algunos contactos con representantes del gobierno israelí (1), mantuvieron la política de no reconocimiento a la espera de que éste se pudiera incluir en un proceso más amplio favorable al establecimiento de la paz en Oriente Próximo. Esta última tesis funcionó durante algún tiempo incluso bajo el mandato del PSOE siendo su máximo representante Fernando Morán, Ministro de Exteriores hasta 1985. De hecho, y pese a existir en el seno del partido "una poderosa corriente de opinión, encabezada por los hermanos Mújica, Fernando y Enrique, no solamente en favor del establecimiento de relaciones con Israel sino defensora de las acciones de Israel" (2) existía también un sector crítico con las actuaciones del Estado judío. Fue incluso el Comité Federal del PSOE reunido el 25 de Julio de 1982 quien solicitó en un proyecto de resolución la expulsión de Israel de la Internacional Socialista a causa de la ocupación de Líbano. En los primeros años de gobierno socialista existían en el seno del Gobierno y del propio partido corrientes encontradas en relación a la política a seguir respecto a Israel. No obstante, la preparación del establecimiento de relaciones diplomáticas era uno de los tres objetivos principales que se fijó el Ministerio de Asuntos Exteriores respecto a Oriente Próximo durante la primera legislatura del Gobierno del PSOE. Como reconoce el ex-titular de dicho Ministerio, se proyectó que la preparación de tal acto "no se agotase en sí mismo, sino que contribuyese a la paz y estabilidad de la región o, al menos, que mejorase la situación de la población palestina" (3). Tal actitud generó una dilación aparente en el proceso de reconocimiento que, sin embargo siguió avanzando más por efecto del interés de ciertos representantes del Gobierno y de la Presidencia española que por iniciativa propia del Ministerio. Mientras el ministro Morán mantenía en sus declaraciones que "...no tenemos por que estar influidos por las presiones del lobby israelí, ni por las presiones de países amigos... Se trata de saber si (el reconocimiento) sirve a la causa de la paz en la región y ayuda a la causa de los palestinos" (4), Felipe González expresaba ante la Asamblea del Consejo de Europa de Estrasburgo (Enero, 1984) que "...nadie interprete que las relaciones con Israel dependen, en cierta medida, de la evolución del conflicto de Oriente Medio", lo que debió de despertar más de una sorpresa en Exteriores ya que entraba en abierta contradicción con declaraciones del Ministro y del propio Presidente respecto al mismo tema ante otros foros (5). Las posiciones pro-israelíes del partido y del gobierno debieron ganar adeptos y aunque de cara a los medios de información se ofreciese una visión pro-palestina en el conflicto de Oriente Próximo a través de declaraciones públicas, lo cierto es que en los contactos entre los representantes israelíes y el Gobierno español -más asiduos desde que la presidencia del gobierno israelí cayera en manos laboristas- Morán empezó a padecer cierta marginación. Su criterio de no reconocer a Israel hasta que España hubiera

ingresado en la Comunidad pudo, sin embargo, prevalecer en contra de lo que pretendía el propio González. No obstante, el ex-Ministro ya había perdido toda esperanza de que el proceso pudiera culminarse con algunas contrapartidas por la parte israelí. Lo único que quedaba por hacer era preparar la consecución de tal proceso de modo que no resultara escandaloso a los países árabes. Se iniciaron entonces acciones destinadas a sondear las posibles repercusiones que el reconocimiento podría tener por parte de la Liga de Estados Árabes y de los gobiernos árabes. Felipe González contesta en carta (25-4-1985) al Secretario General de la Liga de Estados Árabes sobre la decisión del establecimiento de relaciones.

El 29 de Abril de 1985, el Presidente González declara a la prensa norteamericana que "el intercambio de embajadores con Israel se va a producir en una fecha no muy lejana... Nos gustaría, teniendo en cuenta que se abre una situación nueva, desde nuestro punto de vista, que esa situación...contribuyera en algo a la Paz de Oriente Medio. Y digo que nos gustaría; no estoy diciendo que es la condición sine qua non" (7). Finalmente, tras la sustitución de Fernando Morán en la cartera de Exteriores, se nombró en su lugar a Francisco Fernandez Ordoñez (5-6-1985) quien era favorable al reconocimiento inmediato del Estado de Israel incluso sin establecer condiciones (6). El viraje político estaba dado. En los últimos meses del año se sucedieron contactos informales con la Oficina del Presidente del gobierno israelí, Shimon Peres (8), para ultimar los preparativos; asimismo, el nuevo Ministro español de Asuntos Exteriores se entrevistó con diferentes representantes de gobiernos árabes (9). En el mes de Diciembre, el Ministro F. Ordóñez, acompañó, a los reyes de España en una visita a Omán y Jordania, lo que le permitió, a su vez, mantener algunos encuentros con sus homólogos en dichos países. El 10 de Enero de 1986, se convocó al Consejo de Embajadores de los países árabes en España para comunicarles que en fechas próximas se establecerían relaciones oficiales con Israel.

El 17 de Enero de 1986 fue la fecha elegida para que las delegaciones de los dos Estados se reunieran en La Haya (10) con el fin de firmar los acuerdos protocolarios por los que se establecían relaciones diplomáticas plenas entre ambos Estados, así como el intercambio inmediato de embajadores. La celebración de este acto que apenas tuvo repercusión en los medios de comunicación españoles -la televisión israelí fue la única invitada para cubrir la información- fue comunicada por Máximo Cajal, Secretario General de Política Exterior, a los miembros de los países comunitarios el día anterior, antes incluso de que el Consejo de Ministros español aprobase la decisión el mismo día 17 de Enero. Respecto a la reunión que Felipe González mantuvo con Simon Peres el mismo día de la firma, Enrique Vázquez afirma: "Hay especulaciones intensas en los medios políticos según las cuales Tel-Aviv presionó fuertemente para obtener esta entrevista y solemnizar así la ocasión, temerosa la parte israelí de que Madrid, que había adoptado lo que llaman los norteamericanos un "perfil bajo" en el asunto, hiciera un mínimo sin relieve político, lo dejara todo en el intercambio de notas entre funcionarios de segundo nivel (subsecretarios) y lo presentara ante la opinión como una decisión casi vergonzante tomada a desgana y sólo por las reiteradas presiones europeas. Lo cierto es que se produjo un encuentro González -Peres con los holandeses, muy activos en todo esto, como anfitriones" (11).

Al mismo tiempo que se producía el encuentro en La Haya, se hizo pública una declaración del Gobierno español y una carta del Presidente González (12) dirigida a los Jefes de Estado árabes, al Secretario de la Liga de Estados Árabes, Chadli Kliby y al Presidente de la OLP, Yasser Arafat. En ellas se invoca el principio de la "universalización de las relaciones con todos los pueblos de la tierra", refiriéndose, es de

suponer, al "pueblo judío" cuya comunidad se estima en unos 16 millones de miembros de los cuales poco más de 3 millones viven en el Estado de Israel. Asimismo, se hace referencia a "los intereses nacionales" aunque no son en ningún momento explicitados. "La necesidad de superar la anomalía histórica que supone la ausencia de una institucionalización de relaciones ya existente en muchos otros campos con Israel", es otro factor considerado en la decisión; consideración que obliga a hacer una reflexión ya que, el hecho de que existan relaciones en otros campos no debiera haber obligado al Estado español a institucionalizar políticamente una relación con un Estado que viene manteniendo tradicionalmente una actuación agresiva contra la población palestina de los Territorios Ocupados y que viola sistemáticamente el Derecho Internacional. Tal institucionalización supone renunciar a ejercer una presión real, firme y eficaz frente a Israel y sitúa a España en la misma posición de pasividad en la que se encuentran el resto de países comunitarios ante las acciones condenables de dicho Estado. Finalmente, se hace referencia a los vínculos de ambos estados con la CEE a la que España acababa de incorporarse. El documento acaba con unas referencias al "propósito de continuar en el futuro su conocida defensa de las justas causas árabes en los foros internacionales... su rechazo a la ocupación de territorios por la fuerza y su defensa de las legítimas aspiraciones del pueblo palestino, incluyendo el derecho a la autodeterminación", así como una alusión al papel que España puede jugar para una relación "más rica y mutuamente beneficiosa" entre Europa y el Mundo Árabe y entre la parte árabe e israelí para "desempeñar un papel más activo en la búsqueda de una solución pacífica, justa y duradera al conflicto de Oriente Próximo". El comunicado, que evoca una función declaratoria y de consolación para la parte árabe, constituye toda una declaración de principios de la posición española ante la cuestión de Oriente Próximo; lástima que fuera tan solo una declaración y que se produjera como consecución de un proceso orientado exclusivamente al establecimiento de relaciones diplomáticas con Israel, lo que, a la postre, significó la definición de la postura española no sólo ante dicho Estado sino ante los países árabes.

Explicar el cambio de actitud en el Gobierno español no resulta difícil dado el interés que este tema había despertado no sólo en medios políticos españoles sino europeos, israelíes y norteamericanos. Una cuestión que debiera haber sido resuelta en un marco estrictamente bilateral, trascendió las fronteras nacionales al recordarse desde Europa durante todo el proceso de negociación para el ingreso español en la CE la necesidad de que España normalizara su situación con Israel. En esta dirección iban encaminadas algunas resoluciones del Parlamento Europeo en las que se invitaba al Gobierno griego a que estableciera relaciones plenas con el Estado judío y que advertían de que España "deberá hacer lo mismo más adelante" (20-5-83). Israel, por su parte, estaba suficientemente interesado en el establecimiento de las relaciones con España como para solicitar de sus interlocutores europeos -especialmente holandeses, belgas, franceses y alemanes- algún tipo de presión ante el Gobierno español. Así mismo, y pese a la ausencia de contactos a nivel diplomático, el Gobierno israelí ya se había preocupado de presentar en el Estado español a un enviado, Samuel Haddas, observador de la CSCE (1980) y más tarde acreditado por el Gobierno israelí ante la Organización Mundial del Turismo (1983) quien supo llevar a cabo "una inmensa labor de captación de voluntades en todos los medios, económicos, culturales, políticos" (13).

Cuando el ministro español de Asuntos Exteriores F. Ordóñez compareció ante la Comisión de Exteriores del Congreso (4-3-86) para informar sobre los pormenores del establecimiento de relaciones con Israel (14) se vuelve a hacer referencia a los "intereses nacionales" si bien tampoco en esta ocasión se explicó cuáles son tales intereses. Si se

apunta en dirección de posibles intereses económico-comerciales en Israel, transcurridos seis años desde el establecimiento de las relaciones, basta con hacer un análisis de los intercambios hispano-israelíes para comprobar que no tienen relevancia económica para el Estado español ni para el judío. Tales intercambios están regulados por un Acuerdo de Cooperación CEE-Israel y por un Protocolo firmado con motivo de la adhesión española a la CEE. Según las estadísticas, España, que exporta a Israel maquinaria, materias plásticas, jabones, agentes orgánicos, preparados de legumbres y hortalizas, mantuvo a su favor la balanza comercial hasta el año 1990 en que se invirtió a favor de Israel. El Estado español importa de Israel aparatos eléctricos, productos químicos, y maquinas. Entre 1987 y 1991 las exportaciones españolas a Israel descendieron de 129.9 millones de dólares a 119.6; las importaciones españolas desde Israel aumentaron en ese mismo período de 1987-1991 de 94.1 millones de dólares a 162.1 (15). España no ocupa un lugar importante como proveedor de Israel, de hecho se encuentra en el duodécimo lugar por detrás de los EEUU, Bélgica, Inglaterra, Francia, Japón, Sud Africa y Canadá entre otros (16).

No hay que olvidar que los mercados español e israelí no sólo no son complementarios sino que resultan ampliamente competitivos debiendo soportar España el trato favorable que la Comunidad dispensa a los productos procedentes de Israel. Dicho Estado se ha visto beneficiado, además, por un acuerdo firmado entre la CEE y los países de la EFTA según el cual se prevé que a partir de 1993 exista un Espacio Económico Europeo de libre comercio en el que se aceptan los reglamentos de los países de la EFTA y los acuerdos con terceros países como Israel. En consecuencia, a partir del año 1993 Israel disfrutará del libre comercio comercial no sólo con los EEUU sino con todos los países de Europa Occidental (17). Tal política de apoyo comercial a Israel se corresponde en muy poco con los mencionados "intereses nacionales", y su aceptación por parte española indica que España ha debido aceptar criterios europeos que no le favorecen a cambio de verse instalado en la misma línea política que sus socios. El trato de favor económico-comercial de la CEE hacia Israel no oculta el respaldo político en que descansa y el hecho de que España acepte tal respaldo no resulta coherente con la supuesta línea pro-árabe que dice defender en Europa frente a Israel.

Dado que poco beneficio cabe esperar de las relaciones económicas hispano-israelíes, lo único que Israel ha podido ofrecer al Gobierno español ha sido una supuesta colaboración en el ámbito de la seguridad y de la lucha contra el terrorismo. La seguridad israelí de quien sólo se conocen escasas actividades llevadas a cabo por sus agentes del Mossad, tiene buenos expertos en materia de información y espionaje así como en técnicas contrainsurgentes desarrolladas por los servicios secretos judíos en sus enfrentamientos contra los guerrilleros palestinos. La colaboración con España se puso en práctica antes incluso de que ambos Estados decidiesen establecer relaciones diplomáticas. Durante el Gobierno de UCD algunos responsables de la seguridad española se desplazaron a Israel con el fin de conocer tales técnicas y recibir adiestramiento (18). Bajo mandato socialista y según afirma el propio ex-ministro Morán (19), Rafael Vera, Secretario para la Seguridad del Estado, viajó a Tel-Aviv en varias ocasiones "para tratar temas de coordinación frente al terrorismo". Otros viajes relacionados con la lucha anti-terrorista y el asesoramiento de los servicios de inteligencia israelíes fueron los del jefe del gabinete de asuntos especiales del Ministerio del Interior, teniente coronel de la Guardia Civil, Guillermo Ostos (20).

Buen conocedor de la problemática existente en el Estado español en relación a las actuaciones de grupos como ETA y GRAPO, Israel sabe que los conocimientos

adquiridos por sus servicios secretos a costa de la población palestina del interior y del exterior, son una mercancía "vendible" especialmente al Gobierno de un Estado que, como el español ha afrontado con dificultad la lucha que le imponen los grupos citados.

El interés israelí por España debe analizarse fuera de las razones puramente formales que hacen alusión al principio de universalidad de las relaciones internacionales; fuera incluso de las consideraciones económicas, comerciales o turísticas que, como hemos visto, no son relevantes ni para España ni para el Estado judío. Lo verdaderamente importante para Israel en el proceso de acercamiento a España y de cara al futuro de las relaciones diplomáticas entre ambos Estados fue activar el componente cultural judío sedimentado a lo largo de la Historia de España, encauzar para sí el hecho sefardí enmarcando el proceso de acercamiento en un pretendido "reencuentro" que, citando a Javier Vázquez "sirve así al gran e inalterable designio de la política israelí bajo cualquier gobierno, a saber, judaísmo igual a sionismo e igual, por tanto, a Estado de Israel". Recordemos que desde su creación en 1948, Israel ha utilizado la dispersión de la comunidad judía como reclamo -entre otros- de su justificación como Estado. De allí que los Gobiernos israelíes hayan demostrado un extraordinario interés por llevar a cabo un proyecto de cooperación cultural con España que, vinculando el hecho histórico de la expulsión de los judíos en 1492 con los orígenes sefardíes de una parte de la población judía en Israel, permitiera presentar el acercamiento político entre Israel y España como un reencuentro. Tal proyecto encontró una formulación real tras el establecimiento de relaciones diplomáticas, con la firma de un convenio de cooperación cultural durante la visita a España del Ministro de Cultura israelí Isaac Navon (9-2-1987). A partir de este momento se continuó trabajando en el marco de dos comisiones creadas en Israel cuya finalidad era, para una, la participación en España en 1992 en la conmemoración del V Centenario y, para la otra, señalar el V Centenario de la expulsión de los judíos de España. De estas iniciativas han surgido el Comité Internacional Judío Sefarad 92 y la Fundación Amigos de Sefarad cuyo presidente es el ex-embajador israelí en España, Shlomo Ben Ami. El Comité Internacional Judío Sefarad 92 firmó junto con la Comisión Nacional Quinto Centenario un convenio por el cual se ratificaba el compromiso de desarrollar un programa común de actuaciones para el año 92 que abarcaba desde exposiciones, congresos y peregrinaciones hasta la solicitud formal hecha a España para que el edicto de expulsión de los judíos dictado en 1492 fuera derogado. Esta solicitud que fue aceptada por las instituciones españolas, la prensa mayoritaria y la Casa Real, derivó en la celebración de un acto simbólico en el que el rey Juan Carlos I derogaba el decreto de expulsión quinientos años después de promulgado y en el que, a nuestro juicio, Israel se otorgó un protagonismo indebido al pretender ser el destinatario de una petición de perdón que cabe como acto simbólico dirigido no sólo a los judíos sefardíes a los que afectó, sino a toda la comunidad que a lo largo de los siglos ha mantenido y reconocido la herencia de lo judaico en su cultura siendo o no judíos de confesión. Obviamente, ni la comunidad sefardí es en la actualidad exclusivamente de nacionalidad israelí, ni el judaísmo como manifestación cultural es patrimonio exclusivo del Estado de Israel. Sin embargo tal evento que tuvo lugar en la sinagoga de Toledo, estuvo presidido, además de por el rey Juan Carlos, por el Presidente de Israel, Chaim Herzog, lo cual otorgó al acto un contenido que escapa a lo puramente simbólico y lo adorna de una connotación que no debe escapar al análisis político: Las más altas instituciones políticas españolas, la Monarquía y el Gobierno a la cabeza, hacen una simbólica petición de perdón por lo ocurrido hace quinientos años, cuando España comenzaba a crearse como Estado, y lo hacen ante el Presidente de otro Estado, el de Israel, que ha caracterizado su actuación desde el año de su creación en 1948 por la ocupación de un territorio -Palestina-, la expulsión o el sometimiento a la autoridad

militar de sus habitantes -los palestinos- y la puesta en práctica en dicho territorio de una doctrina -la sionista- que es la base ideológica de un estado que ha hecho de la exclusividad de la confesión judía su razón de ser y de la expulsión de la comunidad palestina un método sistemático para alcanzar sus objetivos como Estado.

La respuesta hallada a estas iniciativas para recordar la Historia pareció ignorar, tanto a nivel institucional como de prensa e incluso en los círculos intelectuales, otro hecho histórico fundamental, paralelo al de la expulsión de los judíos y merecedor, al menos, de un trato semejante en el año de las conmemoraciones : la expulsión de los árabes de la península tras ocho siglos de permanencia continuada en ella. El programa de Alandalus 92 creado con el fin de recordar también esta expulsión, así como las raíces árabes-musulmanas existentes en España y la importancia de su contribución a la civilización como puente que unió a Oriente con Occidente, no ha tenido, desgraciadamente el mismo respaldo oficial que la otra convocatoria: nadie se ha sentido aquí culpable ni nadie ha pedido perdón a los árabes.

Israel ha sabido siempre cómo manejar todo lo relacionado con lo judío haciendolo suyo y sirviéndose de ello. En lo relacionado con la historia sabe también cómo hacer una lectura encauzada hacia sí mismo. Por ello no podía dejar escapar el filón sefardí sin aprovechar una ocasión única como la de este año de 1992 para rodearla de unos actos que , aún siendo simbólicos, sirvieran de respaldo político el Estado de Israel.

Tanto la opción decidida por el Gobierno de Felipe González respecto al establecimiento de relaciones diplomáticas como el mantenimiento y profundización de los contactos políticos, comerciales, culturales y diplomáticos con Israel han supuesto, desde nuestro punto de vista, la pérdida de una baza con la que España hubiera podido desarrollar una dinámica de presión internacional a Israel dentro de la Comunidad; dinámica esbozada en la política de Grecia y que hubiera reforzado las escasas posiciones críticas existentes en el seno comunitario que condenan sin paliativos el comportamiento de Israel en los Territorios Ocupados y que exigen que dicho Estado cumpla las resoluciones de la ONU. En su lugar, el establecimiento de relaciones diplomáticas se explicó como una formalidad que tenía que llegar aduciendo, además, la necesidad de adecuarnos a la norma comunitaria y a la "modernidad" que lleva implícito formar parte de Europa. Vincular tal necesidad con el tema que tratamos resulta bastante discutible aunque revelador de la forma en que el Gobierno español delegó lo que debería haber sido una cuestión tratada en un marco estrictamente bilateral al plano comunitario, asumiendo, así, los mismos criterios que prevalecen en Europa respecto al trato concedido al Estado de Israel, a saber: relaciones plenas y preferenciales con dicho Estado, cooperación técnica, comercial, y cultural aún a costa de ir en contra de las recomendaciones de la ONU y una clara permisibilidad de las actuaciones que las autoridades de la ocupación llevan a cabo en los Territorios Ocupados. Madrid, enero de 1993.

NOTAS:

1 Respecto a los contactos entre personalidades relevantes de la vida política española e israelí durante el franquismo y la transición véase: F. Morán: Una política Exterior para España, 1980 y R. Mesa: Democracia y Política Exterior en España, 1988, Cap.II

2 F. Morán, España en su sitio, 1990., p. 171

3 F. Morán, Op. Cit., p.172

4 Declaraciones hechas por Fernando Morán al periódico tunecino La Presse de Tunisie el 19 de Noviembre de 1983, reproducidas en Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española, OID, Madrid,1983, pp 583-584. De hecho, el Ministro Morán en todas sus

declaraciones respecto al establecimiento de relaciones diplomáticas con Israel, asocia siempre tal acto al proceso de paz para Oriente Próximo como contribución española a él.

5 Unos meses antes, en unas declaraciones efectuadas al semanario *Tiempo* (30-5-1983), el propio Presidente González vinculó el reconocimiento de Israel por parte española a la ejecución del Plan Árabe de Fez y al respeto del derecho del pueblo palestino.

6 Según cita Roger "...poco antes de su designación como presidente del Banco Exterior de España, Fernández Ordoñez había sido invitado por las autoridades judías a visitar Israel". "España e Israel ante la ONU", en *España-Israel: Un encuentro en falso*, 1987, p.109

7 Citado por A. Remiro en "La Política de España en Oriente Medio y la Cooperación Política Europea", p. 21, artículo sin publicar.

8 A este respecto comenta A. Remiro: "es sugerente que los contactos se establecieran por este conducto y no a través del ministerio de Asuntos Exteriores israelí, regentado por el leader del Likud, I. Shamir. Las palabras textuales de F. Ordóñez en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso fueron: "Se decidieron, asimismo, una serie de contactos paralelos e informales con la Oficina del Primer Ministro de Israel, señor Peres, para preparar los contactos diplomáticos y para operar con la mayor discreción en un tema muy delicado" (Actividades, textos y documentos ..., 1986, p. 215). Ningún diputado ni grupo parlamentario solicitó en este punto mayores explicaciones" en artículo cit., Notas, 78, p. 9.

9 Entrevista en Madrid con el Ministro de Asuntos Exteriores egipcio, Butros Ghali (16 de Noviembre) y con el Presidente del Consejo Nacional Palestino, Abd-El Sayeh (5 de Diciembre). Para una cronología de los acontecimientos remitimos al estudio citado de A. Remiro, pp 22-23 o en su defecto a los volúmenes de Actas, Textos y Documentos de la Política Exterior Española de los años 1985-1986, Madrid, OID.

10 "La Haya, sencillamente -y no se ha dicho -, porque el Gobierno holandés preside la Comisión de la Comunidad Europea durante este semestre y porque el Parlamento holandés, cuando votó favorablemente la adhesión de España a la Comunidad, también aprobó una resolución instando al Gobierno español a reconocer al Estado de Israel" R. Mesa, Op. Cit., p. 164

11 E. Vázquez: "Crónica de un reconocimiento anunciado", en *España-Israel: Un encuentro en falso*, 1987, pp125-126

12 Ambos textos, así como el comunicado conjunto hispano-israelí hecho público el mismo día se encuentran reproducidos en *Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española*, OID, Madrid, 1986, pp. 487-489

13 F. Morán; Op. Cit., p.177. El ex-Ministro Morán se refiere al señor Sassot en los siguientes términos: "En el PSOE había desarrollado una especie de grupo de presión de gran eficacia. Sus contactos con ministros, diputados, senadores, líderes sindicales eran constantes. Incluso a la Moncloa llegaban su voz y sus análisis"

14 Reproducción de la sesión en *Actividades, Textos y Documentos de la Política Exterior Española*, OID, Madrid, 1986, p.223 y sgtes.

15 Según cita de Santiago González en *Nación Árabe*, nº16-17, 1992

16 Fuente: Instituto Nacional de Fomento a la Exportación, 1987

17 *Nación Árabe*, nº16-17, 1992

18 "Manuel Ballesteros, jefe del MULC (Mando Unico de la Lucha Contraterrorista) y Joaquín Domingo Martorell, responsable de la Brigada Central de Información, se desplazaron a Israel para aprender las avanzadas técnicas de contrainsurgencia de los servicios secretos israelíes..." J. Roger, artículo citado, p.99.

19 F. Morán, Op. Cit.p.18120 Según cita de J. Roger en el mismo artículo citado, p.100 "expertos israelíes han sido asesores en la formación de la policía autónoma vasca, en la Brigada Exterior dependiente de la Comisaría General de Información y en la inteligencia militar del CESID".

KURDISTAN: La asignatura pendiente de la solidaridad

MANUEL MARTORELL*

"El mundo nos ha olvidado; las montañas son nuestras únicas amigas". Esta lapidaria sentencia convertida en dramática consigna a fuerza de repetirla cada vez que el pueblo kurdo era traicionado por una potencia occidental, resume la actitud de esta etnia, la mayor sin Estado de la Tierra, hacia el resto del mundo. De los países coloniales, bien sea en su versión decimonónica o contemporánea, o a través de sus Estados-policía en la región, el Kurdistan sólo ha recibido traición tras traición, grandes espacios de silencio en los que la amnesia internacional, en un sublime acto de hipocresía, ha llegado a justificar y respaldar un genocidio que afecta a 30 millones de personas.

Ese olvido, pese a la responsabilidad directa de los países occidentales- incluida España- es la causa del lamentable desconocimiento ante el que nos encontramos sobre la "cuestión kurda", y todo ello por un "miserable" plato de lentejas en forma de barriles de petróleo.

Pese a este desconocimiento generalizado, muchas personas saben ya ubicar el Kurdistan (el país de los kurdos) en los macizos montañosos que, comenzando en el extremo oriental del Mediterráneo, ocupan el sureste de Turquía y se prolongan, formando un gigantesco "boomerang", por los montes Zagros en dirección hacia el golfo Pérsico. Es en esta superficie, dominada por la alta montaña y semejante en extensión a la Península Ibérica (500.000 km²), donde viven los kurdos desde hace 5.000 años. En realidad este pueblo, heredero del Imperio Medo, supone la etnia indo-iraniana más occidental que, obligada como otros pueblos indoeuropeos a abandonar Europa central y desplazarse hacia el sureste, se asentó en la zona en la que siguen viviendo y en la que se han abierto paso hacia el Mediterráneo formando una cuña entre los pueblos turcos y semitas (árabes e israelíes).

* El autor es Jefe de Redacción del periodico "El Mundo"

Desde entonces, protegidos, conservados, aislados por sus montañas, los kurdos han rechazado la asimilación cultural y han conseguido conservar unas señas de identidad, unas costumbres, una estructura social, unas formas de expresión tan genuinas que les convierten en una auténtica reliquia cultural en medio del Oriente Próximo. Es también una cultura a la que no debe poco la música árabe, y, a través del kurdo Ziryab, que revolucionó la corte de la Córdoba califal del siglo XI, la música arábigo-andaluza, considerada como la prehistoria del flamenco.

Sin embargo, no es sólo el peligro de perder para siempre una milenaria cultura, en la que predicó Zaratustra, donde los antiguos griegos situaron la sociedad matriarcal guerrera de las "amazonas", en la que surgieron los "magos" y la "magia" o que dio figuras legendarias como Saladino, que con un ejército kurdo salvó a los árabes de caer en manos de los "cruzados occidentales"; no, no se trata simplemente de salvar una rara especie a la que el genocidio ha situado en fase de extinción. La "cuestión kurda" representa el ejemplo más significativo de la doble moral utilizada por las potencias mundiales tanto en sus políticas "descolonizadoras" como a la hora de tratar, dentro del "nuevo orden" internacional, los graves problemas de desequilibrio socio-económico provocados por la colonización del Tercer Mundo.

LA HERENCIA DEL COLONIALISMO.

El problema kurdo, en su actual dimensión, surge precisamente en el momento en que Gran Bretaña, Francia y EEUU, tras la Primera Guerra Mundial, aplicaron la "doctrina Wilson", que reconocía el derecho a la autodeterminación para los pueblos sojuzgados por el Imperio Otomano; así lograron su independencia los búlgaros, albaneses, armenios, árabes...; a los kurdos, a quienes teóricamente también se les había reconocido este derecho en el Tratado de Sevres, se les negó formar un estado propio. Un pacto entre Francia, Inglaterra y Turquía permitió la actual división del Kurdistan en cinco partes, dejando Asia Menor para Turquía y creando dos nuevos estados: Siria e Irak, que quedaron bajo dominio de Francia e Inglaterra respectivamente. ¿Quién fue el culpable de esta flagrante violación de la "doctrina Wilson"?: muy sencillo, el descubrimiento de los yacimientos petrolíferos en la antigua Mesopotamia. Tanto las zonas kurdas de Derik (hoy Siria), como Mosul y Kirkuk (hoy Irak) comenzaron a ser perforadas para extraer el "oro negro", al que los kurdos daban, desde tiempos inmemoriales, el nombre de "naft". Inmediatamente quedó descartado un Estado independiente, el kurdo, que controlara esa riqueza. Además de repartirse las influencias en la zona, Francia, Gran Bretaña, EEUU y Turquía formaron la Irak Petroleum Company, que quedó encargada de las extracciones de crudo.

Las cosas no quedarían ahí; corrían los años veinte y los kurdos levantaron la bandera de la rebelión exigiendo lo prometido. Los encargados de reprimir la revuelta fueron las propias tropas expedicionarias inglesas, que realizaron, por primera vez en Oriente Próximo, bombardeos químicos contra las levantiscas tribus kurdas que, al mismo tiempo, estaban sufriendo un exterminio sistemático a manos de Ataurik en la nueva Turquía.

EL VALOR ESTRATEGICO DEL KURDISTAN.

La "fatalidad" de tener una tierra rica no abandonó a este pueblo. A medida que la URSS se iba convirtiendo en el mayor peligro de Occidente en Oriente Próximo, esta región iba adquiriendo un valor económico y estratégico clave para las economías de mercado, y, por lo tanto, en un frente diplomático de primera línea.

En esta batalla de influencias, los países que se reparten el Kurdistan "cayeron" bajo la influencia de dos grandes potencias: Turquía e Irán se convirtieron en Estados-policía de EEUU, mientras que Siria e Irak se aliaban con Moscú. De esta forma, las altas montañas kurdas, los oleoductos, las carreteras y los ferrocarriles que las atraviesan cobraron un gran valor estratégico y los regímenes de Turquía, Irán, Irak y Siria fueron armados hasta los dientes por las potencias protectoras, que justificaron y siguen justificando el genocidio kurdo. El Kurdistan de Turquía, por ejemplo, se llenó de bases militares, depósitos de armas nucleares y estaciones de escucha electrónica de la OTAN. Malatía, Kargazapar, Erzurum, Hakkari, Batman, Mardín, Diyarbakir y Mus, además de la cercana de Incirlik, son algunas de ellas.

Si la existencia de petróleo provocó la división en cinco partes del Kurdistan, su revalorización estratégica durante la "guerra fría" llevó a los dos bloques a sostener regímenes que tenían entre sus prioridades de política interior el exterminio de la población kurda. Hafez Al Asad inició en los años sesenta el programa "cinturón árabe", consistente en despoblar las zonas fronterizas kurdas y repoblarlas con familias de etnia árabe.

Si el Baas sirio rectificó este proyecto y lo paralizó al cabo de unos años, el Baas iraquí inició una política de tierra quemada que, tras la destrucción de 3.000 pueblos y ciudades, se completó con bombardeos químicos masivos. La ciudad de Halabja, consagrada ya como la Guernica de los kurdos, pasará a la historia como el modelo de este genocidio; 5.000 personas murieron en un solo día bajo los efectos de los gases sarín y cianide, con los que se cargaban bombas de fabricación española. Turquía, un país miembro de la OTAN y del Consejo de Europa, cuyos representantes se sientan en el Parlamento Europeo, y el pro-norteamericano Irán del sha Reza Phalevi no se quedaron a la zaga. Transformaron las regiones de población kurda en gigantescos campos de concentración, en los que desaparecieron los más mínimos y elementales derechos humanos, culturales y políticos. Turquía e Irán, mientras permanecieron en el Tratado Central (CENTO) -una copia de la OTAN para Oriente Medio- coordinaron sus fuerzas militares en la represión conjunta de los brotes insurgentes de los kurdos.

EL DISCURSO DE LA HIPOCRESIA.

El hecho de que se justifique un genocidio de esta envergadura debido a los intereses económicos, políticos y estratégicos ya de por sí desvela cuál es el contenido real del "nuevo orden" internacional, cuál es el valor democrático de esta política, que queda reducida a un discurso de hipocresía. Buen ejemplo de ello ha sido la actitud asumida por las potencias occidentales tras la guerra del golfo Pérsico ante la cuestión kurda. Mientras que se utiliza al pueblo kurdo para mantener en jaque a un régimen molesto -Irak-, se sigue apoyando la represión contra los kurdos en Turquía e Irán.

Para ser más exactos, hay que decir que el genocidio kurdo, al igual que los conceptos de democracia y libertad, fue utilizado como un simple argumento arrojado para justificar la agresión contra Irak.

Un día tras otro se comparaba a Sadam Husein con un "nuevo Hitler" por haber gaseado al pueblo kurdo. En ese momento y en un retorcido ejercicio de amnesia, se dejó para el olvido que quien había sostenido y armado a Sadam Husein no eran otros que EEUU, Francia, Gran Bretaña, Alemania y España. Se olvidó en ese momento no sólo que quienes habían bombardeado con gas en la historia a los kurdos fueron los

aviadores ingleses durante la revuelta de Berzenji, sino que buena parte de las armas utilizadas por Sadam eran occidentales, muchas de ellas exportadas desde España.

Se considera que los helicópteros BO-105 de CASA, los vehículos BMR 600 de Enasa y las bombas fabricadas en Burgos jugaron un destacado papel en esta campaña genocida. Todavía hoy la guerrilla kurda de Irak conserva en sus manos armas españolas arrebatadas a las fuerzas iraquíes. No menos sorprendente resulta que fuera el Gobierno norteamericano quien lanzara las acusaciones genocidas contra Sadam. En un somero repaso a la hemeroteca, se pueden leer las declaraciones oficiales hechas el 11 de octubre de 1988 por el Departamento de Estado, en las que se justificaban los bombardeos químicos y se defiende al régimen que después pasaría a ser el "nuevo Hitler".

La hipocresía y falsedad occidentales en la defensa del pueblo kurdo de Irak quedaron palmariamente evidenciadas cuando, una vez derrotado el ejército de Sadam Husein, los kurdos se sublevaron de forma generalizada contra el régimen baasista de Bagdad.

La alianza internacional liderada por EEUU había realizado repetidos llamamientos en lengua kurda a la sublevación, utilizando emisoras instaladas en Arabia Saudí. Tras una desconfianza inicial, las diferentes fuerzas guerrilleras llamaron a la revuelta aprovechando la debilidad del régimen ¡¡Cuál no sería la sorpresa de todo el mundo al ver que los restos de la Guardia Republicana asediados en Basora se dirigían tranquilamente, ante la impasibilidad aliada, al Kurdistán para continuar el trabajo genocida que había quedado inconcluso!! En la salvaje represión, el Ejército iraquí comenzó a derribar barrios kurdos de las pocas ciudades que quedaban en pie, como ocurrió en Dahok, Arwil, Rawanduz y Kirkuk. Sólo el revulsivo que esta vergonzosa pasividad aliada provocó en la opinión pública mundial y la consiguiente caída en picado de la popularidad de Bush impidió que el Kurdistán de Irak desapareciera para siempre del mapa.

Pero el discurso de la hipocresía de todos los Estados que integran la OTAN no podía terminar sin un acto más revelador, si cabe. Acabado el conflicto del golfo Pérsico, de las mismas bases de la Alianza Atlántica de las que despegaban los bombarderos para castigar a Sadam y para defender a un pueblo oprimido por un sanguinario dictador, partían los aviones turcos para atacar, prácticamente a diario, las zonas en las que actúa el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), quien desde 1984 lucha para que el régimen de Ankara reconozca los derechos culturales y políticos de la población kurda.

Según sus principios fundacionales, el objetivo de la OTAN es "la defensa colectiva de las libertades democráticas a través de una estrecha colaboración política y económica". Pese a este noble principio, los países miembros de la OTAN, incluida España, han respaldado explícitamente sangrientos golpes militares y han apoyado y apoyan una política hacia el pueblo kurdo que nada tiene que envidiar a la del propio Sadam Husein. En Turquía, simplemente, se niega la existencia de una lengua y de una cultura que representan a 12-15 millones de personas, lo que ha llevado a situaciones que, si no tuvieran consecuencias dramáticas, resultarían cómicas. Se han dado casos en los que, pese a no existir oficialmente la lengua kurda, los policías, militares y jueces se han visto obligados a utilizar traductores kurdos ante la imposibilidad de realizar un interrogatorio a un detenido que solamente conocía su lengua materna. La prohibición de todo lo que huela a kurdo ha llevado a promulgar un ridículo decreto por el que se prohíbe que estén juntos tres colores -rojo, verde y amarillo- porque son los colores de la

bandera kurda. Muchos camioneros, por ejemplo, han sido obligados a borrar uno de estos colores con los que suelen adornar las cajas de carga.

Esto, la tortura generalizada, los "escuadrones de la muerte" que han asesinado a cerca de 500 militantes kurdos sólo en 1992, el bombardeo de las ciudades, la deforestación de los montes, la despoblación de comarcas cercanas a focos guerrilleros, las detenciones masivas y la disolución de manifestaciones utilizando tanques y helicópteros artillados es lo que la población kurda de Turquía recibe de los países que apoyan incondicionalmente a su aliado atlantista.

En honor a la verdad, hay que destacar la excepción valiente de Alemania, que llegó a suspender las ayudas al régimen turco debido a su política represiva. Los parlamentarios alemanes no pudieron aceptar ver cómo en el "Newroz" de 1992, el día nacional de los kurdos, se utilizaban armas recientemente vendidas a Turquía para reprimir sangrientamente las manifestaciones convocadas por el PKK. Más de cien personas murieron por impactos de bala el 21 de mayo de 1992, el día nacional de los kurdos, se utilizaban armas recientemente vendidas a Turquía para reprimir sangrientamente las manifestaciones convocadas por el PKK. Más de cien personas murieron por impactos de bala el 21 de marzo de 1992, y Alemania, tras suspender la venta de armas, solicitó al resto de los aliados que siguieran su ejemplo. No cabe duda de que muchas de las armas vendidas por España al Ejército turco también son utilizadas en la represión: carros de combate y ametralladoras "Ameli" fabricadas en la empresa estatal Santa Bárbara, cañones Siccsa, instrumentos de comunicación electrónica Inisel y aviones de transporte de tropas fabricados por CASA, además de grandes cantidades de munición. El grupo parlamentario de Izquierda Unida solicitó al Gobierno español que siguiera los pasos de Alemania. La respuesta fue reiterar expresamente el apoyo al fiel aliado turco en su política contra los "terroristas".

Tan incomprensible como este apoyo, resulta el estrechamiento de relaciones con el régimen jomeinista iraní, tal y como quedó consagrado a finales de 1991 durante la visita del entonces ministro de Asuntos Exteriores Francisco Fernández Ordoñez. Pocos días antes de que el fallecido canciller español declarara, junto al presidente Ali Akbar Rafsanyani, que las relaciones entre España e Irán atravesaban un momento óptimo que abría un nuevo período de cooperación, en las cárceles iraníes se ejecutaba a una docena de militantes del Partido Democrático del Kurdistan de Irán (PDKI), que mantiene una lucha sin cuartel contra el régimen fundamentalista de Teherán. Como Turquía, el Kurdistan iraní es hoy un campo de concentración de 175.000 kms², donde hay 2.000 bases militares y donde 200.000 "pasradanes" (guardianes de la revolución) y soldados regulares controlan de cerca a ocho millones de kurdos.

UNA CONCIENCIA DE PROFUNDAS RAICES.

Una vez visto, aunque eso sí, de forma somera este espantoso panorama, parece extremadamente difícil que pueda existir un sólido movimiento de liberación estrechamente vinculado al pueblo, y, sin embargo, así es. Pocos pueblos llegan a hilvanar su voluntad con las organizaciones políticas en unas condiciones tan duras como lo ha conseguido el pueblo kurdo. Al afirmar esto, no se cae en utilizar la manida retórica revolucionaria sobre la unión pueblo-guerrilla. En la historia contemporánea, cada vez que un Estado opresor, por razones de diversa índole, se ha debilitado y sus fuerzas armadas han levantado la guarida, los kurdos, con sus organizaciones a la cabeza, se han sublevado en masa exigiendo sus derechos nacionales; y cuando el

ejército de ese Estado ha logrado recomponerse y fortalecerse, la represión ha sido, siempre, de una dureza extrema.

Así ocurrió en la revuelta de 1925 liderada por Said en Turquía, que durante cinco años mantuvo en jaque a tres cuerpos de ejército; o la de Dersim (1938), solamente sofocada incendiando grandes extensiones de bosque; o cuando Mahabad se convirtió en capital de una república independiente, aniquilada en 1947 con ayuda de EEUU y Gran Bretaña, o en 1975 cuando la CIA utilizó contra el prosoviético Irak el vasto movimiento del "general" Barzani para traicionarlo en un acuerdo con Sadam Husein; o en 1979 en Irán, cuando el PDKI logró formar una amplia administración hasta que Jomeini echó mano de lo que quedaba del ejército del sha para reprimir la revuelta. Y eso es, simplemente, lo que ocurrió en el Kurdistán iraquí al quedar el ejército baasista seriamente tocado por la guerra del golfo Pérsico. La única diferencia con los casos anteriores es que los medios de comunicación -sobre todo las televisiones-. presentes en la zona de forma profusa debido a la guerra, mostraron el carácter de la represión con imágenes que encogieron los corazones y dejaron atónitos los ojos de millones de personas en todo el mundo.

Esta y no otra fue la razón que obligó a las fuerzas occidentales a detener la mano vengativa de Sadam, quien sólo espera el levantamiento de la protección internacional para terminar "su trabajo".

En apenas un año de respiro, los kurdos han sido capaces de levantar un auténtico Estado, con su administración municipal, económica, sanitaria y educativa, su Parlamento, su Gobierno y hasta sus Fuerzas Armadas con un ejército regular de "peshmergas" (los que caminan frente a la muerte). Este estado independiente "de facto" está hoy volcado en la tarea de reconstruir un país devastado en su totalidad y en poner una economía, totalmente destruida, en funcionamiento. Las siete organizaciones que forman el Frente del Kurdistán en Irak han abandonado sus diferencias para colaborar y trabajar en la reconstrucción, formando una pifia con un pueblo obligado a vivir a la intemperie. En Turquía no solamente el amplio respaldo electoral conseguido por la plataforma legal del HEP (Partido Laborista del Pueblo) y las masivas manifestaciones convocadas por el PKK revelan el alto nivel de conciencia entre la población kurda; es muy difícil encontrar entre los kurdos que viven en Turquía alguno que, ante la pregunta ¿eres kurdo o turco?, no responda con un orgullo encendido en los ojos: ¡¡soy kurdo!!, sea cual sea su condición o edad.

Pero tal vez el caso más revelador de la capacidad de resistencia sea el de Irán: uno de los regímenes más sanguinarios y tiránicos que puedan existir en el planeta y que ha vuelto a poner a este país, culturalmente, en el medioevo, transformando radicalmente las costumbres cotidianas. Hoy todo Irán sigue las estrictas normas de conducta emanadas desde el fundamentalismo religioso; en cada aspecto de la sociedad, en los rincones más recónditos del extenso Irán, nadie se atreve a desobedecerlos, a riesgo de ser azotado en público y encarcelado durante años. Ni una sola mujer se atreve a llevar una indumentaria que no le cubra de pies a cabeza, ni nadie osa festejar ruidosamente en la calle una boda. Sólo hay una excepción: el Kurdistán.

Nada más rebasar la frontera natural entre las zonas habitadas por persas y las zonas pobladas por kurdos, se evidencia la incapacidad del régimen iraní para "meter en cintura" a los kurdos: las mujeres lucen vistosos y sedosos vestidos llenos de colorido; los hombres llevan pulcramente el traje tradicional que les caracteriza, y las autoridades se limitan a cobrar una tasa o multa por día de boda celebrado ante la imposibilidad de

que los kurdos renuncien a festejar los matrimonios durante tres, cuatro días, hasta una semana entera de forma bulliciosa.

EL MOVIMIENTO DE LIBERACION.

Lejos quedan ya las revueltas tribales de Berzenji, Said, Simko y Dersim de los años 20 y 30, o la larga guerra de liberación de Mustafá Barzani, que participó en la creación del primer partido kurdo moderno: el Partido Democrático del Kurdistan (PDK). En la actualidad tres son los grandes movimientos de liberación que, con planteamientos políticos y estratégicos diferentes, buscan la liberación del Kurdistan. Los tres movimientos corresponden a los tres grandes Estados que dividen al pueblo kurdo: Turquía, Irán e Irak.

EL PKK.

El primero y más radical es el impulsado por el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), que tiene su ámbito en el Kurdistan Norte (Turquía), donde ha conseguido una fuerte implantación entre los 12 o 15 millones de kurdos que viven en este país de la OTAN. De tendencia marxista-leninista, el PKK fue fundado en 1978 en base a pequeños grupos izquierdistas que en los años 70 habían reemplazado en la escena política a la rama "turca" del PDK.

Aunque el PKK tiene como objetivo lograr la independencia y el socialismo en un Kurdistan unificado, centra su lucha contra el régimen de Turquía. Su amplia aceptación social es el lógico producto de la política seguida desde Ankara. En Turquía no sólo se ha negado siempre la existencia del pueblo kurdo llamándoles con el eufemismo "montañeses", sino que han sido tratados como ciudadanos de segunda clase, mientras sus provincias -las "provincias del Este"- eran abandonadas económicamente a su suerte y ocupadas por un Ejército que cometía vejaciones inenarrables. El odio hacia todo lo que huele a turco, la extrema pobreza del Kurdistan de Turquía y la represión cultural más dura -sólo utilizar la palabra "kurdo" ó "Kurdistan" implicaba la cárcel- es la siembra de la que ha florecido la actual hegemonía política del PKK.

Hoy el PKK impulsa un Frente de Liberación (ERNK) que actúa como movimiento de masas, y apoya a una organización legal- el Partido Laborista del Pueblo (HEP)-, que en las últimas elecciones de Turquía logró una veintena de diputados, copando las candidaturas de la mayor parte de las provincias kurdas. El PKK mantiene también un brazo armado, el Ejército de Liberación que, con una fuerza de unos 15.000 guerrilleros, no ha cesado en extender su actividad armada desde hace ocho años, a pesar de enfrentarse al segundo ejército más numeroso de la OTAN.

EL PDKI.

En el Kurdistan de Irán también se da una situación de hegemonía política, en este caso representada por el Partido Democrático del Kurdistan de Irán (PDKI), que es la organización que fundó en 1964 la República independiente de Mahabad.

De línea socialdemócrata y autonomista, miembro observador de la Internacional Socialista, el PDKI ha mantenido encendida la llama de la resistencia, primero contra la dictadura pro-norteamericana del sha Reza Phalevi y después contra el fundamentalismo chiíta de Jomeini. Su peso ente la población se demostró en la sublevación general de 1979 y en las únicas elecciones pluralistas de la República Islámica. En las

circunscripciones kurdas donde el clero chiíta permitió la libre presentación de candidatos a la asamblea constituyente, el PDKI recibió el apoyo masivo de la población y fue el secretario general del PDKI, Abdulrahman Ghasemlu- asesinado hace tres años por un comando iraní- el único diputado laico que tuvo el primer parlamento iraní tras la caída del sha.

Jomeini declaró en 1980 la guerra santa contra los kurdos y en la actualidad el PDKI mantiene una guerra de guerrillas contra la ocupación militar del Kurdistán iraní. Se calcula que cuenta con unos 10.000 "peshmergas". El PDKI, cuyo lema es "autonomía para Kurdistán, democracia para Irán", es considerado como el grupo más organizado y fuerte de la oposición iraní. Por esta razón ha encabezado la reagrupación de toda la oposición democrática al régimen islámico. Su importancia, lamentablemente, ha quedado patente en los atentados realizados por comandos iraníes contra sus dirigentes, que, en los últimos tres años, han costado la vida a dos secretarios generales del partido.

El Frente del Kurdistán.

En contraposición a lo que ocurre en Turquía e Irán, en el Kurdistán iraquí existe hoy una situación de multipartidismo, debida a dos razones. La primera son las corrientes ideológicas que han influido en el convulsivo desarrollo del Estado iraquí desde su independencia, especialmente el socialismo árabe y el comunismo pro-soviético. En segundo lugar, las secuelas dejadas por la estrepitosa derrota de la guerra sostenida durante 16 años por Mustafá Barzani, que fue acusado de dirigir el movimiento de liberación bajo planteamientos personalistas y en base a la fidelidad de tribus y clanes.

En los años 80, ocho organizaciones formaron el Frente del Kurdistán, que mantiene en armas a unos 100.000 "peshmergas" y que propugna la creación de un Estado federal en Irak. Las ocho organizaciones son las siguientes:

* Partido Democrático del Kurdistán (PDK).

Herederero del PDK de Mustafá Barzani. Autonomista y políticamente situado en el centro. Su presidente es Masud Barzani, y tiene sus "plazas fuertes" en el norte de Irak, junto a la frontera turca.

* Unión Patriótica del Kurdistán (UPK).

Se trata de la fusión de dos grupos de izquierda: los socialistas de la Unión de los Revolucionarios del Kurdistán y los maoístas de Komala (Comité). Fundada en 1975 por Jalal Talabani, puede ser considerada, a grandes rasgos, como una escisión por la izquierda del PDK. Defiende el derecho a la autodeterminación y su principal zona de influencia es el noroeste de Irak, junto a la frontera iraní.

* Partido Socialista del Kurdistán (PASOK).

También es una escisión del PDK por la izquierda, aunque en este caso de extracción social campesina; representa la corriente política del socialismo en su sentido más estricto, es decir, a la izquierda de la socialdemocracia europea. Su secretario general es Mahmud Osman y su fundador fue asesinado por Sadam Husein.

* Partido Comunista del Kurdistán (PCK).

Se trata de la rama kurda del Partido Comunista Iraquí, que, fundado en 1934 con apoyo soviético, llegó a tener gran peso entre los campesinos de Basora (sur de Irak). Hoy, del Partido Comunista Iraquí apenas si queda esta rama kurda, que tiene fuerza entre el mundo de la enseñanza y los intelectuales.

* Partido Democrático del Pueblo Kurdo (PDPK).

De tendencia progresista, está situado políticamente en el centro-izquierda. Fue fundado en 1981 por Mohamed Mahnud Abdulrahman "Shami", un ingeniero de formación inglesa y antiguo militante del Partido Comunista.

* Unión Democrática del Kurdistan (UDK).

Pequeño grupo liberal con presencia en la zona de Dahok.

* Partido del Trabajo.

Organización de línea troskysta, pequeña pero activa.

* Agrupación Democrática Asiria.

Representa a la minoría asirio-caldea, antíguísimo pueblo de Mesopotamia que profesa un cristianismo de rito nestoriano.

Fuera del frente del Kurdistan solamente quedan dos organizaciones:

* Partido Islámico.

De reciente creación, asegura respetar todas las tendencias ideológicas, sin límite, y el juego democrático. Ha solicitado el ingreso en el Frente del Kurdistan y en las elecciones celebradas la pasada primavera obtuvo un 5% de los votos en el Kurdistan Iraquí.

* Partido para la Liberación del Kurdistan (PAK).

También es de reciente fundación. Está apoyado e impulsado por el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) y, como este, propugna la independencia de un Kurdistan reunificado.

LAS ALIANZAS PELIGROSAS

La complicada situación geográfica del Kurdistan, rodeado de enemigos como una isla en un tempestuoso mar y sin posibilidad de contacto directo con el resto del mundo, ha obligado a los partidos de cada zona - Turquía, Irán e Irak - a pactar con Estados que, a su vez, también oprimen a sus propias minorías kurdas. En muchas ocasiones, este apoyo a los kurdos de otro Estado se ha hecho a cambio de un compromiso para frenar el movimiento kurdo existente en el Estado del que se recibe la ayuda. Las organizaciones kurdas aseguran conocer los riesgos de estas alianzas contra-natura, pero también están convencidos de que son necesarias para tener un apoyo logístico imprescindible en el desarrollo de su actividad armada. En este sentido el PKK tiene "buenas relaciones" con Siria e Irán; el Frente del Kurdistan, con Siria, Turquía e Irán; y el PDKI, con Irak. Para complicar la situación, las organizaciones kurdas tienen buenas

relaciones entre sí, pese a que en algunas ocasiones hayan llegado a enfrentarse con las armas.

Aunque hacía años que este tipo de enfrentamientos armados no se producían, los combates entre guerrilleros del PKK (de Turquía) y del Frente del Kurdistán (de Irak) del pasado mes de octubre muestran hasta qué punto este tipo de alianzas pueden ser peligrosas.

En este caso, Turquía, que controla la única salida al exterior que tienen los kurdos de Irak, había pedido reiteradamente que el Frente del Kurdistán detuviera las acciones que el PKK lanzaba desde su territorio- el Kurdistán iraquí- contra el Ejército turco. El Frente del Kurdistán de Irak terminó exigiendo al PKK que abandonara estas bases junto a la frontera de Turquía, ante la amenaza de perder su única salida al exterior. El PKK no aceptó esta petición y, roto el diálogo, se pasó al lenguaje de las armas. En esta pequeña "guerra civil" Turquía terminó apoyando al Frente del Kurdistán de Irak, mientras Sadam Husein defendía desde Bagdad al PKK. En contra de lo que ha ocurrido siempre, el enfrentamiento apenas duró unas semanas. Un acuerdo entre el PKK y el Frente del Kurdistán puso fin al conflicto. El PKK aceptó la jurisdicción del Frente del Kurdistán sobre el Kurdistán iraquí y no atacar a Turquía desde este territorio. Por su parte, el Frente del Kurdistán permitía al PKK establecer una base junto a la frontera de Irán y se negaba a entregar a sus "hermanos" al Ejército turco. De esta forma se daba una prueba más de que las relaciones entre los grupos que componen el movimiento de liberación nacional kurdo atraviesan por uno de sus mejores momentos, siendo especialmente estrechos los vínculos de amistad entre el Frente del Kurdistán de Irak y el Partido Democrático del Kurdistán de Irán.

UN TERRITORIO VIRGEN PARA LA SOLIDARIDAD.

La profunda conciencia que los kurdos tienen de las "razones" internacionales que han motivado su desgracia, su capacidad de resistencia y el fuerte respaldo que mantienen a los grupos que lideran el movimiento de liberación que, tarde o temprano y ante la imposibilidad de exterminar a 30 millones de personas, surjan en el corazón de Oriente Próximo formas de gobierno kurdo, bien sea por el camino de la autonomía del federalismo o de la independencia. Las potencias occidentales, sobre todo Francia, Alemania y EEUU, se han dado cuenta de ello y de ahí

que, en el caso del Kurdistán iraquí, no se hayan limitado, últimamente, a la inicial ayuda humanitaria, sino que hayan comenzado a tutelar la aparición de una Administración kurda independiente del gobierno de Bagdad. No se trata, por lo tanto, de un problema de solidaridad humana únicamente, sino, como todo lo relacionado con el pueblo kurdo, de un problema de carácter estratégico que, por lo tanto, también es de interés para las organizaciones progresistas occidentales.

En la nueva recomposición política a la que estamos asistiendo en Oriente Próximo, la baza kurda queda revalorizada de nuevo. Un hipotético Estado kurdo podría jugar un papel semejante al del Estado de Israel, pero con unas magnitudes demográficas y territoriales multiplicadas por diez y en un lugar privilegiado -entre Turquía, Siria, Irak e Irán-. Tal vez esto raye en la política-ficción, pero la realidad es que hay factores que avalan el interés que un "Estado kurdo" tendría para las sociedades occidentales.

En primer lugar, las organizaciones kurdas representan en estos momentos, las tendencias más democráticas y progresistas de la zona -las principales organizaciones

pertenecen a la izquierda democrática-. Incluso, como ha ocurrido en Irak, han demostrado poder convocar y realizar unas elecciones convalidadas por la ONU y la Comunidad Europea.

En segundo lugar, el carácter laico del movimiento de liberación -en consonancia con lo poco religioso que es el pueblo kurdo pese a ser mayoritariamente musulmán- y la existencia de otros credos -cristianos, yezidis, hal-i-hacq y zoroastrianos- suponen, potencialmente, un muro de contención ante el fundamentalismo que irradia la República Islámica de Irán en la zona.

En tercer lugar, la potencialidad de sus recursos económicos -petróleo, abundancia de agua, tradición comercial y una agricultura muy desarrollada, sin hablar de un turismo sin explotar- permiten un modelo de desarrollo semejante al de las sociedades occidentales que ninguno de los actuales Estados de Oriente Próximo ha logrado hasta ahora.

Lo lamentable de esta hipótesis es que, siendo el Kurdistán un extenso territorio virgen para la solidaridad internacional, donde todos los proyectos de cooperación están por hacer, que tiende las manos hacia las organizaciones progresistas europeas, se vea obligado a echarse, de nuevo, en los brazos de las potencias en las que siempre han desconfiado pero a las que no puedan rechazar si los kurdos quieren sobrevivir. Precisamente debido a la desconfianza del pueblo kurdo hacia las grandes potencias, debido a que la "cuestión kurda" puede volver a ser traicionada o manipulada por una política internacional basada en la hipocresía, las organizaciones progresistas del Estado español tienen, hoy, en el Kurdistán, una tarea inaplazable; se trata de una valiosa oportunidad para abrir en el corazón de Oriente Próximo un nuevo frente de solidaridad, en el que cualquier rendija hecha en este campo puede significar la abertura a un espacio infinito de colaboración con una sociedad formada secularmente en torno a los valores de resistencia y de lucha contra la dominación.

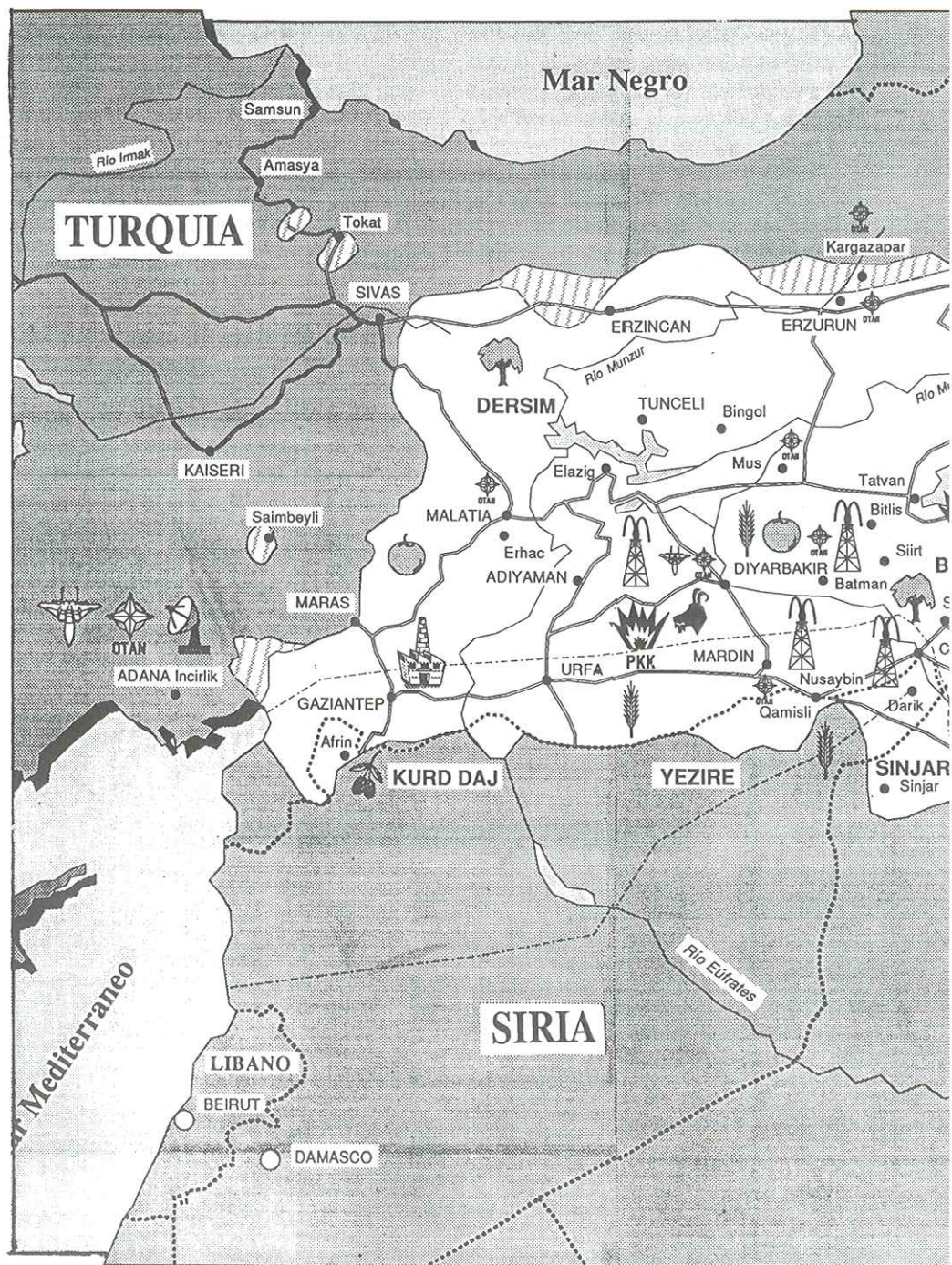
COOPERACION

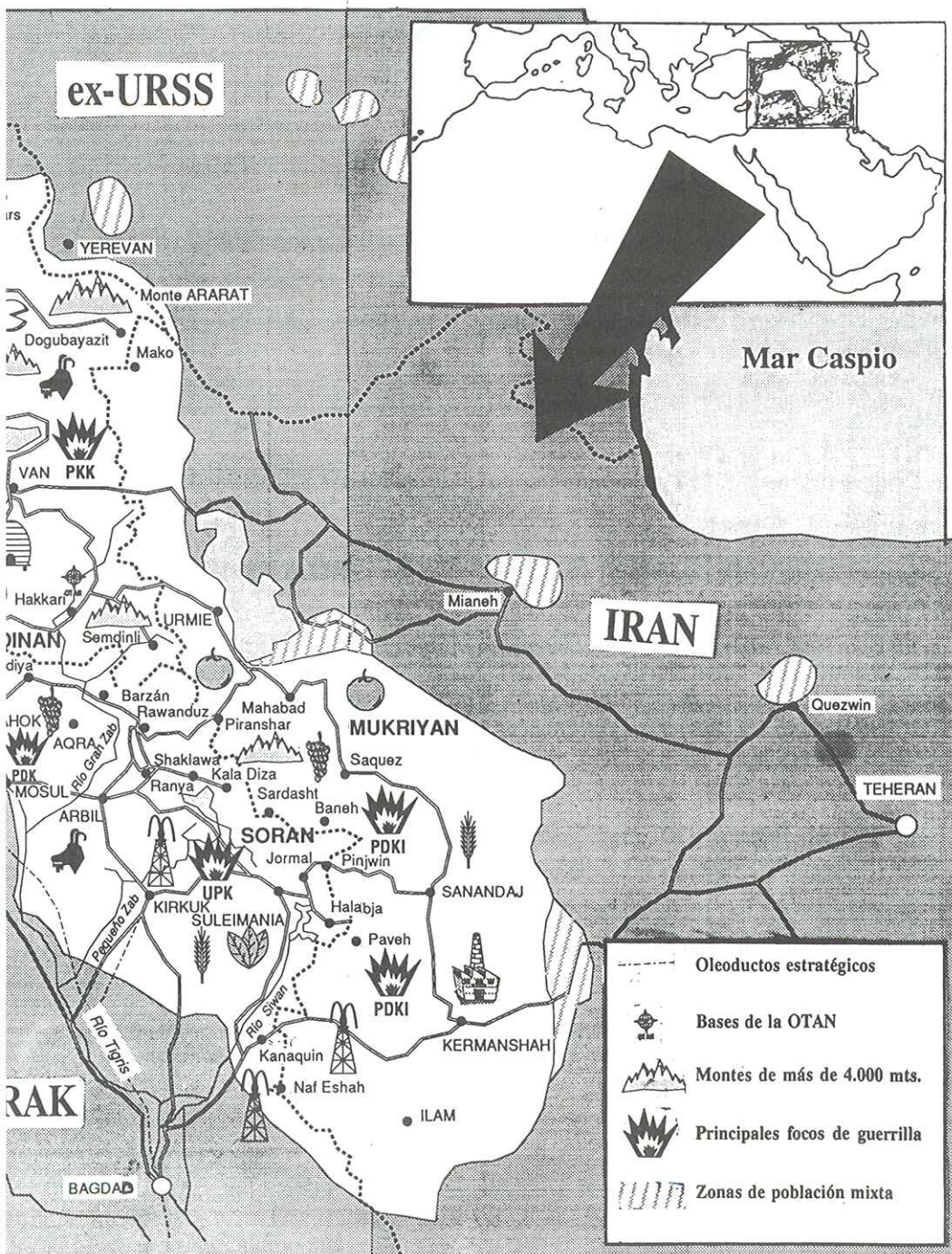
SODEPAZ ha desarrollado y mantiene proyectos de cooperación con organizaciones populares de Perú, Colombia, Nicaragua, El Salvador, Cuba, Bolivia y la República Árabe Saharaui Democrática, encontrándose en periodo de valoración de nuevos proyectos en Palestina, Guatemala, México, Uruguay y Chile.

Los sectores priorizados hasta ahora han sido:

- SALUD
- EDUCACION/FORMACION
- PRODUCCION
- EQUIPAMIENTO LOGISTICO
- MEDIO AMBIENTE

MAPA DEL KURDISTAN





KURDISTAN:

EXTENSION: 500.000 km².

POBLACION: 30 millones.

Turquía: 230.000 kms² (30% del territorio turco) y 15 millones de habitantes (30% de la población).

Irán: 175.000 kms² (9% del territorio iraní) y 8 millones de habitantes (17% de la población).

Irak: 76.000 km² (17% del territorio iraquí) y 5 millones de habitantes (25% de la población).

Siria: 19.000 km² (11% del territorio sirio) y 1 millón de habitantes (8% de la población).

Ex-URSS: En zonas dispersas de Armenia y Azerbaiyán viven cerca de 1 millón de kurdos.

RECURSOS NATURALES: Yacimientos de petróleo (74% del petróleo de Irak; 20% del petróleo de Irán y la totalidad del de Turquía y Siria), cobre, plomo, hierro, oro, plata y uranio; trigo y cebada en las grandes llanuras y mesetas; arroz, tabaco, maíz, legumbres y fruta en los valles altos; grandes extensiones de bosque y prados para el pastoreo; ganado de ovejas y cabras. Abundante agua: ríos Tigris, Eufrates, Habur y Araxes.

LENGUA: Pertenecen al grupo indo-iranio del árbol lingüístico indoeuropeo. Dialectos: kermanchi en el norte y sorani en el sur.

RELIGION: Musulmanes sunitas en su mayoría. También hay musulmanes chiítas, cristianos, yezidis (adoradores del diablo), zoroastrianos y hal-i-hack (seguidores de la verdad).

CLIMA: Extremadamente continental. Inviernos crudos en las montañas con nieve de 3 a 6 meses, fuertes lluvias de noviembre a abril y fuerte calor durante el verano en los valles.

SOMALIA

UNA FALSIFICACION QUE LEGITIMA UNA INVASION

CONSEJO DE REDACCION

"Devolver la esperanza" es el nombre con que se ha bautizado la intervención militar, no la última, a la que estamos asistiendo, una acción capitaneada por los Estados Unidos, en esta ocasión con el mandato de Naciones Unidas. Esta intervención se justifica por el carácter humanitario y por ir destinada a evitar las consecuencias del hambre en Somalia. Puede llamar la atención como para estos objetivos se envíen fuerzas de despliegue rápido e infantes de marina, y no, como podría suponerse, expertos de la F.A.O. o de U.N.I.C.E.F., por ejemplo.

Los somalíes abuchean a los militares que han respondido con la brutalidad, como se nos muestra en algunos, los menos, reportajes fotográficos.

En parte se ha tratado de la Campaña de Navidad del entonces presidente norteamericano G. Bush, que por un lado visitaba Somalia dentro de una gira propagandística y por otro no dudaba en ordenar nuevos bombardeos sobre Irak, aunque en este caso los medios de comunicación nada nos dicen sobre los efectos que en la población civil están teniendo las sanciones decretadas por Naciones Unidas: aumento de la mortalidad, vuelta de epidemias, carencia de productos de primera necesidad, etc...

En otras ocasiones, no hace mucho, una de ellas la invasión de Panamá, se ha explicado la intervención en la necesidad de llevar la libertad al pueblo panameño o de apoyar una supuesta oposición interna al régimen de Noriega, personificada por Endara, quien fue nombrado presidente en una base del Canal. Con el tiempo, pocos son los que se preguntan por el nivel de libertad que disfruta actualmente este pueblo, una vez desaparecido de las primeras páginas de los periódicos, ni de la democracia que se vive en la isla de Granada.

En la situación somalí, ninguna fuerza disidente, ha pedido o ha hecho que se pidiera la intervención norteamericana. El Estado de Somalia, desaparece en el panorama del derecho internacional. No es el único.

¿Cómo olvidarse de las gravísimas responsabilidades de la cooperación occidental en esta situación?, nadie habla de las razones que han llevado a la crisis en Somalia, ni del papel de Italia, garante durante los últimos años de la cooperación occidental. En Somalia se han gastado miles de millones de pesetas. Nadie se ha preocupado de tomar decisiones con antelación para evitar el profundo caos somalí, que era conocido desde años atrás.

Se utilizan la imágenes de las víctimas del hambre y la violencia para recaudar fondos y recursos que son administrados por las multinacionales de la caridad, quienes actúan de subcontratistas de las administraciones. Sin duda, la supuesta ayuda humanitaria es un valor en alza en las campañas electorales. Los programas de televisión promocionan, con el único afán de ganar audiencia, las cuestaciones. Mientras tanto, UNICEF denuncia que el 97% de las ayudas no llegan a su destino.

Algunos sectores de la izquierda, sin el menor espíritu crítico, al igual que el Vaticano, se enrolan en estas campañas utilizando idénticos símbolos. Se tacha de estar preso de viejos clichés a quienes osan opinar en contra de estas intervenciones, en este sentido se posiciona el artículo de F. Peñas, "Somalia y la perplejidad" (Página Abierta, enero 1993), donde se llega a decir: "¿Sigue alguien creyendo que es posible condenar estas intervenciones de los poderosos a pesar de que den de comer al hambriento y den libertad al oprimido, cheques en blanco aparte?". Un panorama que no nos devuelve la esperanza, sino que nos crea el desasosiego.

Con la intención de iniciar un debate sobre este proceso publicamos en este número de la revista tres artículos que analizan las causas de la crisis somalí. Esperamos que sean útiles.

SOLIDARIDAD

SODEPAZ entiende el trabajo solidario como la lucha junto a otros pueblos por un objetivo común: cambiar su realidad mediante nuestra propia transformación. Se ha impulsado y participado en campañas como el "Barco por la Paz en Centroamérica", "Solidaridad con Nicaragua", "Colombia Vive", "Caravanas por la Paz en el Sahara", "Iniciativa por la Paz en Centroamérica", "Coordinadora de Solidaridad con Cuba", "Cumbre Alternativa".

SODEPAZ es miembro de la Coordinadora Estatal de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo desde 1988.

CAMISA NEGRA Y ROSA ROJA. LAS RESPONSABILIDADES DE ITALIA

**Silencio internacional sobre el papel de la
cooperación: la tragedia somalí no es solo guerra de
clan y carestía**

PAOLO CEREDA*

Casi todos los días, desde principios de agosto - el mes de las vacaciones - nuestros telediarios públicos y privados emiten la muerte por hambre y por guerra, la agonía de Somalia. Tremenda, absurda, silenciosa en nuestra indiferencia, pero no ciertamente azarosa, imprevista, metereológica e ineluctable, niños esqueléticos con cara de viejos, la desesperación digna de las madres, los cadáveres por las calles, los chavales con kalashnikov en la mano... Más allá de las imágenes, está la ausencia de cualquier mínimo análisis históricos de los hechos, el silencio sobre responsabilidades y complicidades internacionales que han llevado al pueblo somalí hacia el suicidio colectivo. En la "guerra sucia" de Somalia no hay ni habrá vencedores o vencidos

Muchas palabras ya se han dicho sobre tribalismo, odio étnico que produce estas vergüenzas para la humanidad, chauvinismo y espíritu de venganza de los pueblos oprimidos por años de miseria y explotación, represión, cinismo y "realpolitik". A estas alturas, los europeos se han dado cuenta, por suerte, que las masacres tribales no son exclusiva de los africanos, "subdesarrollados". Triste consuelo. Mientras tanto, además

* Artículo publicado en "Il Manifesto" Roma

de los esqueletos vivos y los mercados de Mogadiscio que exponen bombas y granadas como si fueran fruta y verduras, nadie sabe y quiere saber porque se ha llegado a tanto, qué está realmente ocurriendo en la ex-colonia italiana.

Ya la ex-colonia italiana...

Pero no vayamos demasiado atrás en la búsqueda de las responsabilidades de esta ofensa para todo el género humano (centenares de niños que mueren de hambre y enfermedades), aunque para entender de verdad las cosas habría que incomodar a Giolitti, Mussolini y el Imperio, "faccetta nera" y los fieles áscari, y todo el aparato colonial que bien se recuerda. Más tarde, después de la Segunda Guerra mundial, es historia de protectorados ingleses e italianos que intentan "pacificar" las beligerantes tribus y clanes nómades, cuyos territorios y derechos de pastoreo se contienen a golpes de fusil.

Lucha por la sobrevivencia, difíciles condiciones ambientales, miseria atávica: son los ingredientes con los que un siniestro oficial del ejército somalí llega al poder, después de un golpe de estado, en 1969, Mohamed Siad Barre. Entrenado, como todos los cuadros del ejército somalí, al menos hasta el año pasado, en las academias militares italianas, Barre empieza a gobernar el país con mano dura.. Quiere modernizar Somalia, romper las antiguas cadenas de la ignorancia y conflictos tribales que la ubican en los últimos lugares entre los países más pobres del mundo, quiere forjar la unidad nacional sobre un territorio definido sobre la mesa entre Londres y Roma, construir un estado multiétnico.

Sin embargo, las perspectivas de partida no son pésimas, respecto a otras situaciones africanas: una cierta homogeneidad geográfica, lingüística (el somalí) y religiosa (el islamismo) hacen bien esperar.. En las declaraciones de intenciones, el ex-oficial de los carabineros, goza del apoyo internacional. Y en particular de Italia, que quizás quiere rescatarse por el misero fin de su efímera aventura colonial. O bien intenta adjudicarse un trozo de mercado de ultramar, donde ya tiene vínculos más o menos consolidados.

Así empieza la "reconquista" de Somalia a golpes de millones y expertos italianos de la cooperación. Poco importa si Siad Barre, en descarada contradicción con lo que había proclamado al principio de su carrera de jefe de estado, esté gestionando el país como un negocio de familia. Familia alargada naturalmente: según la más ortodoxa tradición africana. El gobierno, la administración, el ejército, el cuerpo diplomático están enteramente compuestos por hijos, hermanos, primos, nietos y cuñados de Siad Barre, su clan se convierte en el más poderoso y armado de toda Somalia e Italia mientras tanto firma suculentos acuerdos bilaterales de cooperación técnica, económica y cultural.

La bendición internacional, estadounidense en particular, no falta: lo que hay que hacer es substraer el estratégico "Cuerno de África" a los soviéticos; el resto son detalles.

Al cabo de poco tiempo - estamos al principio de los años 70 - Somalia se convierte en reserva de caza italiana: nuestro país, con leyes e intervenciones especiales de cooperación, gestiona casi el 80% del presupuesto del estado somalí. Plan de ordenación y construcción de Mogadiscio y alrededores, carreteras, puertos, hospitales, prestamos blandos, armas, comunicaciones...un verdadero maná para la economía italiana. Hay para todos, pero la parte del león en este caso la tienen los socialistas, cuyos hombres en

más de una ocasión se vanaglorian de "haber hecho Somalia". Desde Bettino Craxi, al cuñado Pillitteri (presidente de la cámara de Comercio italo-somali de 1970 a 1986 y consul honorario de Somalia), a Francesco Forte (Mister Emergencia, con 1.900 mil millones de pesetas de los fondos públicos para gastar en pocos meses en África) etc. etc...

La banda de Barre aprende pronto el arte de la tajada y de los concursos complacientes, deja hacer a los avispados técnicos italianos, para que no se moleste su manera de gobernar, absoluta, dispótica y arrogante, que cierra la boca (para siempre) a las oposiciones internas, que reclaman su parte de "desarrollo". Imaginaos si alguien en Roma, o en las espléndidas villas de los cooperantes en los bulevares de Mogadiscio, quiere inmiscuirse en asuntos internos y derechos humanos. Mientras tanto continuamos a sostener el 80% del presupuesto público, a entrenar en nuestras academias los cuadros del ejército, de la marina y de la aviación somali, y a formar la clase dirigente, la élite intelectual de este desafortunado país. Si, porque la Universidad somali es la flor y nata de nuestra cooperación.

Hoy, ante la devastación y la tragedia que se está consumiendo bajo los ojos del mundo, nos preguntamos qué destino han tenido, qué papel han jugado en la carrera hacia la autodestrucción del pueblo somali, los centenares de "intelectuales", profesores, biólogos, técnicos, enseñantes, etc, salidos de esta prestigiosa institución.

En los inicios de los años 90, el cambiado escenario internacional y la creciente oposición interna al régimen, han puesto a Siad Barre en una luz "muy incómoda" para sus padrinos italianos. La situación es muy embarazosa, sobre todo después del oscuro asesinato de un investigador italiano y el arresto de un centenar de opositores somalíes, firmatarios de un manifiesto contra el dictador, justo a la salida de una recepción en la Embajada de Italia. Las cosas después precipitan, la guerrilla armada "toma" Mogadiscio, Siad Barre, su familia siempre numerosa y los fieles pretorianos se marchan de prisa, primero al sur del país, después, probablemente a Kenia, sembrando muerte, violencia y destrucción a lo largo de su retirada.

El resto es crónica: las bandas armadas de nomadas-pastores llegan a la capital, saquean todo, intentan ponerse de acuerdo formando un gobierno provisional no reconocido hasta hoy por ningún país, no se entienden y entonces disparan. Todos contra todos. Los extranjeros dejan el país; también nuestra embajada, blanco de disparos, cierra sus puertas en toda prisa. El fin de una época.

Ante este desolado panorama, los italianos podrían pensar que hubiera sido mejor, vistos los resultados, gastar todo ese dinero para recomponer nuestra economía y nuestro eterno déficit, en lugar de "tirarlo" para las ayudas a Somalia. Pero, considerándolo mejor, es quizás porque este dinero se ha gastado mirando siempre y solo a los lucrosos negocios de empresas italianas ligadas a los partidos, en lugar que a una real cooperación para el desarrollo de ese país africano, Somalia hoy es lo que todos podemos ver y del que todos tenemos que avergonzarnos.

Los "Señores de la guerra" continúan a discutir entre ellos por la repartición de lo que queda del país, se disparan, asaltan los unos los convoyes de ayuda humanitaria destinados a los otros. Millares de profugos, de civiles inermes, se escapan a Mogadiscio o a Kenia, donde se mueren como moscas de hambre y de enfermedades en los infames campos de recogida: se habla de 500 niños al día solo en el campo de Wajir. Ciertamente, ante una emergencia no hay que perder el tiempo, hay que intervenir,

mandar dinero y ayuda alimentaria. Con la salvedad que se puede distinguir si se trata de una emergencia accidental o, como en el caso de Somalia, de una emergencia estructural y por tanto previsible fácilmente desde hace meses.

Quizás para el pueblo somalí ha jugado el drama, el sarcasmo histórico de haber estado siempre dividido en un puzzle de étnias y clanes, instrumentalizados por "Señores de la guerra" que no ven otro interés que el de apoderarse de los pastos mejores para su ganado, y que han encontrado en su camino a otro pueblo, el italiano, gobernado por "Señores de la tajada". Las sinergias, las relaciones, los contactos que se han desarrollado por este "encuentro entre civilizaciones" han provocado una situación demencial, puede que sin salida a corto plazo, toda jugada sobre la piel de los millones de pobres sin padrinos ni protectores, que deambulan muribundos en los altiplanos quemados por el sol.

Ahora es el momento de reflexionar, de lavar la ropa sucia, de clarificar las responsabilidades políticas y económicas, individuales y colectivas, de abrir los dossiers de la Cooperación italiana. Porque esas imágenes no vuelvan más a aflorar en nuestras conciencias, porque otra Somalia no vuelva a repetirse.

**"el SUR
en MADRID"
tienda de la
SOLIDARIDAD**



- ★ ARTESANIA
- ★ LIBROS
- ★ DISCOS
- ★ RON
- ★ PRODUCTOS DEL
TERCER MUNDO
- ★ ENCUENTROS, DEBATES

C/Pizarro, 5
MADRID - SODEPAZ
metro Noviciado

SOMALIA DE LA REPRESION A LA SECESION

NORMA SEGURA*

Las transformaciones ocurridas en Somalia en 1991 reflejaron la crisis de la alianza clánica en el poder, la llamada MOD; pero sobre todo el escaso desarrollo de la sociedad civil somalí en la cual predominan hoy los vínculos subclánicos, clánicos o de familias clánicas.

Durante más de 20 años Siad Barre intentó cohesionar al país a través de la exaltación de la expansión externa. Poca ha sido la experiencia somalí en la lucha política, salvo el breve período comprendido entre 1960 y 1969, años en que se produce el ascenso al poder de Barre y con él de un férreo gobierno militar. A partir de entonces la vida política se centró en el Partido Socialista Revolucionario de Somalia (SRSP) que constituyó el vehículo para la expansión de las ideas de la "Gran Somalia" o del expansionismo a costa de los territorios vecinos. La misión fundamental de dicho partido fue la de dar cobertura política e ideológica al programa de gobierno de Barre e impedir, en tanto partido único, la aparición de otras organizaciones políticas opositoras. La derrota de Somalia en el Ogaden etíope en 1978 marcó el inicio de una crisis al interior de la alianza clánica gobernante que fue extendiéndose al resto de la sociedad. Para alguno clanes como los *ogaden*, el fracaso en Etiopía debilitaba el eslabón más fuerte de su asociación con los *marehan* de Barre. Para otros, como los *dolbahanta*, significó una alerta en cuanto a la necesidad de buscar una nueva plataforma política y social en la cual basar sus aspiraciones, tras el fracaso de la existente.

* Artículo publicado en "Revista Africa y Medio Oriente". La Habana. Vol. 19 n°1.

Desde el punto de vista de los clanes como los *issaq*, la derrota de Somalia fue interpretada como el principio del debilitamiento del liderazgo de Barre y, con él, la posibilidad para otros clanes de llegar al poder, aunque no lo interpretaran necesariamente como el dominio del país en su conjunto.

Cuando el 26 de enero de 1991 se produjo el derrocamiento de Barre bajo el empuje de las fuerzas del Congreso Somalí Unificado (USC), los observadores en la región se mostraron pesimistas con respecto al futuro somalí debido a las expectativas que creaban "la cantidad de armamentos en poder de cada una de las partes" o lo "engañoso de la unidad entre el USC, el Movimiento Nacional Somalí (SNM) y el Movimiento Patriótico Somalí (SPM)".

A un año de tales pronósticos, Somalia se debate en una guerra civil que sólo entre noviembre y diciembre había dejado un saldo de "20 mil personas muertas o heridas". Tales víctimas no fueron el resultado de la lucha contra el régimen represivo y reiteradamente acusado de violaciones de los derechos humanos de la llamada "hiena de Mogadiscio"; sino de los enfrentamientos entre los dos subclanes del clan *hawiye*, integrante fundamental del USC. Muchos han sido los factores que han conducido al desmembramiento de Somalia en pequeños feudos bajo el liderazgo de determinado grupo o clan, que hoy por hoy suman aproximadamente una decena .

En primer lugar habría que referirse a la alianza tripartita entre el USC, el SNM y el SPM, para luego comprender la evolución posterior de los acontecimientos.

El USC y el USPM, es decir, los clanes *ogaden* y *hawiye* que los integran respectivamente, habían estado vinculados directa o indirectamente al programa de gobierno de Barre, especialmente los *ogaden* del SPM, quienes no eran más que una escisión del ejército gubernamental pudiendo ser vistos por los *issaq* del SNM como sus antiguos fustigadores. A los *hawiyes* del USC, aunque a fines de los 80 se unieron a los clanes que se negaron a ser reclutados para combatir en el norte, se les reconocían fuertes vínculos no sólo entre los grupos económicos dominantes, sino también con diversas figuras en el seno de las instituciones gubernamentales, pero sobre todo administrativas. Esas relaciones podrían generar desconfianza ante el resto de los integrantes de la alianza, en particular si vislumbraban los intereses económicos presentes en el ala civil del USC y las posibilidades de desarrollo que podría brindarle el control de las estructuras de poder.

El SNM fue, quizás, el más controvertido miembro de la alianza. Una década de luchas en la que había soportado el peso de las distintas ofensivas gubernamentales, la represión de la que fueron objeto los *issaq* durante ese tiempo (no sólo en sus territorios sino también en el seno de la comunidad existente en Mogadiscio) no era coherente con la idea de compartir una victoria final con grupos recién creados como no fuera por razones tácticas. Además, sus socios en la alianza parecían contrarios por excelencia si se tienen en cuenta los conocidos vínculos del SNM con el gobierno etíope desde su fundación y, en particular, las concepciones secesionistas enarboladas por la dirigencia del movimiento.

La impugnación por el SNM y el SPM del nombramiento de Ali Mahdi Mohamed (USC) como Presidente Provisional el 28 de enero, no hizo más que acelerar los enfrentamientos esperados. Pese a las declaraciones de Ali Mahdi en el sentido de "fundar una nueva República somalí basada en la justicia, la igualdad, la unidad y la democracia"; la decisión inconsulta tomada por el USC encontró la oposición incluso de

la facción militar del Congreso liderada por el general Mohamed Farah Aidid, figura clave de los *hawiyes*, pues constituía el vínculo real con el SNM y el SPM.

El mal comienzo se fue complicando con el transcurso del año. La inexistencia de un poder central, unida a la presencia de Barre en suelo somalí y el temor del surgimiento de nuevas alianzas en torno a su figura (como de hecho sucedió con el SPM) generaban elementos adicionales de inestabilidad e impedían la definición de la situación interna. El último paso hacia la crisis se produjo el 18 de mayo, cuando el Comité Central del SNM proclamó la secesión del norte y la instalación de un "Estado soberano en los territorios coloniales de la ex-Somalia británica".

A partir de entonces se reafirmó el desarrollo por separado del norte y el sur. Mientras los nortefíos, bajo la égida del SNM, se enfrascaron en llevar adelante una especie de gobierno de coalición "muy cuidadosamente balanceado", el sur no lograba materializar un proyecto similar.

En el mes de junio el SNM daba a conocer la composición del primer gobierno de la República de Somaliland integrado por "17 ministros y 4 secretarios de estado, con Ahmed Ali (secretario general del SNM) como presidente y Hassan Issa Djama como vicepresidente". Lo peculiar de la nueva administración radicaba en que pese al predominio de *issaq* (que constituían 11 de los ministros) se intentaba una convivencia con el resto de los clanes de la región tales como los *darood* (fundamentalmente el clan *dolbahanta*), los *gadabursi* e incluso los *issa* (en permanente rivalidad con los *issaq*). Reafirmando su filiación confesional, pero sobre todo el apoyo político y económico de sus "hermanos en el Medio Oriente", el gobierno de Somaliland proclamó su decisión de "hacer cumplir la sharia (ley islámica) en la república".

Pensando en haber garantizado el apoyo de los musulmanes, el SNM adicionaba la búsqueda del respaldo de Occidente. La procedencia del vicepresidente de los servicios de la BBC en somalí podía tomarse como señal de acercamiento con Gran Bretaña. Sin embargo, lo más trascendente en este sentido, y un tanto su punto de contacto con el movimiento por los cambios en África patrocinados por Occidente, fue el compromiso del SNM de trabajar "hacia la democracia multipartidista".

Esa especie de combinación entre su tradición e historia y las exigencias de la democratización al estilo occidental, aunque difícil de lograr, no dejaba de granjearle simpatías al gobierno del SNM. Pero quizás en ese sentido lo más importante fue la repercusión interna que, aunque no eximió a las nuevas autoridades de confrontaciones con otros grupos, han tenido un carácter menor y no han impedido el control del SNM sobre el norte.

En el plano externo, el SNM siguió enfrentando, hasta fines de 1991, la negativa reiterada a su reconocimiento internacional. La comunidad árabe a través de dos de sus organizaciones (La Liga Islámica y la Organización de la Conferencia Islámica), pero también de individualidades (como Egipto) "estaba opuesta a la partición de Somalia" y llamaba a la reunificación. Los africanos en su tradicional temor a los efectos de los movimientos secesionistas en el continente, adoptaron una posición similar claramente expresada en junio en la Cumbre de la OUA.

La política de Occidente no ha sido diferente a la de árabes y africanos, aunque por razones diferentes. No obstante, en su seno pueden encontrarse matices. No es

aceptable para ellos la secesión, pero para algunos, como Gran Bretaña y Estados Unidos, algún tipo de federación que ofrezca amplias libertades al norte somalí (región más importante económicamente, pero sobre todo desde el punto de vista estratégico) pudiera ser la solución más conveniente. Según el diario *Hayat* (órgano árabe con base en Londres) el subsecretario de Estado para asuntos africanos, Herman Cohen, había expresado a principios de julio que a "Estados Unidos le gustaría reclamar sus instalaciones en Berbera"; pero parecía frenado por las implicaciones que esto tendría para un reconocimiento de la República de Somaliland. Sin embargo, otras fuentes señalaban que "el gobierno de Estados Unidos había ofrecido enviar expertos para resolver el problema del vertedero de armas químicas" que suponía dejó la URSS en Berbera tras su retirada en 1977.

En el mes de julio, la Conferencia de Reconciliación Somalí convocada por el presidente Djibouti, Hassan Gouled, pareció constituir el punto de partida para la solución negociada de la crisis en el sur de Somalia. Aunque en sentido general desde el comienzo mismo de la guerra civil somalí se evidenció la depreciación estratégica de Somalia y los actores internacionales más importantes se distanciaron bastante de este conflicto, a la altura de julio, y luego de haber logrado acuerdos satisfactorios en Etiopía, hubo un esfuerzo concertado para el arreglo de la crisis somalí. Los acuerdos que emanaron de dicha conferencia (celebrada del 15 al 21 de julio) parecían apuntar a un arreglo interno al estilo del norte. Las 6 organizaciones participantes, entre las que se destacaban dos antiguos miembros de la alianza tripartita: el USC y el SPM; coincidieron en primer lugar en "lanzar una guerra sin cuartel contra Barre y sus seguidores, materializar un cese al fuego general a lo largo del país y en respetar la santidad de la coexistencia y la unidad nacional". Desde el punto de vista del sistema político, los asistentes a la Conferencia de Djibouti adoptaron la constitución de 1960 hasta el establecimiento de un gobierno definitivo, la ratificación de Ali Mahdi como presidente provisional por 2 años, así como que los vicepresidentes, el presidente de la Asamblea Popular y el primer ministro debían pertenecer a organizaciones diferentes, especificándose en el último caso que debía ser un *issaq*.

A diferencia de la elección del gobierno del norte que fue un proceso puramente interno, a la Conferencia de Djibouti asistieron representantes de la ONU, la OUA, La Liga Árabe, Estados Unidos, Egipto, Kenya, Uganda, Libia; Yemen e Italia en calidad de observadores. No obstante, el grado de legitimidad que desde el punto de vista externo le fue concedido al gobierno provisional somalí, esto no impidió que los acuerdos fueran prácticamente imposibles de implementar y que el líder del SNM expresara que "la estructura creada era completamente irreal la cual sería inaplicable en el terreno".

Al handicap que representó la ausencia del SNM a la conferencia, que prácticamente vetaba su carácter de reconciliación nacional, se le añadía otro elemento de igual complejidad. La falta de cohesión en el seno del USC quien, encargado de conducir los destinos del país por dos años, se debatía en fuertes contradicciones internas, las que si bien parecían haberse amortiguado tras el Congreso de la organización finalizado el 5 de julio, fueron ratificadas por los sucesos de la segunda parte del año. El estallido de choques armados en septiembre y su implantación definitiva a partir de noviembre anularon las posibilidades de predominio a "nivel nacional" del USC. Todavía a fines de diciembre se discutía la hegemonía Ali Mahdi (del subclán *abgaal*) o la de Farah Aidid (del subclán *habar gidir*) y lo que cada facción representa. El presidente provisional, aunque considerado líder de la facción minoritaria, cuenta con el apoyo de los grupos económicos somalíes y de buena parte del sector administrativo. En su

calidad de hombre de negocios devenido político, parece tener cierto apoyo externo en tanto representaría una variante "más democrática" que la de un líder militar, como es el caso de Farah Aidid. Este último, además de contar con un mayor número de seguidores y de experiencia militar, podría ser el portador de cierta fórmula estable en razón de sus probadas posibilidades para negociar una convivencia armónica con el SNM en el norte.

Se puede afirmar que en Somalia tuvo lugar un cambio con respecto al sistema político precedente, sólo que este cambio no ha podido ser llevado a la práctica lo que pudiera ser indicativo de que la fórmula de compartir el poder entre los diferentes clanes no es la acertada o que mientras primen los intereses individuales en el seno de los respectivos clanes dicha fórmula no podrá ser materializada. Cabría preguntarse entonces si el esquema federado sería la respuesta adecuada a la crisis somalí.

De cualquier forma, la solución parece haber comenzado a inclinarse al exterior. A fines de año, tanto la ONU como la OUA y la Liga Árabe se esforzaban para concretar un cese al fuego en Somalia. Sin embargo, la mediación externa parece haber llegado demasiado tarde, o al menos lo suficiente como para tener que presentar un acuerdo cuando la facción de Farah Aidid parecía tener el control mayoritario de Mogadiscio y, por ende, estar más convencido de la posibilidad del triunfo por la vía militar.

La crisis de poder es una realidad en Somalia. Se destronó al gobierno de Barre y las instituciones por él creadas, sin embargo, transcurridos 12 meses no se vislumbra ningún gobierno alternativo de facto (a excepción del SNM en el norte) sino por el contrario un vacío de poder que parece prolongarse indefinidamente. En este caso, el cambio se ha limitado a la destitución de una figura controvertida; pero las transformaciones no parecen dar cabida a las demandas democráticas predominantes en África, como no sea en su mero enunciado. Una sociedad organizada sobre relaciones clánicas no está en condiciones de abrazar las exigencias multipartidistas que se han impuesto en otras zonas del continente.

EDUCACION PARA EL DESARROLLO

SODEPAZ considera fundamental realizar actividades de Educación para la Paz y el Desarrollo que potencien valores y actitudes que contribuyan a un mundo más justo:

- Elaborando métodos y material didácticos de educación para el Desarrollo en el ámbito formal y no formal.
- Promoviendo y reforzando hermanamientos con ciudades, centros de enseñanza, sindicatos y países del Sur.
- Organizando brigadas de trabajo.



SOMALIA

La República Popular de Somalia es independiente desde el 1 de julio de 1960. Después del asesinato del presidente Abdireshid Shemarke, el general Mohamer Siad Barre, el 21 de octubre de 1969, mediante un golpe de estado, obtuvo el poder.

POBLACION: 7,7 millones de habitante (1991).

CAPITAL: Mogadiscio (1985).

SUPERFICIE: 637.657 Km cuadrados.

DENSIDAD DE POBLACION: 12 hab/km cuadrado.

INCREMENTO DEMOGRAFICO ANUAL: 3%.

MORTALIDAD INFANTIL: 152 por mil.

ESPERANZA DE VIDA: 46 años.

PRODUCTOS DE EXPORTACION: platanos, pieles...

PNB: mil millones de dolares (1989).

RENTA PER CAPITA: 170 dólares (1979).

DEUDA EXTERNA: 2.100 millones de dólares (1989).

IDIOMAS: Somalí, árabe, italiano e inglés.

RELIGION: musulmana.

(Fuente: Anuario Jeune Afrique 1992).

SOMALIA

De la cooperación a la guerra Civil

MOHAMMED AMIR*

Entre todos los países occidentales Italia ha establecido y establece con Somalia las relaciones más estrechas. Relaciones debidas a hechos históricos que han acercado los dos países, a las aportaciones culturales, a los intercambios comerciales. Por su presencia en los acontecimientos políticos de Somalia, Italia está considerada por los países occidentales como "GARANTE" del país africano.

LA COOPERACIÓN CIVIL

Además de las relaciones con los varios gobiernos italianos, Somalia ha establecido, según las circunstancias, vínculos preferenciales con determinados partidos políticos. Entre 1960 y 1961 la Democracia Cristiana (DC) ha sido la interlocutora por excelencia de los gobiernos somalíes. Después de la revolución de 1969, a la subida al poder de Siad Barre y a la adopción del socialismo científico, el Partido Comité Italiano (PCI) quita el lugar de interlocutor a la DC. En este período, figuras de relieve del PCI, entre los cuales Giancarlo Pajetta e Achille Occhetto, visitan Somalia.

Después del resultado desastroso de la guerra de Ogaden y del cambio de actitud de la URSS, Somalia vuelve a la esfera occidental e inicia relaciones privilegiadas con el Partido Socialista Italiano (PSI), "Como socialista y como italiano no dejaremos caer en

* Artículo publicado en "Africa e Mediterraneo", 1/92, Roma. Publicación del ISCOS.

el vacío la llamada lazada por el presidente Barre. No olvidaremos a los amigos", escribe el secretario del PSI en 1982. (1)

En el mismo período, Amnesty Internacional publica un informe sobre los abusos de poder y sobre las violaciones de los derechos civiles.

En septiembre de 1985, el primer presidente del Consejo de Ministros que visitó oficialmente Somalia y que promete ayudas es Bettino Craxi. Hay que recordar que injentes fondos italianos habían ya sido destinados para financiar el primer plan trienal 1981-1983.

El año siguiente Francesco Forte, subsecretario de Asuntos Exteriores y responsable del Fondo Ayudas Italianas (FAI) es el encargado de repartir, 190 mil millones de Pts. entre los países más pobres del tercer mundo. En Somalia distribuye casi 40 mil millones de pts. y es nombrado ciudadano honorífico.

Siempre en 1985, la "Farnesina" (Mº de AA. Exteriores) decide destinar otros 50 mil millones de pts. para el segundo plan. La tarta será dividida por los grandes grupos empresariales italianos. A Mogadiscio llegan representantes y emisarios de los distintos sectores de la economía italiana para adjudicarse los concursos de los proyectos y para sugerir otros. El clima político es ideal para las empresas. El poder, en efecto, permite la aplicación de la regla de oro de la economía: conseguir el máximo rendimiento con el mínimo esfuerzo. Los fondos se quedan casi todos en Italia. A Somalia irán los comisionistas y una serie de otros personajes inútiles y/o discutibles, técnicamente de baja cualificación y en todo caso exaforadamente sobre valorados.

LA COOPERACIÓN MILITAR

El papel italiano en la asistencia militar a Somalia es decisivo y a la vez delicado y turbio.

En 1982, el Ministro de Defensa, Giulio Lagorio, llega a Somalia para firmar un acuerdo de cooperación militar.

En 1985 se pone en funcionamiento la Delegación Técnico-Militar Aeronáutica (DIATMA) para promover el desarrollo técnico-militar entre Italia y Somalia. Con una plantilla de 50 hombres, la Delegación se mantendrá en Somalia hasta 1990, pocos meses antes de la derrota de Siad Barre. Mientras tanto, el Ministro de Defensa, Giovanni Spadolini, llega a Mogadiscio (1987) para ratificar los protocolos de un convenio militar jamás clasificado en su totalidad.

Las sumas en juego pueden dar una idea de estas relaciones. Entre 1971 y 1985 Somalia, es considerado el tercer adquisidor de la industria bélica italiana, compra vehículos blindados M 113, 300 autoblandado FIAT-OTO MELARA, aviones anti-guerrilla SIAI- MARCHETTI, helicópteros AUGUSTA, camiones FIAT-IVECO, pistolas y metralletas BERETTA por un valor de 550 millones de dólares (Corriere della Sera, 22-9-1985). La DIATMA asegura la existencia técnico-militar, instruye al ejército de Siad Barre, ejército que en mayo 1988 reprime con sangre las insurrecciones en el norte y en otras regiones del país.

Igualmente sólidas parecen las relaciones entre los servicios secretos somalíes y el SISMI. Figuras ligadas a la entronada institución italiana que actualmente están siendo

investigadas por el Tribunal de Venecia, por exportaciones ilegales, presumiblemente de armas, hacia Somalia.

EL PAPEL DE LA DIPLOMACIA ITALIANA EN LA CRISIS SOMALI.

El río de armas y dinero italiano ha constituido, en el último decenio, la linfa vital del régimen de la Gran Boca (Siad Barre) una ayuda que le ha permitido gestionar el poder en condiciones de otra forma imposibles y de resistir hasta el final de abril pasado (2). Con los miles de millones italianos Siad Barre ha enriquecido su clan, su entorno corrupto y se ha organizado para mantenerse en el poder, ignorando o reprimiendo todo intento de oposición.

Italia, que "Desde 1986 ha sido el primer donante bilateral" (Politique Africaine, marzo 1991), no ha reducido el flujo de fondos ni los suprime en mayo 1988, cuando el ejército, por represalia, ha arrasado Herfleisa, que había sido ocupada por guerrilleros del Movimiento Nacional Somali (SNM). El hecho provocó la suspensión de las ayudas de todos los otros países occidental, la dura condena del informe Gersony (Why Somalis Flee, agosto 1988), difundido ampliamente por el Departamento de Estado norteamericano y el requerimiento de Amnesty Internacional (Somalia: A long Tem Human Rights Crisis, septiembre 1988). En 1989 la oposición del régimen se extiende y se consolida. El 15 de mayo aparece el "Manifiesto nº 1", firmado por 120 ELDERS (notables) de Mogadiscio, critica despiadada de la gestión que ha hecho naufragar el país. Los Imam lo condenan desde las mezquitas. También una élite iluminada de marreham(3) piden a Siad Barre la democratización de las instituciones políticas.

El 14 de julio, día del I'id al-Acha, después del arresto de una veintena de Sheekh (imam), en Mogadiscio estalla la revuelta. En pocos días el balance de la represión llevada a cabo por la policía militar y por la guardia del presidente, llega a 1.048 víctimas(Richard Greenfield, New African, Noviembre 1989). El dictador de Somalia ya es incapaz de controlar las fuerzas de la represión y el estado en Mogadiscio, el 6 de agosto 1990, se conocerá otra inútil carnicería. Italia se hace presente en los acontecimientos somalíes solicitando la liberación de los firmatarios del "Manifiesto nº1" pero ni estos hechos ni la corrupción del régimen ni el hundimiento de los servicios sociales y la parálisis del sistema económico cambian el rumbo de la política italiana de "cooperación".

La situación se precipita, los movimientos guerrilleros crecen y se consolidan. Los más importantes intentar coordinar sus acciones y rechazan los proyectos de negociación de Siad Barre (Octubre de 1990) Desde el norte, donde es derrotado el ejército, los oficiales solicitan asilo político en Gibutti (noviembre 1990) Washington invita a los norteamericanos a abandonar el país (diciembre de 1990). La autorización para la formación de partidos políticos no tranquilizan los ánimos y, el 30 de diciembre 1990, el "alcalde de Mogadiscio" (apoyo de Siad Barre) es depuesto. El 1 de enero de 1991, Italia evacua a los extranjeros de la capital Somalí en llamas.

Un Comité de Salvación Nacional es constituido el 23 de enero, por el Congreso de la Somalia Unida, por el Frente Democrático para la Salvación de Somalia, por el Movimiento para la Alianza Somalí, por el Movimiento Democrático Somalí, y por el Movimiento Patriótico Somalí: Siad Barre huye de Mogadiscio (27 de enero de 1991) y se refugia en el sur del país. Dos días después, en la conferencia de Gibutti, promovida por Italia, en la que no será invitada (se sentará como observadora), Ali Mahdi, es elegido Presidente Interino por 2 años. La prueba que Italia sigue apoyando al dictador y

no reconoce ni a la guerrilla ni al Presidente Interino, lo indica el hecho que el 20 de febrero invita nuevamente y oficialmente a las fuerzas enfrentadas a dialogar.

Somalia se destruye por la violencia y los saqueos de los seis grupos étnicos que, eliminando el enemigo común, se disputan el poder. Mientras tanto el Movimiento Nacional Somali, proclama la secesión del norte, el antiguo Somaliland británico, que se proclama independiente y soberano el 18 de mayo de 1991. El Congreso de la Somalia Unificada (CUS) se rompe. Los secuaces del Presidente Ali Mahdi se convierten en enemigos de los seguidores del general Aidid.

EL ABANDONO INTERNACIONAL

Entre la guerra civil entre etnias, entre las bandas que saquean la ciudad, entre la carestía y la falta de medicinas, el CUS denuncia el "total abandono" del país por parte de la comunidad internacional (20 de agosto 1991). La única cosa que no falta son armas, en las manos de todos.

Con la mediación de NU, de la Liga Árabe y de la Organización para la Unidad Africana, el 3 de marzo de 1992 las facciones del CUS acuerdan el cese del fuego. Más que la voluntad de paz les influye el temor al retorno de Siad Barre y de la pérdida de las ayudas internacionales. De hecho, emisarios de la OUA, a finales de febrero, se encontraron con Barre en Baidoa. Algunos han pensado en un reciclaje del dictador.

El 12 de marzo de 1992 es presentando su libro "Arrivederci Mogadiscio" Mohammed Aden Sheikh, afirmaba que Somalia se sentía traicionada por Italia y se preguntaba ¿donde han ido a parar nuestros amigos italianos?.

El abandono en el que se encuentra Somalia hace infructuosa las organizaciones humanitarias (African Watch y Physicians for Human Rights). En el informe que presentaron a la ONU afirman que "la guerra civil somalí es el más grande desastre de los tiempos contemporáneos y que las dimensiones de la crisis han sido ocultadas".

Denuncian a los NNUU por hacer demasiado poco para el país, y a los EEUU "por no tener más la necesidad de una aliada como Somalia". Otras asociaciones prevén que las víctimas de las guerras de las diversas facciones (veintisiete mil desde noviembre de 1991 al 21 de febrero de 1992 sólo en Mogadiscio) se añadieron las víctimas por las epidemias y por la carestía que condenan al hambre a 4,5 millones de somalíes.

El Consejo de Seguridad de la ONU decide (el 24 de abril de 1992) por unanimidad, el envío de 50 observadores no armados para controlar la aplicación del cese del fuego, firmado el 20 de marzo por el Presidente Ali Mahdi, y por el General Aidid, condicionándolo a su consenso. El verdadero obstáculo para el envío de los observadores parecen, sin embargo, los EEUU, asustados por el coste de la operación, valorada en 23 millones de dólares para los primeros seis meses, que representaba el inicio de una expedición mucho más numerosa y costosa. Mientras tanto se difunde la noticia que Siad Barre, después de haber intentado volver a Mogadiscio, ha huido a Kenia y pide asilo político a Italia.

Italia ha financiado y armado el régimen de Siad Barre. Si hubiese tenido el valor y el cuidado de condicionar, aún solo algún año antes, las ayudas al respeto de los derechos humanos, posiblemente Somalia no se hubiera caído en el abismo. La diplomacia italiana no ha entendido y no ha querido entender que la base del dictador se

habría cambiado. No ha logrado siquiera llevar a la mesa de la negociación a los partidos étnicos armados, impidiendo que estos se desintegrasen en bandas anárquicas. No ha previsto o, cuando menos no ha logrado recomponer la desmembración de las instituciones. Las pocas medidas, tomadas con retraso, han comprometido aún más su función de "garante" del país africano y su imagen ante la opinión internacional, cargando la cooperación de responsabilidades en la guerra civil.

Ahora más que nunca Somalia necesita un "garante" con autoridad reconocible que presente ante la ONU su situación de guerra civil y carestía, que intente reconciliar los grupos étnicos en lucha, que retorne a los exiliados que tienen proyectos de paz, que opera con fantasía para encontrar, en la organización social tradicional, por ejemplo, los recursos políticos para salir del caos. Habría que verificar si el SHIR, el consejo de los hombres adultos del clan, es todavía capaz de elaborar decisiones y recoger el consenso de las comunidades. Quizás podría todavía, por su autoridad e integridad moral, llegar donde no llegan los militares ni políticos.

(1) De la publicación "Somalia 81" de Pietro Pillitteri, ed. Sagaró 1982

Retirado de las librerías, Pillitteri ha sido el primer presidente de la Cámara de Comercio italo-somalí de Milán y Consúl Honorífico de Somalia de 1978-1987.

(2) A las financiaciones de Italia, hay que añadir 30-35 millones de millones de dólares anuales concedidos por el ACNUR, para los refugiados de Ogaden.

(3) Subgrupo de la étnia DAROD, a la que pertenece Siad Barre.

(4) La semana anterior había sido asesinado Monseñor Salvatore Colombo, vicario de Mogadiscio. Voces de prestigio hablan de delito político.

(5) Mohamed Aden Sheikh "Arrivederci Mogadiscio".

VIENTO
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

SUR

SUSCRIPCIONES (6 números, 2.000 ptas.) y
NUMEROS ATRASADOS

escribir a *Viento Sur*, C/Aribau, 16, pcpal. 1ª, 08011 Barcelona
o telefonar al 93-302.60.90

PAGOS en la cuenta 001.593895.1 del BBV (Alcalá 45, Madrid)
indicando nombre y dirección.

ESPUARNALL

Edició Estiu

Any VI

núm 14

275 ptes

I N T E R N A C I O N A L

Cuba:

Cuba: El Malecon segueix lluitant



Algeria

...interessos
em perill

Motins als EEUU: Rebel·lió a l'Imperi



Informe especial:
El rol de les ONGs

LA FRANJA AZUL DE LOS ANGELES

COMO EL "ESTADO ESBELTO" REPRIME LOS CONFLICTOS SOCIALES. LA FALSA ARMONIA DESPUES DE LAS REVUELTAS DE MAYO Y LA ORGANIZACION DE LAS BANDAS

MICHAEL HARDT*

La llamada "Política de la **elusión**", utilizada en el territorio de Los Angeles, coincide perfectamente con la línea liberal-post-moderna del pensamiento político americano. En los artículos escritos durante estos últimos veinte años, después del ensayo "Una teoría de la Justicia", el filósofo John Rawls ha elaborado un trabajo sobre la finalidad política del concepto el "consenso por **sobreposición**" (overlapping consensus), un consenso que existe no obstante las diferencias sociales, religiosas, filosóficas y morales que coexisten en la sociedad contemporánea. El consenso por **sobreposición** no se realiza por involucramiento, por mediación o reconciliación de las diferencias, sino más bien a través de la abstracción del sistema de poder de los elementos conflictivos del campo social. A esta estrategia Rawls da el nombre de "**método de la elusión**": un procedimiento a través del cual un régimen democrático puede eludir (pero no resolver) los conflictos sociales, manteniendo así estabilidad. Este régimen puede ser tolerante hacia las diferencias justamente porque estas no obstaculizan su funcionamiento.

Richard Rorty, en su lectura de Rawls, parece haber adoptado completamente este procedimiento llevándolo a sus extremas consecuencias. Para Rorty la armonía del sistema no resulta tanto por un **Auffeben** de fuerzas sociales en conflicto, cuanto por su separación. La expresión de las diferencias sociales simplemente se ignora porque representa un elemento que no pertenece a la esfera pública: la política se convierte así

* Artículo publicado en Zero/Network nº 2.

en un sistema pragmático y mecánico que mantiene la estabilidad necesaria al orden y a su legitimación. El sistema ocupa todo el espacio público, pero las diferencias se privatizan. La democracia se desentiende de todo esto.

La falta de lo político en la teoría liberal-postmoderna implica que la estructura estatal es reducida **al hueso**, es un esqueleto de soberanía mecánica. No se trata de subyugar los sujetos sociales en un esfuerzo de **involucramiento**, de mediación y de organización de las fuerzas conflictivas, dentro de los límites del orden. El Estado minimista, el Estado Esbelto ("thin state") evita este **involucramiento** y en esto consiste la esencia de su política "liberal". Desde una concepción minimista del Estado a una concepción minimista de la política: la política aquí no significa el **involucramiento** y la mediación de los conflictos y de las diferencias sociales, sino más bien su **elusión**. El declinar del espacio político, una vez más.

Esta política de la elusión muestra como la concepción del Estado reducido puede revelarse en un doble sentido, y como esta versión de la tolerancia liberal puede paradójicamente transformarse en una política decididamente **no liberal** de exclusión.

EQUILIBRIO POLICIAL

El desarrollo de la zona urbana de Los Angeles está regulado por un régimen de separaciones. La policía es necesaria para mantenerlo y para garantizar el carácter abstracto y aislado del sistema. La "sutil franja azul" de la policía instituye y vigila los límites de todo lo que puede **servir** como "input" a los mecanismos del poder. El método de la elusión asume un carácter brutalmente excluyente cuando se pone en práctica. La función policial crea y mantiene una sociedad pacificada, evitando que el mecanismo del equilibrio sea turbado por el impacto de los conflictos sociales. El principio de la democracia del que habla Rorty descansa sobre la amenaza de un desorden, que proviene desde el exterior del sistema, y sobre la necesidad continua de mantener alerta la función policial -utilizando para este fin un líder soviético, Manuel Noriega, Saddam Hussein o jóvenes negros y latinos de Los Angeles-.

En los últimos años las limitaciones a las intervenciones de la policía en los EE.UU. han sido ampliamente reducidas. Desde el punto de vista formal este aumento de poder se ha traducido en la **erosión** de la Cuarta Enmienda de la Constitución que protege a los ciudadanos de las persecuciones y de las sospechas infundadas. Hoy, bajo la bandera de la "guerra a la droga" y de la "guerra a las bandas", la policía tiene el poder de parar y registrar a todos los que se asemejan al "perfil" del traficante o del perteneciente a alguna banda. La definición de estos perfiles es aún muy genérica y para asemejarse es suficiente calzar una cierta marca de zapatillas o un sombrero de un color especial. En los archivos informatizados de la policía de Los Angeles más de la mitad de los jóvenes negros de la región aparecen en las listas como miembros de alguna banda. Practicamente, ser joven y negro es motivo suficiente para que la policía lo pare y le registre. Es así como la policía realiza una acción preventiva sobre el conflicto evitando que el sistema pierda su equilibrio.

¿Cómo orientarse para localizar una formación política capaz de oponerse a este orden urbano? ¿Las revueltas han constituido la expresión de un contrapoder emergente? La situación no es aún muy clara. En el seno de las diversas iglesias, cristianas o islámicas, los grupos políticos están cohibidos e impotentes. Ni siquiera las organizaciones de base, en las comunidades, han logrado tener un papel político

significativo. La más importante y eficaz forma de organización, entre los pobres, pero también en otros estratos sociales, son las bandas.

Las bandas tienen una extensa red organizativa, un fuerte poder de reclutamiento entre los jóvenes negros y latinos y juegan un papel determinante en la creación cultural -que se muestra en comportamientos, gestos, jergas, maneras de vestir; y todo ello se encuentra en la música "rap"-. Hasta ahora las bandas se han ocupado muy poco de política como tal. A pesar de que algunos miembros de las bandas hayan sido entrevistados por los medios de comunicación y hayan hecho profundos análisis sobre la naturaleza y sobre los efectos del racismo americano, queda el hecho que las bandas no se han movido mucho para cambiar u oponerse a esta enfermedad social. Ahora, y después de las revueltas, las bandas han declarado el cese del fuego planteando un programa con el título significativo "Dadnos el martillo y los clavos, reconstruiremos la ciudad". El autor o los autores de este documento son desconocidos. Aunque muchos de los líderes de las bandas lo hayan suscrito, no es tan fácil que esta postura se adopte, ya que bajo muchos puntos de vista este programa es irrealizable. Pero mantiene su importancia, porque podría representar una tendencia de las bandas a politizarse: una reserva de potencialidades imprevisibles.

A pesar de todo, aunque las bandas descubriesen el compromiso político no constituirían, dada su actual composición, nuevos modelos de poder y de cultura. Hoy las bandas no están organizadas por una cierta y significativa vocación social, más bien por el tráfico de drogas y la venganza por cuestiones de honor contra otras bandas. Y las comunidades en las que actúan son las mismas que en estos últimos años han sido destruidas por el crack y la violencia. El modelo de líder que toman como referencia es muy viejo. Las dos bandas principales, Los Bloods y los Crips, están divididas a su vez en centenares de grupos (sets), en guerra entre ellos. Cada **set o grupo** organizado, a su vez, según una rígida jerarquía. Los nuevos miembros tienen que probar su valor para ser iniciados; luego, tenazmente, mediante la fidelidad y la audacia pueden subir el escalafón de la jerarquía. Los miembros del nivel superior, de hecho los líderes de las bandas, se han dado el título de O.G. (Original Gangster). Las mujeres están excluidas de esta estructura jerárquica. A menudo la opresión en contra de ellas encuentra en la cultura de las bandas sus peores manifestaciones. Gran parte de la música "rap" refleja esta brutal jerarquía sexual (aunque hoy empiece a haber un discreto número de mujeres que hacen "rap" y que podrían ir borrando este carácter misógino). Es por tanto evidente que las bandas, tal como son hoy, no representan una nueva figura política de oposición.

Esto no significa que no hayan propuesto nada. Las bandas funcionan y atraen fuertemente a los jóvenes negros y a los jóvenes latinos a través de un poderoso mecanismo de hermandad. La constitución de estos grupos está parcialmente destinada a ser un medio de defensa contra un mundo hostil, aunque luego no son capaces de representar una auténtica alternativa. Quizás es más justo interpretar las bandas como síntoma de las inmensas potencialidades de organización y de afirmación que existen latentes en estos barrios -y que a lo mejor, un día, podrán realizarse en una nueva figura política.

HERBICIDAS SOCIALES

No obstante, Los Angeles presenta una situación bien específica, los recientes acontecimientos ofrecen por lo menos tres elementos que presagian los movimientos de nuestras sociedades. En primer lugar el método de control intrínseco en la estructura del territorio y en la política de Los Angeles ha sido propuesto una vez más por Bush con

redoblada fuerza a raíz de las revueltas. El programa de Bush, que él llama "**echar herbicidas y sembrar**" (weed and seed) no propone involucrar los sectores alienados de la sociedad, que hoy se rebelan, en una dialéctica social o en un mero pacto social; propone la brutal exclusión de los elementos "criminales" que amenazan desequilibrar el orden social. La función policial debe ser redoblada. La metáfora de "echar herbicidas" tiene en sí no solo resonancias represivas, sino fascistas. Esta estrategia se alimenta con miedo y odio racista, y estimula las divisiones en la población.

Después de la rebelión, se han ocupado de restablecer rápidamente una imagen de armonía de la ciudad. Mientras el saqueo y el incendio continuaban, los medios de comunicación ya estaban llenos de imágenes de ciudadanos de todas las razas sonrientes y unidos en la tarea de volver el orden a las tiendas quemadas. No obstante, todo esto se presenta como alternativa liberal a la represión, en realidad se vuelve a favor del campo adverso. La armonía y la cooperación racial que se encuentran en este contexto no implican ni la libre expresión de las fuerzas sociales ni un esfuerzo de involucramiento o mediación. Por el contrario, esta estrategia ofrece una imagen abstracta de esa armonía que en realidad se basa sobre una política de la elusión, una armonía que se preserva solo a costa de evitar que los verdaderos lugares sociales del conflicto choquen contra el sistema.

En tercer lugar, las revueltas hay que considerarlas como críticas eficaces de estas concepciones políticas: crítica al orden y crítica de la armonía. La rebelión ha sido claramente, al menos en parte, una reacción contra el poder aplastante de la policía y contra la política de exclusión que esta sostiene. Durante las jornadas de saqueo y de incendios, el orden mantenido por el Estado y por la policía se ha revelado débil y precario. La imagen de una cooperación pacífica y armoniosa ha sido irreparablemente rota por los acontecimientos. A pesar de los redoblados esfuerzos de los medios para recrear este ideal, nadie logra creérselo hasta el final. El odio y el miedo, la desconfianza y el antagonismo raciales quedarán en primer plano en los próximos años. En un contexto semejante, la reivindicación o incluso la propuesta de una armonía racial aparece como una mistificación de las reales condiciones sociales.

Malcom X ha hecho notar que en sociedades como las nuestras, en las que el racismo está profundamente arraigado en las instituciones y en la cultura, sería ingenuo y políticamente nefasto proponer la utopía de una armonía racial, de una integración perfecta, de una sociedad sin razas, a ofrecer como objetivo político inmediato. De hecho, la respuesta adecuada a la **segregación** y a la exclusión no es la integración. Lo que Malcom X propuso, como alternativa a un salto en la utopía, es una práctica política de constitución por separación: la constitución de un poder negro, capaz no solo de combatir las instituciones del racismo sino también de crear una comunidad autónoma y alternativa en valores, deseos y necesidades.

Esta comunidad se constituiría sobre la base de la economía de una auténtica cooperación en la producción social, sobre la hermandad. Esta propuesta de la constitución por separación no significaría agudizar los antagonismos sociales, más bien reconocerlos como realmente existentes para iniciar, a partir de esta realidad, un proceso de constitución de las subjetividades. No diré que este proceso ha emergido plenamente en los acontecimientos de mayo en Los Angeles: los hechos han sido demasiados parciales e inalcanzables para permitir una interpretación **objetiva**. Cuando intentamos comprender las revueltas y sus consecuencias debemos más bien esforzarnos para individualizar los elementos de estos procesos de constitución que ya están operando y reconocer así una dinámica portadora de libertad.

MEXICO Y LA INTEGRACION CENTROAMERICANA: ASPECTOS ESTRATEGICOS-ECONOMICOS

JOHN SAXE FERNANDEZ*

1.- INTENCION DEL TRABAJO.

Aunque la noción de transformar a México en una plataforma para el lanzamiento hemisférico de los intereses económicos y geopolíticos de los Estados Unidos haya antecedido a las negociaciones para forzar y formalizar una "integración vertical" del país a la nación nortea por medio del Tratado de Libre Comercio (TLC), lo cierto es que fue a partir de las transformaciones ocurridas en las relaciones internacionales de poder que resultaron de la profundización y generalización de la crisis global del sistema capitalista, que los esquemas y aspiraciones hegemónicas de Washington se explicitaron por medio de una regresión neo-monroista en Granada, Nicaragua y Panamá.

En este trabajo exploraremos algunas de las tendencias más inquietantes en el área que vincula a la economía y la estrategia, tanto en razón de los impactos globales de una pretendida "autarquía hemisférica", como de las implicaciones que a nivel de seguridad internacional conllevaría un despliegue todavía mayor de fuerzas político-militares (al nivel de guerra política) por parte de los Estados Unidos como forma de compensar sus crecientes debilidades en el orden comercial y en la competitividad.

* Conferencia impartida por el autor el 21/9/1992 en la Universidad para la Paz de Naciones Unidas. El autor es profesor de Sociología y Asuntos Latinoamericanos de la UNAM de México.

Por ello resulta conveniente revisar algunas de las premisas en que se fundamentó la llamada Doctrina de Areas Amplias en Alemania y la "Gran Area" en Estados Unidos durante la crisis de los años treinta, explorando así su relevancia para el análisis de los actuales procesos de integración auspiciados por los Estados Unidos desde México hacia Centroamérica.

Aunque se remarca poco en las discusiones políticas y académicas suscitadas por la repentina, prematura y riesgosa decisión del gobierno mexicano por apresurar la firma de un convenio de libre comercio con los Estados Unidos, el factor geoestratégico y de seguridad juega un papel que no puede ser soslayado. La interrelación de los procesos de integración "silenciosa", la adopción de una estrategia económica dirigida hacia afuera y los aspectos militares y de seguridad tienden a generar "sinergias" que afectan la viabilidad del Estado nacional mexicano, lo que podrá plantearse también relación a los países de América Central.

El hecho mismo de proceder con las negociaciones de un presunto Tratado de Libre Comercio (TLC) después de la invasión realizada por Estados Unidos contra la soberanía panameña, de la guerra del Golfo Pérsico, además de las frecuentes violaciones a la soberanía territorial mexicana por parte de unidades de seguridad en la frontera norte y el continuo despliegue de asesores, tropas y dispositivos de vigilancia desde el Río Bravo hasta la Patagonia, es un indicador de graves carencias en el proceso de toma de decisiones del lado mexicano, especialmente en las referidas a la cautela y la serenidad que se requerirían en asuntos de largo alcance como el comentado.

La vinculación que históricamente ha existido entre los programas militares y de seguridad y las inversiones estadounidenses en América Latina adquiere mayor relevancia ahora que el actual régimen mexicano fundamenta el futuro económico y político de la nación en una estrategia basada en el comercio exterior y en la inversión extranjera.

En momentos en que Estados Unidos se tiende a empantanar en una recesión -con riesgos de depresión- y la economía mundial se desacelera todavía más, no debe sorprendernos que se agudice la tendencia histórica a cargar sobre las líneas de menor resistencia los costos de los ajustes necesarios.

En ese contexto, las relaciones entre México y Estados Unidos se vuelven más conflictivas, no sólo en términos de aumentos en la incidencia de violencia racial y antimexicana en la frontera, sino en la justificación de medidas que tienden a la absorción de los mercados, las materias primas y la mano de obra barata al sur de la línea fronteriza.

Como corolario, existe claramente la intención ya formalizada por la Suprema Corte de Justicia norteamericana de arrogarse unilateralmente "jurisdiccionalidad" para realizar cateos, allanamientos, arrestos y secuestros en territorios extranjeros como el mexicano "sin requerir de la autorización de la nación afectada". Como ocurrió en la Alemania de la preguerra con el desarrollo de la concepción nacional socialista sobre la Grossraumwirtschaft (economía de grandes áreas), se podrían paralelos históricos con respecto tanto al presunto TLC y la Iniciativa para las Américas de Bush.

Además de ser justificaciones retóricas, propuestas de tal naturaleza, se plantean con el fin de complacer a los grupos internos de poder manteniendo inercias que garantizan las ganancias sin hacer los sacrificios que se requerirían para lograr aumentos en la

productividad, y en su lugar, apoyando la proyección hemisférica de los grandes comercios sin tener que recurrir a reestructuraciones sobre su poder, control y privilegios dentro de la economía, la sociedad y la política de Estados Unidos.

2.- IMPORTANCIA DE LA DOCTRINA DE AREAS AMPLIAS.

La relevancia de la doctrina de las áreas económicas amplias extraída de la experiencia alemana es particularmente apropiada para entender las tendencias y la dirección de los procesos sociales y económicos que hoy se orientan hacia una virtual incorporación de los Estados Unidos fronterizos de México a los Estados Unidos más que a una integración silenciosa. Esto en relación tanto a esos aspectos sociales y económicos como a la acción de programas especiales de "reformas de la administración pública mexicana" auspiciados y financiados por medio de los Public Enterprise Reform Loans (PERL) del Banco Mundial a lo largo de los 37 municipios que colindan con Estados Unidos "homologándolos" administrativamente al norte, es decir, propiciando efectiva y operativamente su "vinculación" política "de facto".

Como lo afirmaba un analista, "Una estrategia de desarrollo nacional basada en el comercio exterior implica una mayor integración internacional, lo cual necesariamente sugiere que la región de la frontera norte, como zona netamente exportadora y con ventajas de ubicación para esas actividades, incrementará su integración al exterior. Si anteriormente no se logró integrarla al resto de la economía nacional, ahora va a ser más difícil. Es probable que el resultado sea precisamente el contrario, es decir, una mayor integración del resto de la economía nacional a la región de la frontera norte".

En otras palabras, la estrategia económica tiende a intensificar "vinculaciones" y funcionalizaciones de la economía fronteriza con Estados Unidos mientras que los procesos de orden político-administrativo y policiaco-militar que se auspician por ahora con la excusa del TLC, generan otra dimensión mucho más profunda de "integración" que empieza a adquirir las características de "unificación" política hacia el norte y de creciente "desvinculación" con la economía y la administración pública nacional.

Este proceso se orienta fundamentalmente al terreno de la "jurisdiccionalidad". La incidencia de factores geoestratégicos puede fácilmente transformar la situación y hacer altamente relevante la figura jurídica de territorio incorporado que existe en el apartado legal norteamericano.

Este proceso se orienta fundamentalmente al terreno de la "jurisdiccionalidad". La incidencia de factores geoestratégicos puede fácilmente transformar la situación y hacer altamente relevante a la figura jurídica de territorio incorporado que existe en el apartado legal norteamericano.

El medio ambiente económico y geopolítico actual tiende a ofrecer similitudes con los lineamientos centrales que caracterizaron a los años treinta. Hace poco una conocida revista estadounidense publicó una caricatura de un cartógrafo exasperado por no captar en planos los constantes cambios en las fronteras europeas, lo que fácilmente, podría generalizarse a nuestro hemisferio.

Pero la situación es más compleja. Es necesario recordar que durante los años treinta el surgimiento de grandes bloques económicos ocurrió ante la ausencia de alguna

economía que fuera capaz de articular la economía global. Hoy en día ese fenómeno macroeconómico es igualmente relevante. Por aquella época los ideólogos y economistas del nacionalismo afirmaban que la depresión había puesto punto final a la etapa "liberal" del desarrollo y que, simultáneamente, no había disminuido el grado en que las economías de los polos industrializados dependían del acceso a las materias primas.

Considérese que ese era también el predicamento de Italia y Japón, mientras que Inglaterra y Francia, ampliamente dotadas de los recursos naturales de sus respectivos imperios coloniales y Estados Unidos, que explotaba de manera apresurada sus vastos recursos minerales y petrolero y los de otras naciones del hemisferio, disfrutaban de accesos cómodos y seguros a mercados y grandes depósitos minerales y de combustible, excepto en el caso de la reserva petrolera mexicana nacionalizada por Cárdenas.

Para el liderato alemán de entonces fue indispensable la proposición de que la era del "Estado nacional" como unidad económica debía reemplazarse por la idea de grandes áreas (grossraume) que presentaran cierta unidad geográfica y económica, aunque hay que enfatizar que con esto no cuestionaban de ninguna manera la funcionalidad del Estado alemán, si no la de sus vecinos.

Aunque entonces no se discutían estrategias económico-administrativas para promover de manera deliberada un "adelgazamiento" del Estado como se hace hoy en América Latina, en los años treinta tales "adelgazamientos" ocurrían en las regiones periféricas, es decir, en las naciones que suministraban la materia prima y la mano de obra barata mientras que el Estado metropolitano acrecentaba su jurisdiccionalidad y control sobre ellas por medio de instrumentos de dominio financiero y político militar.

Como los bloques que iban surgiendo ampliaban el dominio sobre los mercados adyacentes- en momentos en los que se acentuaba la recesión -, la forma usada para mantener el bienestar metropolitano sin necesidad de tener que recurrir a la aplicación de medidas internamente desagradables a los grandes monopolios se basó no en la recuperación del mercado internacional "sino en la reordenación del mapa mundial en áreas económicas "naturales" de mayor tamaño.

Resulta oportuno recordar que durante el período anterior a la II Guerra Mundial, la división internacional del trabajo se transformó en una especialización dentro de cada "grossraum". Alemania sería el grupo manufacturero de su propia área junto con sus zonas industriales limítrofes mientras que las regiones periféricas habrían de suministrar las materias primas y los productos alimenticios al centro industrial y desarrollado.

Se presentó también en Alemania la elaboración de una política internacional centrada casi exclusivamente en el impulso e interés de los grupos dominantes que algunos estudiosos denominan como capital monopólico de Estado. Posteriormente la experiencia es asimilada y ampliada por Washington en el período de la Guerra Fría.

Esta concepción apunta hacia la dimensión política del proceso, a la forma en que se expresa el control de la economía por parte de grupos de presión y partidos políticos con el apoyo de grandes conglomerados, tendencia que se agudiza al entrar el capitalismo en una crisis en la que sólo puede sobrevivir, como lo apunta Alan Milward, "mediante una brutal y decidida actuación imperialista a través del control monopolista de los mercados interiores y exteriores ejercido por las mayores empresas capitalistas con el respaldo del gobierno".

A decir de Milward, los cambios en la economía alemana a partir de 1933 se explican "por la predisposición para llegar a la guerra, por los mayores beneficios que ello pudiera proporcionar y también porque era necesidad esencial para la dominación imperialista de otras economías. Se afirma que la guerra había llegado a constituir una necesidad económica para Alemania y su objetivo fundamental era la preservación del capitalismo de Estado para lo cual eran imprescindibles tanto la expansión territorial como la destrucción del Estado comunista".

El nacionalismo extremo y el chovinismo, dice D. Esicholtz, "fueron características del desarrollo del movimiento fascista en Alemania desde sus comienzos; una vez en el poder, el fascismo conservó de sus primeros días, y contra el mundo exterior, la agresividad imperialista, resuelta y desmesurada que había sido evidente durante mucho tiempo". "Con el fascismo", continúa Eischoltz, "se había creado una forma predominante de capitalismo monopolista de Estado que pretendía vencer la crisis capitalista en el interior del país por medio del terror y en el exterior, a base de dividir otra vez al mundo".

Por su parte Milward acierta al insistir en que esta propuesta no sólo ofrece una explicación económica seria de la guerra sino que además pone de manifiesto que las razones más importantes para la guerra fueron precisamente de orden económico. Como las mayores empresas alemanas tenían planes concretos para beneficiarse de una guerra ofensiva. "apoyaron al gobierno nacional-socialista en muchos de sus objetivos económicos". Es decir, el capital monopolista alemán siguió un amplio y complejo programa de objetivos militares para extender su dominación sobre Europa y eventualmente sobre el mundo.

Eischoltz sintetiza los dos objetivos principales que en el terreno de la guerra y del expansionismo aglutinaron alrededor de Hitler a todos los monopolios y grupos monopolistas importantes: el desmantelamiento de Versalles y "la incautación de un nuevo espacio vital". Como paso inmediato, planearon un vasto programa de invasiones contra países como Austria, Polonia y la Unión Soviética para apropiarse de sus incommensurables riquezas naturales y humanas y erigir una "economía de grandes áreas" europea y de ser posible, junto a un gran imperio colonial africano.

Estas nociones han resultado muy atractivas a los altos círculos empresariales y de seguridad nacional de los Estados Unidos, entre otras razones, porque la doctrina de las "grandes áreas económicas" es un derivado y adaptación nacional-socialista de la Doctrina Monroe, cuya primera gran experiencia, a nivel continental y territorial, fue precisamente a costa de vastos territorios mexicanos.

Carl Schmidt, del grupo revisionista del nacional socialismo, encabezó la tarea de reformular y adaptar la Doctrina Monroe a las necesidades del capital monopolístico Alemán porque la consideraba como "el ejemplo más afortunado de un principio en gran escala de derecho internacional".

Aunque el ámbito y carácter ideológico-antropológico de la Gran Alemania adquirió características únicas, la propaganda sobre "el fin del Estado Nacional" y la germanización de los negocios y empresas en el resto de Europa fundamentada en racionalizaciones y procedimientos de mediatización de las soberanías nacionales y de "simplificación de la estructura de las combinaciones", son funcionalmente similares a las promociones ideológicas y los programas de privatizaciones auspiciados, respectivamente, por Estados Unidos o las grandes fundaciones, o bien por el Fondo

Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo en América Latina hoy.

La naturaleza parasitaria del capitalismo alemán fue intensa. En el caso de Polonia, la propiedad que poseía anteriormente el Estado fue distribuida como botín y siempre se mantuvieron abiertas las posibilidades "de ulteriores trasposos de unas u otras empresas a manos privadas alemanas".

3.- LA "GRAND AREA" ESTADOUNIDENSE, HOY: EL CASO MEXICANO.

La naturaleza parasitaria del actual capitalismo estadounidense quizás sea mayor. La cada vez más visible disolución del orden de posguerra (Bretton Woods y la OTAN, con Washington a la cabeza en varias subunidades con crecientes intereses encontrados) ocurre paralelamente a la creciente incapacidad de la economía estadounidense, o cualquier otra, de coordinar el sistema capitalista como un todo y con un perceptible repliegue de Estados Unidos hacia el hemisferio occidental.

La estrategia de Washington se encamina a intensificar su dominio y "Jurisdiccionalidad" sobre América Latina, siguiendo una pauta recientemente descrita por Alan Stoga, economista de la influyente firma consultora Kissinger Associates, representante de intereses empresariales, banqueros y de seguridad nacional, en los siguientes términos: "Por razones estratégicas y comerciales, el futuro de América Latina está en Estados Unidos y viceversa... Es necesario empezar a explorar lo que significaría un acuerdo de libre comercio hemisférico... el eje clave es México, Estados Unidos y Canadá. Si ese acuerdo trilateral de libre comercio se desarrolla... se empezaría a alentar el desarrollo de relaciones comerciales que a la larga conduciría a una zona comercial hemisférica".

El entusiasmo por establecer "fortalezas regionales" coincide con intentos prácticos y retóricos por mermar las soberanías al sur del Bravo, ya sea por medio de operativos policíacos realizados por cuerpos de seguridad de Estados Unidos en territorio mexicano, o por medio del impulso de una retórica como la planteada, por el Partido de la Unión Americana (P.U.A.), con sede en San Isidro, California y Tijuana, agrupación que podría señalar tendencias preocupantes como las que se desprenden de su "programa".

Ahí se afirma que "el actual concepto de Estado-nación debe ser abolido" mientras que su intención operativa incluye como primer punto "promover activamente la unión política de México a los Estados Unidos de América... A México le conviene ser el primer país en anular su soberbia y fatua autonomía nacional. Este es el detonante inicial, la pieza clave de este movimiento emancipador".

Hasta hace pocos años y a pesar del "remember Texas", se le hubiera concedido poca importancia a un panfleto de esta naturaleza. Hoy son muchas las razones y acontecimientos que no lo hacen posible, como por ejemplo, la reciente propuesta de un legislador bajacaliforniano del Partido Acción Nacional (PAN), en la que se pide seguir el ejemplo secesionista de las ex-Repúblicas Soviéticas.

El establecimiento de nuevas estructuras para la "administración común" procede con toda energía al calor del ímpetu desnacionalizador del TLC. Recientemente se contrataron los servicios de la firma de consultoría estadounidense Boos Allen & Hamilton, para que, con fondos del Banco Mundial en el área de Public Enterprise Reform Loans, se proceda a la privatización, desnacionalización y "reforma" de Secretarías de Estado como la de Desarrollo Urbano y Ecología o la de la Reforma Agraria. Dicha empresa jugó un papel crucial en otro proyecto de privatización, al ser contratada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público para que realizara el plan de subasta y auditoría de la banca estatal mexicana, y hay que recordar que su principal relación clientelar es con el gobierno de Estados Unidos. En 1990 un tercio de sus ingresos anuales provino de servicios realizados a entidades gubernamentales de ese país, entre las que destaca, según el semanario Business Week, el Departamento de Defensa. En ese año sus ingresos eran de 400 millones de dólares.

La relación clientelar que guarda Booz, Allen & Hamilton con lo que sería el meollo del capital monopólico de Estado y de manera particular, con su brazo político-militar en Washington, en ningún momento representó obstáculo alguno para que fuera contratada por autoridades mexicanas para elaborar el padrón electoral, junto con la IBM, otra empresa norteamericana.

En los meses previos a las elecciones legislativas de agosto de 1991, -cuyos resultados se consideran cruciales para los intentos por adaptar la Constitución de 1917 a los compromisos pactados con Estados Unidos a raíz del TLC,- el Instituto Federal electoral encomendó a esta empresa estadounidense, una tarea sumamente delicada.

Sin embargo, la empresa no supo responder a dicha responsabilidad como se expresó en las múltiples irregularidades que se hicieron patentes en el registro de votantes, la entrega seleccionada de credenciales y otros desfalcos políticos que, según las fuentes, "dejaron en entredicho la imparcialidad profesional de la consultora". ¿No resulta, a estas alturas una ingenuidad mayor pretender que su comportamiento sea profesional hacia los partidos que en México se oponen a las modificaciones legales y constitucionales a las que aspira y exigen precisamente los grupos empresariales y el actual gobierno de EEUU?

Si bien es cierto que la actuación de Booz, Allen & Hamilton no fue efectiva por que respecta a la credibilidad de los procesos electorales, ese no es el punto clave. Lo que resulta más relevante es reconocer que las lealtades de este tipo de empresas son con su gobierno -no hay que olvidar que se trata de una entidad privada que se rige según las leyes estadounidenses- y su grupo de referencia para quienes precisamente, los resultados de las elecciones de agosto de 1991 no pudieron ser más favorables. Esto es precisa y exactamente lo que el Estado Mayor del Pentágono concibe como la administración común de los problemas comunes y sin duda, la oposición al desmantelamiento de la Constitución de 1917 y de las leyes nacionales son un problema común para las partes contratantes.

La desvinculación entre la economía y la administración de la nación y los estados fronterizos es estimulada por lo que bien podríamos denominar siguiendo al politólogo estadounidense James Petras como un co-gobierno de EEUU que desde la dimensión federal se proyecta por medio de programas específicos en los gobiernos locales. Esta tendencia es particularmente relevante para los estados colindantes con Estados Unidos. Las modificaciones al artículo 27 constitucional por ejemplo, se traducirían en una autorización para que los grandes consorcios del agro-business, notablemente

concentrados en el norte y noroeste del país, adquieran en propiedad vastos territorios, mientras que las empresas extranjeras, incluyendo desde luego a los consorcios agrícolas, operen en territorio mexicano, pero bajo las leyes estadounidenses.

las desvinculaciones, que tienden a afectar de manera más inmediata y drástica a los estados fronterizos, se acrecientan todavía más si se tienen presentes los vastos proyectos infraestructurales a lo largo de la frontera, financiados por instituciones como el Banco Mundial o inversionistas privados de los Estados Unidos en áreas estratégicas, ahora reservadas al Estado mexicano, como la generación de electricidad, o la construcción de oleoductos y gaseoductos, un programa que beneficiará fundamentalmente a las grandes empresas constructoras estadounidenses. También se está planteando la participación de firmas estadounidenses en la distribución de gas y de petrolíferos por medio de una liberación de la concesión de gasolineras para empresas como Shell o Exxon.

Como complemento, la existencia de una unidad de Comando, Control, Comunicaciones e Inteligencia en la Embajada de Estados Unidos en México indica que ya se han aceptado candados policiaco-militares para proteger la inversión extranjera. Según analistas estadounidenses, las ataduras monetarias, políticas y militares implícitas en el TLC incluyen "inusitadas operaciones de unidades militares estadounidenses antinarcóticos en territorio mexicano".

Tras la obsesión de medios gubernamentales e informativos de Estados Unidos de exagerar la corrupción de líderes políticos y militares mexicanos -afirman esos analistas- se oculta un plan elaborado por la inteligencia estadounidense para "militarizar a México", considerado como el flanco sur so pretexto de librar la guerra a las drogas que, según argumentan, "los mexicanos están incapacitados para conducir por sí solos".

La información oficial del gobierno mexicano dada a conocer por conducto de la procuraduría General de la República (PGR) confirmó en junio de 1990 que un "ultramoderno equipo de comunicación militar" opera en la Embajada de EEUU en México y que esa base militar antinarcóticos está en coordinación con otros centros localizados en Monterrey y con un radar instalado por la PRG en el Istmo de Tehuantepec. La información también confirma que, con la excusa del narcotráfico, ya operan sobre territorio nacional aviones radares P-3, que se coordinan con la base de Fort Bliss, cerca de la frontera con México, en El Paso, Texas. En la base militar de Fort Bliss, según fuentes estadounidenses consultadas, operan grupos de marines "cuya misión será servir de enlace con otras bases y agencias antidrogas, pero también tendrán misiones de apoyo y vigilancia con la patrulla fronteriza".

El interés de Washington por incidir de manera más profunda sobre la dinámica de las relaciones cívico militares y dentro de las fuerzas armadas mexicanas con el objeto de ajustarlas a sus nuevas necesidades económicas y geoestratégicas, ya se palpa en los presupuestos del Departamento de Defensa de ese país que para los años fiscales de 1990, 1991 y 1992, en autorizaciones para la venta de armamento y equipo militar por más de 400 millones de dólares, es un 25% más de lo gastado en toda la década pasada.

La tecnología militar que se venderá es la adecuada, no para una función propiamente castrense de defensa de la soberanía territorial mexicana, sino para una que es propia de fuerzas policiacas y esencialmente para lo que se denomina como seguridad interna o control de la población, que incluye la represión de posibles movilizaciones

populares ante incrementos desusados de los precipitantes de guerra interna, como resultado de la regresiva y antinacional política económica vigente.

Con los nuevos programas castrenses, Estados Unidos consolida su papel preponderante y a pesar de que es la única nación que tiene planes de contingencia para la toma de territorio -y pozos petroleros- de México, será casi el único proveedor de equipo y armamento así como el país donde se adiestrarán más mexicanos. En la presentación de un presupuesto ante el Congreso estadounidense, el Departamento de Defensa mantiene que el inusitado incremento en la ingerencia militar norteamericana en México es "esencial para Estados Unidos, con el fin de garantizar un México seguro, estable y amigable".

Esta asistencia afirma el Pentágono, "está diseñada para fortalecer las relaciones entre los ejércitos de ambos países y promover la compra de equipo estadounidense para la modernización y expansión de sus fuerzas". Los importantes aumentos en la transferencia de tecnología y adiestramiento militar son justificados por el Pentágono, no sólo en términos de la guerra contra el narcotráfico, sino como un elemento de apoyo a la política de desnacionalización integral de los sectores estratégicos que actualmente lleva a cabo el gobierno salinista como parte de la profundización y continuidad de los esquemas aplicados durante el sexenio de la Madrid.

La intención de fortalecer esta línea continuista ha sido señalada de manera explícita por el Departamento de Defensa en sus argumentos a favor de este programa ante el Congreso de Estados Unidos. "Desde su llegada a la presidencia en diciembre de 1988", dice el Pentágono, "el presidente Salinas... ha continuado programas para privatizar algunas empresas estatales, que incluyen las aerolíneas y la telefónica y ha incrementado el papel del sector privado en la economía. México es un importante productor de petróleo y gas e incrementó su producción después de la invasión de Irak a Kuwait para ayudar a los Estados Unidos y los países latinoamericanos".

Así, cuando Washington presenta a México como el "modelo" a seguir por América Latina y el Caribe, se debe a que las concesiones pasan los temas comerciales monetarios de privatización y de adaptaciones constitucionales y jurisdiccionales -según el interés empresarial y geoestratégico de Washington -a los político-militares.

Pero incluso en el orden monetario la situación es delicada ya que según analistas estadounidenses. bajo el eventual TLC, México "perderá permanentemente su soberanía monetaria al permitir que la Reserva Federal estadounidense asuma las funciones de banco central". También advierten que "al dominar el dólar el intercambio comercial y demás transacciones en las economías integradas de los dos países, la divisa mexicana paulatinamente sería desplazada." Ese "desplazamiento" se daría de manera mucho más profunda e inmediata en todos los estados fronterizos del norte.

Los aspectos de seguridad nacional mexicana del TLC son álgidos, pues la historia muestra que un tratado como el que ambicionan el actual gobierno estadounidense y el de Salinas, "lleva ataduras de índole estratégico- militar".

Según este analista es de esperar "que México se convierta en aliado indiscutible de la seguridad militar estadounidense, por lo que no se descarta que, frente al poderío militar del coloso del norte, las Fuerzas Armadas Mexicanas se vuelvan inoperantes y se decida, a la larga, su desintegración".

Esta observación es importante si se tiene presente que ya el Pentágono está intensificando primero el "ajuste" de los objetivos primordiales de las Fuerzas Armadas Mexicanas a los diseños y fines de las de Estados Unidos, por medio de los mismos instrumentos que históricamente usó Washington en América Latina durante la llamada "guerra fría", es decir el estímulo de la dependencia al nivel tecnológico por medio de lucrativas ventas de armamento y por otra parte afianzando o creando nuevas "lealtades" o instrumentos de penetración política usando para este fin los programas de adiestramiento. Con el salinismo este esquema se ha incrementado notablemente.

Entre 1982 y 1988 fueron adiestrados en Estados Unidos 388 estudiantes, mientras que en los primeros tres años del gobierno de Salinas esa cifra ya llega a 392. Los programas, ya fueron con la excusa de la "amenaza comunista" como ocurrió anteriormente, o con las nuevas racionalizaciones proporcionadas por el "narcotráfico", incluyen cursos que realmente se dirigen (y este es el caso para todos los países latinoamericanos y no sólo para México) al control de la población o a la transferencia de mecanismos para la toma del poder, es decir, en temas tales como "cateos y allanamientos, control de huelgas, inteligencia electrónica y contramedidas, interrogatorios de prisioneros, subversión, contrainteligencia, criptografía".

Otro aspecto fundamental del programa es promover estrechas relaciones entre la oficialidad de los Estados Unidos y la local, lo que en América Latina jugó un papel determinante en los procesos de sustitución de gobiernos civiles "nacionalistas". Robert Mc Namara ex-secretario de Defensa de Kennedy y Johnson lo expresó así: "Entrenar oficiales selectos y especialistas de países extranjeros provee la mejor utilidad posible en nuestra inversión. No necesito abundar en el valor de tener en posiciones de liderazgo a hombres que tengan conocimiento de primera mano de cómo los norteamericanos hacemos las cosas, y cómo pensamos. La amistad de estos hombres es invaluable".

El objetivo que se perfila, es el de hacer "desaparecer" a las Fuerzas Armadas Mexicanas como parte fundamental del Estado nacional, por medio de su "fusión de facto" con sus contrapartes estadounidenses. Es decir, por medio de la "incorporación" de la seguridad nacional "mexicana" a la estadounidense. Michael Wilson, de la influyente Heritage Foundation, asegura que el TLC "convertirá a Estados Unidos y México en socios geopolíticos" y añadió: "México, más que ninguna otra nación en el mundo, con la excepción de la URSS, afecta directamente el futuro de la seguridad política y económica de Estados Unidos". Luego remató significativamente diciendo que, "Salinas ha intervenido para neutralizar la retórica antiestadounidense y acciones tradicionalmente identificadas con la política nacionalista mexicana. Sabe que México es parte de la seguridad nacional estadounidense".

El embajador de Estados Unidos en México, Negroponte, un importante adherente del establecimiento de instrumentos militares y de seguridad como impedimento a que otro gobierno mexicano intente modificar el actual rumbo de la desnacionalización integral y William Colby, ex-Director de la Agencia Central de Inteligencia han venido elaborando algunas ideas al respecto de estos aspectos de fondo del TLC y de la Iniciativa de las Américas.

Para interpretar estos procesos es necesario recurrir a la doctrina de las áreas económicas amplias, antes mencionadas, enfocando los aspectos que se refieren a la distribución "inequitativa" del poder político y de las jurisdiccionalidades. En esta doctrina las naciones vecinas a los "polos industrializados y desarrollados", son transformadas, de facto, en verdaderas "colonias", o bien en un "territorio incorporado".

Seguir la línea fundamental del pensamiento Schumpeteriano sobre el imperialismo ofrece una perspectiva importante, porque para esta escuela de pensamiento, la diferencia central entre una nación soberana y una colonia es que esta última puede ejercer autonomía política, excepto en lo relativo a articular la política exterior y a conformar fuerzas armadas "nacionales" con capacidad para la defensa del territorio y la soberanía, según sus propios esquemas y planteamientos.

En ambas esferas, cuando se trata de una colonia, el centro metropolitano se encarga de las definiciones y tareas centrales. Esta percepción encaja, casi al milímetro, con las aspiraciones sobre México y el resto del Hemisferio incluyendo a Canadá, del Washington de nuestros días, articuladas por Negroponte y Colby: el primero, por medio de un documento confidencial dirigido al subsecretario de Estado Bernard Aronson, en el que estima que el TLC es un instrumento que, entre otros beneficios para Estados Unidos, permitirá institucionalizar la aceptación de una orientación estadounidense en la política exterior de México". Según Negroponte, con el TLC, "México está en el proceso de cambiar dramáticamente la sustancia e imagen de su política exterior".

Aunque el quiebre en ella se está dando desde principios del gobierno anterior con el TLC la idea es "amarrar", más allá del actual gobierno, tanto las políticas económicas como las modificaciones en la política exterior, alejadas de los lineamientos tradicionales que la sustentaron. Lo central es que Negroponte indica que la verdadera importancia del TLC no es sólo de orden económico, sino también político y de seguridad nacional.

Colby por su parte, opinó recientemente que la superioridad estadounidense frente a la mexicana es tan amplia, que en la eventualidad de que Estados Unidos llegara a invadir a México "lo más probable es que el Ejército Mexicano no pudiera evitarlo, en este sentido, obviamente México no necesita ejército, lo que necesita internamente es algún tipo de fuerza policiaca".

El TLC, según criterio de Colby, es un instrumento importante para desvanecer nuestra soberanía, no la supersoberanía que estaría estableciendo Estados Unidos sobre territorio mexicano. En síntesis, según Colby, "el TLC engrana en lo que se conoce como unimundismo: la interdependencia económica, la uniformidad de la información y las noticias y la eficiencia de los sistemas de transporte y comunicación, fenómenos que en su conjunto desplazarán el concepto de Estado Nacional, excepto el Estado Nacional estadounidense". Si lo incluyera, Colby fácilmente puede ser procesado judicialmente por atentar contra la Constitución y la "seguridad nacional" de Estados Unidos.

El desvanecimiento del Estado Nacional mexicano adquiere así sustancia "oficial" aunque los procesos se hayan venido auspiciando desde antes. En abril de 1990, desde Austin, Texas, un centenar de hombres de negocios de cada lado de la frontera anunciaron el inicio de una "concertación sobre el libre comercio, al margen de las burocracias gubernamentales". En diferentes tonos, los empresarios "binacionales", hablaron sobre la urgencia de eliminar "las barreras jurídicas que impiden el flujo de inversiones" y se manifestaron por la creación de un mercado común.

Las presiones "binacionales" continúan realizándose, mientras el gobierno de Estados Unidos, que por una parte auspicia el desmantelamiento de las fuerzas armadas mexicanas como expresión de una "soberanía nacional" -la actual "modernización militar" que auspicia el Pentágono tiende a fomentar nuevas misiones y relaciones militares entre Estados Unidos y México semejantes a las que se dieron entre Inglaterra

y el ejército colonial en la India-, y por la otra parte militariza e incrementa su vigilancia electrónica de la frontera común.

Por lo pronto, ya se han instalado radares adicionales, se han mejorado los sistemas de mando, control de comunicaciones e inteligencia, con un costo de ciento de millones de dólares, casi 500 según datos recabados por investigadores e la Universidad de Texas, "sin contar naturalmente la inversión que destinará a la gigantesca malla de ondas sonoras para cubrir desde el espacio, un área que comprende desde la frontera con México, hasta América del Sur, incluido el Caribe.

Con este sistema de radares, la instalación de 11 nuevos globos aerostáticos que prácticamente rodearán a México, el patrullaje fronterizo y marino por tropas estadounidenses y la acción de vigilancia que se desarrollará desde el Comando de Defensa Aeroespacial de Norteamérica (NORAD), Estados Unidos no sólo tendrá a su alcance una nueva y más avanzada estructura de espionaje que va más allá del narcotráfico, sino también la estructura militar y de seguridad nacional estadounidense en la que se enmarcaría el mercado con Canadá y México.

El profundo cambio en las relaciones de seguridad entre Estados Unidos, Europa y Japón, cuya tendencia es a una acelerada disminución de la presencia del Pentágono, indica que el proyecto de "modernización" militar que se planea ensayar en México es pensado en términos de su aplicación hemisférica y en este aspecto, la doctrina de las áreas económicas ampliadas resulta crucial para descodificar los fundamentos de la política estadounidense hacia México, el resto de América Latina y Canadá.

4.- PROYECCIONES HACIA CENTROAMERICA.

Quiero insistir sobre este punto: Washington auspicia formas de "integración interamericana" que calcen con sus necesidades geoestratégicas y comerciales y ahora ensaya, sobre la supeditación que está logrando de la economía -y de la política- de México, una proyección hacia Centroamérica que, según los calendarios que actualmente prevalecen (mismos que penden de un hilo) se pondría en marcha "a más tardar el 31 de diciembre de 1966".

La idea sería conformar un mercado de unos 115 millones de habitantes en el que México constituiría la unidad de mayor peso demográfico y económico con sus más de 80 millones de habitantes y con exportaciones que ya para 1989 llegaban a los 22.795 millones de dólares, frente a las exportaciones combinadas de Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, El Salvador y Honduras que suman en ese año 3.645 millones de dólares.

Muchos centroamericanos han expresado inquietudes por las asimetrías con México y especialmente les preocupa la posibilidad de que el acceso preferencial de México al mercado de Estados Unidos los desplace.

Estos justificados desasosiegos tienden a dejar a un lado aspectos todavía más inquietantes tanto para México como para el resto de América Latina, como son las consecuencias regionales y globales de los esquemas geopolíticos impulsados por Bush, no sólo porque tienden a desactivar los proyectos iberoamericanos gestados alrededor de sus propias necesidades e intereses, sino también porque impulsan una muy peligrosa

tendencia a la "autarquía hemisférica" por medio de la erección de barreras proteccionistas "regionalizadas".

En otras palabras, los procesos que actualmente están presentes tanto en la idea de conformar el TLC como su proyección hacia Centroamérica y el resto del continente, no pueden ser analizados y mucho menos explicados adecuadamente si no se les coloca en el marco de las confrontaciones geopolíticas que está alentando el aparato de "seguridad nacional" norteamericano, que aspira a usar al resto del hemisferio no sólo como su perenne patio trasero, sino como su "carta" geoestratégica frente a Asia del Este y Europa.

La idea central sería conformar una "gran área económica" de Alaska a la Patagonia, con Washington a la cabeza tal y como se lo hizo saber Bush a Sudamérica desde Brasilia, durante su gira para promover su iniciativa para las Américas, al pedir "un esfuerzo común de toda Sudamérica para crear, junto con el norte del continente, un hemisferio vertical que se oponga a Europa y Asia Oriental como nuevo polo de riqueza y democracia".

Este esquema responde a una visión arcaica y peligrosa que tiende a socavar algunos de los mayores logros del proceso de "globalización económica" experimentado durante este siglo: me refiero a la interdependencia económica del orbe por medio de un multilateralismo comercial universal con instrumentos y mecanismos "no bélicos" para la resolución de controversias.

En el período posterior a la Guerra Fría, Estados Unidos y de manera específica su aparato de "seguridad nacional", quedan realmente huérfanos de "enemigo estratégico" y en consecuencia tienden, por razones inerciales, a subsumir sus interacciones globales en un contexto de retórica estridente y vociferante de confrontación con candidatos potenciales a la enemistad "estratégica" en Asia, en Europa o en algunos países del Tercer Mundo, como Irak o Irán, China o Corea del Norte.

Los países centroamericanos tienen mucho de qué preocuparse respecto a las consecuencias regionales de la cruda forma de "autarquía hemisférica" que, paradójicamente está ya concretada en algunos de los principales capítulos del acuerdo trilateral de "libre comercio" montado por el aparato empresarial y de inteligencia de Estados Unidos con México y Canadá.

Los ejemplos y antecedentes respecto a la práctica de unilateralismo agresivo practicado por Washington en la esfera comercial son muchos, pero ahora el gobierno de Bush afina y pone en práctica esquemas que tienden a desestabilizar la precaria situación en que se encuentra la seguridad internacional, específicamente por medio de negociaciones técnicas fuera del GATT sobre las "reglas de origen".

Dichas negociaciones ya han sido utilizadas por los Estados Unidos para imponerle a Canadá formas groseras de política industrial que ahora desea ampliar al continente como un todo. Las reglas de origen planteadas no sólo tienden a crear serias distorsiones, sino que incluso, como lo argumenta Brink Lindsey de AP-Dow Jones, "inhibirían el comercio regional y la inversión" y en algunos casos, mucho más de lo deseable, se elevarían realmente "las barreras arancelarias inter-regionales por encima de los niveles actuales. Esto es exactamente lo opuesto a lo que se desea lograr en un acuerdo de libre comercio".

En una era de producción globalizada, las reglas de origen representan las normas y criterios universalmente utilizados para determinar el país en que se fabrica un producto dado. Por razones fundamentalmente políticas y de origen geoestratégico, Bush conduce a Estados Unidos -y trata de arrastrar al resto del hemisferio en la maniobra- por rutas inciertas y peligrosas, ya que los lineamientos que pretende imponer por medio del TLC en realidad significan una renuncia a la adopción de reglas que, como lo afirma correctamente Lindsey, permitirían implantar, de manera transparente y predecible, normas tradicionales universales, y no específicas de y para Estados Unidos.

Esto quiere decir que Washington se está alejando de sus mismas propuestas de 1987 en la Ronda Uruguay en la que argumentaba que las reglas de origen deberían "dar peso principalmente a los cambios significativos a nivel comercial en los productos y consecuentemente debería actuarse sin consideración a criterios secundarios como aspectos de política comercial".

Idealmente, las reglas de origen se establecerían para evitar que empresas de terceros países se aprovechen de ventajas injustas estableciendo plantas -por ejemplo en México- con valor agregado y operaciones de terminado sólo para evadir impuestos en su afán de penetrar el mercado de Estados Unidos. Restringiendo la posición libre de impuestos para tales productos que se sometieran a operaciones comercialmente significativas en la región resolvería esta preocupación pero, como argumenta Lindsey "desafortunadamente Estados Unidos abandonó completamente este enfoque neutral (y por lo tanto, su propia posición en el GATT) dentro de las negociaciones del TLC".

Por el contrario, presiona a favor de reglas de origen que son dictadas, "bajo la influencia de intereses especiales y no basadas en conceptos de significación puramente comercial". Y, ¿a cuáles intereses se refiere específicamente?. Nada menos que a aquellos representados por firmas como General Motors, Chrysler y Ford, ya que éstas empresas han venido exigiendo "protección" regionalizada mayor al 50% habiendo logrado con el TLC aumentar los márgenes a niveles que llegan al 62,5%.

En otras palabras, la proyección hemisférica del TLC sumiría al continente bajo un régimen proteccionista a ultranza y ello no se restringiría a la industria automovilística, sino también a la electrónica y, virtualmente a todas las ramas que involucren a las tecnologías avanzadas. Lindsey explica cómo, bajo el reglamento propuesto por el gobierno de Bush, un televisor, con un valor agregado norteamericano del orden del 67% podría dejar de calificar para el tratamiento libre de impuesto.

Lindsey después se pregunta ¿cual es el propósito de esa arbitrariedad?... nada más que desvían operaciones hacia los fabricantes norteamericanos de cinescopios, particularmente marca Zenith".

Otro ejemplo notorio que nos proporciona el autor se refiere a las computadoras del tipo "laptop". En el intento para crear una industria estadounidense de pantallas planas mediante una política comercial (un proyecto iniciado con el desastroso caso de antidumping en contra de las pantallas niponas para computadoras), "Estados Unidos exigió al principio una regla bajo la que las laptop pudieran calificar para un trato bajo un TLC, únicamente si contaban con pantallas estadounidenses".

Es cierto que para México y Centroamérica, así como para el Caribe y América del Sur, la inserción más ventajosa al mercado mundial constituye un objetivo básico del

sistema económico y, como afirma Pedro Vuskovic, la competitividad a nivel de los estándares de los países avanzados es clave.

El mecanismo para ello es la apertura global y ciertamente no el enclaustramiento con los Estados Unidos. Es decir, se requiere de otra forma de insertarse sin que en el proceso nos convirtamos en secciones subordinadas a los Estados Unidos, que pretenden constituirse en el único polo de desarrollo hemisférico.

El citado economista chileno acierta al proponer la acción integrada iberoamericana en un proyecto político soberano y democrático "en el cual el crecimiento económico tiene como objetivo básico la inserción de las mayorías marginadas al circuito económico, antes que la adscripción a bloques económicos".

"Ello es posible por cuanto el mundo todavía no entra a una etapa en que los parámetros de inserción estén definidos".

SOLIDARIDAD PARA EL **DESARROLLO** Y LA **PAZ**

PAIS VALENCIANO: C/ Nave, 7 - 1C
46003 Valencia. Teléf. (96) - 394 17 23
GALICIA: Apartado 1398. VIGO
NAVARRA: C/ Río Salado, 4 - 4 izqda.
31005 Pamplona
CASTILLA-LEON: C/ Arribas, 3 1.º D.
47002 Valladolid
MADRID: C/ Pizarro, 5, 2.º D 28004 Madrid.
Teléf.: 522 80 91. Fax: 523 38 32
LA RIOJA: C/ Oscar, s/n
26312 TRICIO (LA RIOJA) - Teléf.: (941) 25 38 69

CAMPAÑA POR EL LEVANTAMIENTO DE LAS SANCIONES A IRAK

Ni bloqueo, ni agresiones militares

En agosto de 1990, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobaba las sanciones contra Irak por su invasión de Kuwait. Consideradas como una alternativa a la guerra, no hubo entonces una valoración de sus efectos sobre la población.

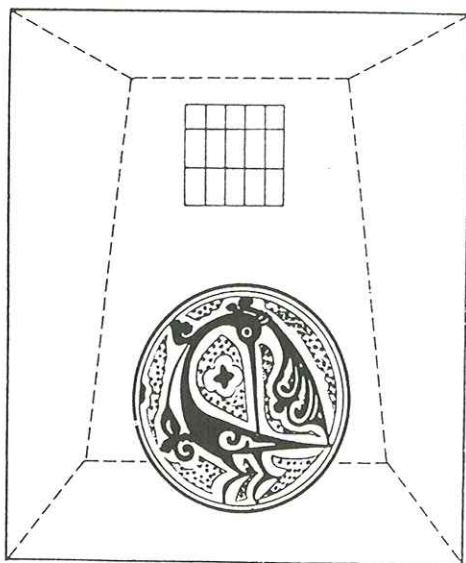
Hoy, tras treinta meses de embargo, una guerra que causó un cuarto de millón de muertos y una nueva escalada militar, sabemos que el bloqueo y la guerra contra Irak se complementaron dentro de la estrategia norteamericana de intervención en Oriente Medio, y que la población iraquí padece una catastrofe sanitaria y alimentaria.

El 16 de enero de 1991 se iniciaba la guerra. El tonelaje de bombas arrojado sobre Irak triplicó al utilizado durante la Segunda Guerra Mundial y duplicó al de la de Vietnam. Sólo el 7% de las bombas lanzadas correspondían a armas llamadas "de precisión", y al menos el 20% de ellas erraron sus objetivos. Se realizaron 109.876 misiones de bombardeo: una cada 34 segundos, 24 horas al día, durante siete días a la semana.

Responsables del Pentágono norteamericano reconocen que la mayoría de los objetivos atacados eran económicos y civiles, y que habían sido seleccionados según el criterio de que no podían ser reparados sin asistencia técnica exterior. Más allá del objetivo de liberar Kuwait, la destrucción causada fue militarmente innecesaria y estaba destinada a ampliar a largo plazo sobre la sociedad iraquí los efectos económicos y psicológicos de las sanciones: Irak fue remitido a la "era preindustrial".

Tras el fin de la guerra, comisiones independientes y organizaciones como UNICEF describen unánimemente un panorama aterrador.

El embargo impide reparar los sistemas de producción de electricidad y de tratamiento y distribución de aguas. la prohibición de importar materias primas y recambios paraliza la actividad económica. No hay cloro para purificar las aguas. El colapso sanitario impide afrontar el deterioro de las condiciones de vida de la población. La falta de vacunas, medicinas y productos sanitarios básicos determina la expansión epidémica de las enfermedades, desde el cólera a la polio. La mortalidad infantil se ha multiplicado



por cuatro y un millón de niños menores de cinco años sufre malnutrición grave. De ellos, 100.000 morirán en los próximos meses. Entre 80.000 y 170.000 niños (según el Comité Intern. de la Cruz Roja) han muerto ya a causa del embargo.

Frente a este encadenamiento mortífero de los efectos de la guerra y el bloqueo que padece una población inermes hay que actuar y rápido. Ninguna razón puede justificar esta situación. Exigir el levantamiento del embargo a Irak y el fin de las agresiones militares de EE.UU. y sus aliados es obligado y urgente.

Campaña por el levantamiento de las sanciones a Irak:

ARDENAT, Agrupación de Inmigrantes Marroquíes. Asociación de Amistad Hispano-Jordana. Asociación de Amistad Hispano-Nicaragüense Rubén Dario. Asociación Sanitaria Hispano-Palestina. Asociación de Emigrantes Marroquíes en España (AEME). Asociación de la Mujer Emigrante Marroquí AMAL. Asociación Pro Derechos Humanos de España. Akelarre. Caum. Coordinadora Estatal de Solidaridad con Cuba. Colectivo Octubre. Comité de Solidaridad con la Causa Árabe. Comité de Solidaridad con los Pueblos. Cosal-VK. Comité de Solidaridad Quetzal. Federación de Asociaciones de Defensa de la Salud Pública. Haz Lo Que Debas. MOC. OSPAAAL. SODEPAZ. SUR. CC OO. CGT. IU Madrid. Liberación. PCE. PCPE. PCE m-l. PORE. PST.

CUBA, AMERICA LATINA Y LA INTEGRACION ECONOMICA REGIONAL

JOSE RAMON CAMPOS ALVAREZ

ANGEL RODRIGUEZ CARRASCO

ANTONIO SANTAMARIA GARCIA*

Entre los días 24 y 28 de agosto de 1992, se celebró en la Universidad Hispanoamericana Santa María de la Rábida, el curso *Cuba, América Latina y la Integración Económica Regional*, dirigido por el Doctor Osvaldo Martínez, director del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial de La Habana (CIEM). El seminario tuvo como principal objetivo el análisis de la economía y de la sociedad cubana en el período 1959-1991, poniendo un énfasis especial en los aspectos económicos y en el balance general de estos años. Abordó, asimismo, los problemas de la comparación entre Cuba y el resto de América Latina en cuanto a los indicadores económicos y sociales, así como el debate acerca de la inserción de Cuba en el contexto de la integración económica que hoy se desarrolla en la región.

Realizar un balance de la experiencia cubana implica necesariamente preguntarse por la existencia de un modelo o, cuando menos, de unos rasgos definitorios de la estrategia y el desempeño económico de la Revolución en sus 33 años de existencia. Si la incertidumbre es la característica predominante del porvenir de Cuba en la actualidad, sondear los orígenes de esta situación parece interesante, en sí mismo, y por los paralelismos que arroja la comparación entre ambos momentos.

El alegato *La Historia me Absolverá*, que Fidel Castro pronuncia ante el tribunal que lo juzga por el fallido ataque al cuartel de Moncada, puede ser considerado como el

* Los autores son miembros del **Grupo América de Estudios Sociales**.

documento programático de la Revolución. Se trata de un programa reformista moderado, de carácter nacionalista y antiimperialista, centrado en la reforma agraria, en la reforma de los niveles de vida de la población, en la eliminación de la corrupción política y en la ruptura de la situación de dependencia que desde su independencia Cuba había tenido de los Estados Unidos. La moderación y la gradualidad con que se había concebido el proceso, sin embargo, se verían alteradas por el curso de los acontecimientos. Toda reforma, por somera que fuese, iba a tropezar inmediatamente con los intereses norteamericanos en la isla, provocando una reacción en cadena que culminaría en tres acontecimientos decisivos para entender el giro de la Revolución hacia el socialismo: el bloqueo norteamericano, el desembarco de Bahía Cochinos y la Crisis de los Misiles.

Cierto es que la Revolución Cubana, comparada con la de los países de la Europa del Este, no fue impuesta desde la Unión Soviética. Incluso, la explicación del giro político revolucionario hacia el marxismo-leninismo, debe encontrarse en razones que hablan de la propia supervivencia del régimen; eso sí, inserto en un contexto internacional marcado por la Guerra Fría, y en el que la opción socialista estaba representada por la URSS y el CAME. La bipolarización mundial no dejaba espacio para otras alternativas.

Es dentro de este contexto donde debe retomarse la pregunta acerca de la existencia de un modelo económico cubano, puesto que dicho modelo, de existir, se vio determinado por los acontecimientos. Así, la supervivencia internacional del régimen y las necesidades de inserción internacional de una economía basada fundamentalmente en la explotación azucarera, irían definiendo los objetivos iniciales para adecuarlos al nuevo contexto. La inexperiencia de la dirigencia cubana para hacer frente a la dirección del Estado, de la economía y de las empresas, el debate entre los partidarios de un sistema basado en el cálculo económico (Liberismo) y los partidarios del sistema de financiamiento presupuestario de las empresas (Maoguevarismo), guiarán estos primeros años. Junto a ellos, un asunto de fondo que rebasa lo meramente económico: el fracaso de las políticas azucareras.

El azúcar era el símbolo de la *República mediatizada*, de la dependencia y del subdesarrollo, pero también la fuente principal de divisas de la economía y su motor de arrastre. El primer término de esta paradoja sirve como justificación para la política antiazucarera de los primeros años de la Revolución. El segundo para la *vuelta al azúcar* que se produce a finales de la década de 1960, fijándose como meta una zafra de 10.000.000 de toneladas para el año de 1970, que finalmente apenas logró rebasar los 7.500.000.

Ni la zafra de los Diez Millones, ni la estrategia maoguevarista, finalmente adoptada por la dirección revolucionaria, zanjando el debate acerca del modelo económico, habían dado resultado. Las relaciones políticas con la Unión Soviética sufrirían un enfriamiento después de la Crisis de los Misiles, cuando ésta y los Estados Unidos alcanzan un acuerdo a espaldas del gobierno cubano, sin embargo -de nuevo la paradoja-. la economía cubana no se derrumbó gracias a que la URSS ocupó el vacío dejado por los Estados Unidos, comprando azúcar cubano y pagando por él precio superiores a los del mercado libre mundial, al tiempo que enviaba a Cuba petróleo subvencionado y préstamos a bajo interés.

El fracaso a la hora de intentar implantar un modelo económico propio conduce a la Revolución, ya durante los años setenta, a estrechar los lazos económicos y políticos con la URSS. El ingreso de Cuba en el CAME en el año 1972, supone un giro definitivo en

el planteamiento económico. El sistema de cálculo económico y los planes quinquenales definirán una nueva etapa, que se prolonga hasta 1986, en la que la Revolución conoce su mejor momento de esplendor relativo.

El esplendor no oculta, sin embargo, los objetivos relegados en el largo plazo. Hoy se repite hasta la saciedad que "*Cuba vivió de prestado*". En términos menos simplificativos, la buena marcha de la economía y los grandes avances sociales, incuestionables y sin parangón en el resto de América Latina, no pudieron ocultar, ni aún en los mejores momentos, que no se estaban produciendo mejoras significativas allá donde el futuro podría ser más necesario; esto es, en la producción y exportación de bienes y servicios, en la sustitución de importaciones y en la eliminación de la fuerte dependencia económica externa. Algunos datos lo confirman. En 1986 el comercio exterior cubano tenía una estructura monolítica: el 80% de las exportaciones se dirigían a los países del Este de Europa, y sólo la URSS absorbía un 62% de las mismas, a lo que hay que añadir que un único producto, el azúcar, suponía alrededor del 80% del total de las ventas cubanas en el exterior. La situación es muy similar en lo que a las importaciones se refiere. El caso más extremo es el de los combustibles: Cuba recibía de la URSS y el CAME el 98% del petróleo que consumía.

En 1986, la crisis que desde hacía tiempo atrás venía arrastrando América Latina, comienza a hacer acto de presencia en Cuba, coincidiendo con los cambios de la URSS y en la Europa del Este, que más adelante conducirían al derrumbamiento de los regímenes socialistas, lo cual redundaría en un sensible y paulatino empeoramiento de la situación cubana. Basta un dato: en 1986 Cuba suspende el servicio de la deuda externa. Para ese año se calcula que su monto asciende a unos 3.500.000 de dólares, cifra que en la actualidad se ha duplicado por la acumulación de intereses impagados. La reacción cubana ante la crisis, el denominado *Proceso de Rectificación*, se hace eco de esta situación retornando a soluciones de su pasado más remoto; a saber: la defensa a ultranza de la Revolución y la alternativa de una economía mixta.

El seminario destacó como los inconvenientes más negativos de la situación cubana actual:

1.- La preservación de un régimen socialista en el actual contexto económico y político internacional.

2.- La elevada dependencia de la URSS y el CAME, entidades hoy desaparecidas.

3.- El fracaso en la transformación de la estructura del comercio externo.

4.- Lo obsoleto e ineficiente de la tecnología importada de los países socialistas.

5.- El alto nivel de dependencia energética.

6.- El bloqueo norteamericano.

Frente a estos indicadores, cuya realidad es incuestionable, existen algunas posibilidades de resistencia que, sin embargo, pueden cuestionarse:

1.- El nivel absoluto de preparación de la población es considerablemente elevado (un técnico de nivel medio por cada siete personas y un universitario por cada quince). Relativamente, sin embargo, la situación no es tan óptima si analizamos el grado de

actualización de dicha preparación o las posibilidades de preservación de estos niveles en el futuro.

2.- Cuba cuenta con una capacidad tecnológica y productiva instalada, en buena parte infrautilizada, pero generalmente obsoleta y altamente consumidora de energía.

3.- La cobertura de la infraestructura terminada y el nivel de satisfacción de las necesidades básicas sociales, es elevado, pero apenas conoce mejoras desde hace tiempo y su grado de deterioro es considerable, lo que conlleva una progresiva erosión del grado de fidelidad al régimen.

4.- Las posibilidades de supervivencia a corto plazo se cifran en el desenvolvimiento de dos sectores clave, el turismo y la biotecnología. En lo que respecta al primero, si bien es cierto que el número de turistas y el ingreso por este concepto se han incrementado sensiblemente en poco tiempo, existen algunos contras, como la reducida tasa de retorno de los visitantes o la prohibición que los turistas norteamericanos tienen de viajar a Cuba, que hablan de la existencia de un techo en el desarrollo del sector.

5.- En cuanto a la producción biotecnológica, farmacéutica y de equipos médicos, la pregunta vuelve a ser si Cuba será capaz de mantener los niveles alcanzados, inmersa en las dificultades actuales. Falta saber, asimismo, si el sector será capaz de encontrar espacio en un mercado tan complejo, transnacionalizado y capitalizado, en el que la única opción viable es trabajar asociado a las grandes multinacionales del ramo.

6.- En consonancia con los dos aspectos anteriores, están los esfuerzos por llevar adelante un programa económico basado en la asociación del Estado cubano con el capital extranjero. Si bien algunas de estas experiencias están dando resultados parciales, el modo en que se está desarrollando la estrategia cuenta con dos serios inconvenientes. Primero, la ausencia de un sistema, unas normas y unos objetivos. Hasta el momento, la única meta real que se vislumbra es la necesidad de conseguir divisas, con las que sostener el régimen y apuntalar la economía. Segundo, el grado de desintegración con que estas empresas trabajan dentro de la economía y de la sociedad cubana, la cual no tiene acceso a sus servicios.

7.- Finalmente, todas estas posibilidades hay que relacionarlas con los cambios en el nivel político. Cerrada la opción de apertura del régimen se han realizado algunos intentos de mejorar su funcionamiento, aumentando la participación política de la población, estableciendo la reversibilidad de la propiedad estatal, etc. Sin embargo, estas medidas no tocan el fondo de los problemas y mantiene incólume la estructura del sistema.

Si la situación de Cuba desde la segunda mitad de la década de los años ochenta dista mucho de ser alagüeña, la del resto de América Latina nada tuvo que envidiarle. La respuesta de los distintos países de la región ante la crisis, sin embargo, ha sido muy distinta a la de Cuba. Desde un punto de vista general, sin entrar en las particularidades de cada caso, la gran mayoría de los países han iniciado desde hace años un proceso de ajuste económico, siguiendo las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional, basado en tres principios esenciales: control de la inflación, apertura externa de las economías y retirada del Estado de la economía. En definitiva, la aplicación de medidas de ajuste ha supuesto dar prioridad a la estabilidad económica sobre una equidad social ya de por sí bastante precaria.

El seminario analizó también estos procesos, así como el renacimiento, en su contexto de los proyectos de integración económica latinoamericana, aunque desde una nueva perspectiva. En teoría, la integración no tiene lugar dentro del modelo económico vigente. Lo ideal es que cada economía nacional se abra unilateralmente, teniendo como referencia el mercado mundial. Los procesos de integración, por tanto, son un obstáculo para la consecución de ese objetivo y tan sólo pueden justificarse como una opción intermedia para la apertura. Por esta razón, los proyectos se conciben desde una perspectiva radicalmente distinta a la que tuvieron en el pasado. No tienen como meta la ampliación de los mercados internos, sino, como dijimos, la apertura de las economías al mercado mundial, haciendo hincapié en la iniciativa privada, y no en la acción del Estado.

Como objetivo último, analizado el modelo cubano y sentadas las bases generales del camino que parece llevar la economía y la integración latinoamericana, el seminario se planteó una reflexión sobre las posibilidades de Cuba en este contexto. Teniendo como dato la negativa de la dirigencia cubana a realizar reformas económicas y políticas que sitúen a Cuba en la esfera de los demás países latinoamericanos, desaparecido el bloque socialista y existiendo el bloqueo norteamericano, América Latina parece presentarse ante Cuba como la opción más viable para revitalizar su economía y conseguir cierto grado de integración internacional.

Las perspectivas no son buenas, pero al fin de la reflexión no fue establecer unas condiciones ideales, sino presentar los hechos con el objetivo de alcanzar algunas conclusiones. Así, partiendo de los orígenes mismos de la Revolución, las relaciones económicas de Cuba con América Latina, tras el inicio del bloqueo norteamericano y la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA), se reducen prácticamente a cero, con la única excepción de México, que jamás rompió sus relaciones con la isla.

Durante los años setenta, la situación no variará sustancialmente. La OEA dejaba abierta a sus miembros la opción de restablecer las relaciones con Cuba, cosa que se cumple en todos los casos, con excepción de Paraguay, Haití y la República Dominicana. Cuba, no obstante, toma en 1972 la decisión de integrarse en el CAME. Su declaración de principios ante dicho foro sobre que su área de integración natural no es sino América Latina, es un hecho meramente testimonial, puesto que nadie pudo pensar que el CAME pudiese ser el trampolín mediante el cual pudiese llevarse a cabo.

Desde ese momento y hasta la actualidad, las relaciones de Cuba con América Latina deben estudiarse de modo casuístico, país por país. En el caso argentino, el segundo gobierno de Perón restablece las relaciones con la isla mediante la concesión de un préstamo de 1.000.000 de dólares: sin embargo, el advenimiento posterior de la dictadura militar cierra las posibilidades de ampliación de las mismas. Por esos mismos años se firmaría también un acuerdo de pesca con el Perú. En lo que respecta al Brasil, tras muchos años de ausencia total de relaciones, Cuba establece un lazo económico importante con los primeros gobiernos democráticos, basado fundamentalmente en la importación brasileña de biotecnología cubana. Existen también algunos otros lazos de consideración con Colombia, Venezuela y República Dominicana, amén de las tradicionales relaciones con México.

Con el tiempo, y sobre todo durante los últimos años, las relaciones Cuba-América Latina han ido ganando en calidad y cantidad, pero sólo de manera relativa. Los intercambios con la región suponen para Cuba en la actualidad un 6% de su comercio

exterior total, porcentaje sólo destacable comparado con el 3% en que se había mantenido en años anteriores. Además hay que decir que resulta imposible pensar que América Latina pueda llenar el vacío dejado por la URSS, y que una mayor integración supone pensar en los marcos existentes, que para Cuba son el CARICOM y el ALADI. En el caso fundamentalmente del primero, es imposible que Cuba se plantee el problema en estos términos, dado que, dejando a un lado las diferencias económicas y políticas, ya de por sí insalvables, no existe complementariedad económica entre ella y los países que integran dicho foro. El caso de la ALADI es muy distinto, ya que la gran diversidad de los países que la componen y el hecho de constituirse en un proyecto, ya que la gran diversidad de los países que la componen y el hecho de constituirse en un proyecto que integra toda la región, hacen impensable que, en las actuales circunstancias, tenga alguna viabilidad. Un último foro de integración que debemos tener en cuenta en la Iniciativa Bush para las Américas, que no analizaremos por lo indefinido aún de la propuesta y por lo difícil que es pensar que una Cuba socialista pudiese tener cabida en la misma.

La única posibilidad, pues, es plantearse el tema menos formalmente; esto es, ampliando las relaciones económicas existentes con los distintos países o bloques de países. En este sentido, Cuba ha solicitado y le fue concedido el status de observadora en el CARICOM. No obstante, como hemos dicho, las economías de los países antillanos, además de pequeñas y escasamente complementarias con la cubana, están volcadas hacia Europa, para la que gozan de la consideración de países ACP. Cuba carece de dicha consideración, así como de la posibilidad de entrar en el otro proyecto de integración concebido para el área por los Estados Unidos, la Iniciativa Reagan para la Cuenca del Caribe, que hoy se encuentra, además paralizado. Las únicas posibilidades que para Cuba arroja el área son, pues, ciertos intercambios económicos, sobre todo en lo que se refiere a la tecnología azucarera, y acuerdos de cooperación turística, como los paquetes integrados de visitas por las distintas islas del Caribe. Ambos proyectos están ya en marcha.

Fuera del Caribe y descontando el caso de Brasil, que continúa importando biotecnología cubana, el país más importante para Cuba, en lo que a las relaciones económicas se refiere es México, fundamentalmente por la afluencia de turistas de esta procedencia. Aquí el gran obstáculo está en saber cuáles serán las repercusiones que tendrá el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y el Canadá, aún indeterminadas.

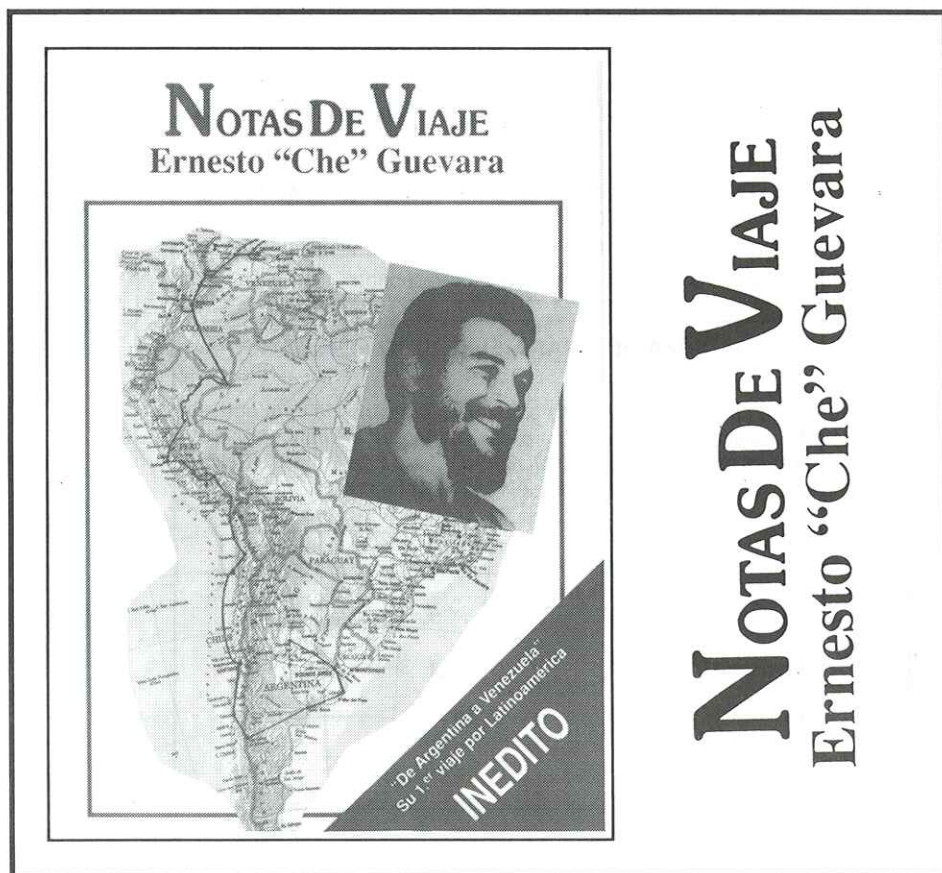
Esto es, en resumen el panorama actual de las relaciones económicas de Cuba con América Latina. Las conclusiones del seminario sobre las mismas, por tanto, se deducen de los propios datos aportados. En primer lugar, que se trata de una opción que sigue siendo conveniente explotar, aunque con carácter únicamente complementario, puesto que no cabe pensar que Cuba pueda encontrar solución a sus problemas en la región. En segundo lugar, que se tratará de un proceso lento, no exento de altibajos, y basado exclusivamente en las relaciones bilaterales con terceros países o bloques de países.

Para concluir, el seminario se cerró con un breve pero interesante análisis sobre las posibilidades de las relaciones económicas de Cuba con Canadá y los Estados Unidos. Canadá es, probablemente, el país que más aporta económicamente a Cuba. Se calcula que el intercambio entre ambos países ronda la cifra de 500.000.000 de dólares anuales. Los sectores más importantes de dicha relación son las inversiones de capital que los canadienses están realizando en distintos sectores de la economía cubana

(fundamentalmente turismo y explotaciones de níquel), y la afluencia de turistas canadienses a la isla (Canadá es el principal surtidor del turismo cubano).

Más interesantes aún son las conclusiones de un reciente informe realizado por la investigadora norteamericana Donna Rich y que el Doctor Oswaldo Martínez presentó en el seminario. Según dicho informe, es imposible pensar que las relaciones de Cuba con los Estados Unidos vayan a continuar en la situación en que se encuentran actualmente. Independientemente de las presiones internacionales para que termine el bloqueo, resulta interesante hacer una valoración cuantitativa en dos sentidos. Primero, el comercio cubano con filiales estadounidenses en terceros países ha sido valorado en una cifra que oscila entre los 700 y 800 millones de dólares anuales. Existe un proyecto en el Congreso norteamericano, denominado Proyecto Torricelli, que pretende prohibir este flujo de intercambio, pero cabe suponer que los implicados no se mostrarán de acuerdo con el mismo. En segundo lugar, normalmente se habla de lo que Cuba ha perdido como consecuencia del bloqueo norteamericano, que CEE y JUCEPLAN han perdido con el mantenimiento de esta situación, cifra que el citado informe sitúa entre los 1.000 y 1.500 millones de dólares anuales.

Madrid, Octubre de 1992.



Como ser SOCIO de SODEPAZ

DATOS PERSONALES

Apellidos y Nombre.....
 Dirección.....
 Población..... Provincia.....
 C. Postal..... Teléfono

Deseo recibir información sobre vuestras actividades..... ☐
 Deseo recibir información sobre vuestras publicaciones. ☐
 Deseo hacerme socio..... ☐

CUOTAS SEMESTRALES EN RELACION A LOS INGRESOS NETOS MENSUALES (CALCULO EFECTUADO AL 0,7% DE LOS CITADOS INGRESOS)

Parados	1.300 pts./semestre	☐
Hasta 50.000 pts./mes	2.400 pts./semestre	☐
De 50.000 a 60.000 pts./mes	2.700 pts./semestre	☐
De 60.000 a 70.000 pts./mes	3.000 pts./semestre	☐
De 70.000 a 80.000 pts./mes	3.500 pts./semestre	☐
De 80.000 a 90.000 pts./mes	4.000 pts./semestre	☐
De 90.000 a 100.000 pts./mes	4.600 pts./semestre	☐
De 100.000 a 125.000 pts./mes	5.300 pts./semestre	☐
De 125.000 a 150.000 pts./mes	6.600 pts./semestre	☐
De 150.000 a 175.000 pts./mes	7.700 pts./semestre	☐
De 175.000 a 200.000 pts./mes	8.800 pts./semestre	☐
De 200.000 a 250.000 pts./mes	10.500 pts./semestre	☐
Más de 250.000 pts./mes	12.700 pts./semestre	☐

Márquese con una X la casilla que corresponda.

AUTORIZACION PARA EL COBRO POR BANCO

Muy Sres. míos:

Por la presente se autoriza a esta Entidad bancaria para que en lo sucesivo, y hasta nueva orden, hagan efectivos los recibos que presente al cobro SODEPAZ con cargo a mi CUENTA CORRIENTE/CARTILLA DE AHORROS número.....

Nombre.....

Titular de la Cuenta.....

Banco o C. de Ahorros.....

N.º Ag..... Domicilio Ag.....

Población Código Postal.....

Provincia.....

Forma de Pago: ☐ Semestral

Firma

Fecha: de 19

SEGREGACION SOCIOESPACIAL EN LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS. LOS CASOS DE SALVADOR DE BAHIA Y BUENOS AIRES

FERNANDO DIAZ ORUETA, MARIA LUISA LOURES SEOANE*

1.- INTRODUCCION

El análisis sociourbanístico de las ciudades latinoamericanas durante los años ochenta, hace evidente la existencia de una serie de tendencias compartidas. Por ello, antes de pasar al análisis pormenorizado de las realidades de Salvador de Bahía y Buenos Aires creemos necesario esbozar, aunque sea brevemente, cual ha sido la evolución de las ciudades latinoamericanas en la pasada década, haciendo hincapié en aquellos procesos que presentan una mayor incidencia sobre la estructura socioterritorial.

1.1.- LA CRISIS ECONOMICA COMO CONTEXTO

Durante los años ochenta, el desarrollo de las ciudades latinoamericanas se vió fuertemente condicionado por la crisis económica. En los países centrales, el espectacular crecimiento experimentado por los precios del petróleo en 1973 había acelerado la entrada en crisis de diversos sectores productivos estratégicos como el naval o el siderúrgico. Los efectos de esta situación no tardaron en dejarse notar en las

* Los autores son sociólogos, becados por el FPI de la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad del País Vasco. Forman parte del equipo investigador financiado por CICYT que realiza el estudio : "Redes sociales, participación ciudadana y descentralización local. Los casos de Salvador de Bahía y Buenos Aires".

economías periféricas. Pradilla expone cuales fueron las consecuencias económicas de esta crisis sobre Latinoamérica (PRADILLA, E, 1.989):

- a) Freno a la industrialización.
- b) Internacionalización del capital.
- c) Reconcentración monopólica en todas las áreas de la actividad económica.
- d) Fuerte endeudamiento público y privado con la Banca multinacional y local.
- e) Aumento de las importaciones, con una fuerte presencia de medios de consumo inmediatos y suntuarios.
- f) Fuga de capitales hacia los países centrales.
- g) Crecimiento de la inflación.

El alto nivel de endeudamiento con los países centrales y los organismos financieros que estos controlan, llevó posteriormente a estos países a poner en marcha durísimas políticas de ajuste:

"El objetivo general de tales políticas era el mejoramiento de la balanza comercial a través de la generación de excedentes exportables. El costo, sin embargo, se tradujo en tasas negativas de crecimiento por primera vez en cincuenta años" (PORTES, A. 1.988, P.85).

El modelo de salida de la crisis en Latinoamérica ha sido calificado por muchos autores como de **corte neoliberal**. La progresiva reducción de aparato estatal, así como la promoción de exportaciones a cualquier costo, se conformaron como dos de sus características esenciales.

En este contexto de crisis y cambios económicos continuó manteniéndose una tendencia acusada a la urbanización, ya iniciada en decenios anteriores. Por ello, no resulta extraño que durante la década de los ochenta en la mayoría de las ciudades latinoamericanas se hayan agudizado las desigualdades socioespaciales.

1.2.- DUALIZACION SOCIAL Y POLARIZACION ESPACIAL.

La discusión existente en los países desarrollados sobre la existencia o no de una supuesta tendencia a la dualización en la estructura social, prácticamente carece de sentido en América Latina. Allí la realidad es demasiado evidente, imponiéndose por encima de cualquier intento de enmascaramiento. Basta con pasear por cualquiera de las calles de estas ciudades. Aunque cada país latinoamericano presente características particulares, en los años ochenta es posible hablar de una generalizada pérdida de peso de las llamadas clases medias.

Nos encontramos ante la realidad de estructuras sociales fuertemente polarizadas en los extremos. Por un lado, se ha asistido al enriquecimiento desmesurado de aquellos

grupos sociales vinculados a los sectores más dinámicos de la economía mundial y, por el otro, al aumento del subempleo y de la economía informal.

Pero esto no significa necesariamente una mayor polarización espacial en la ubicación de las clases sociales. Al contrario, en muchas ocasiones, la propia crisis provoca que los sectores populares busquen lugares bien situados para establecer sus asentamientos residenciales. Allí se instalarán, ocupando ilegalmente terrenos o viviendas abandonadas, aceptando unas pésimas condiciones habitacionales. Con ello pretenden estar cercanos a sus fuentes de trabajo, ahorrando el coste del transporte y, además, abonan la esperanza de tener acceso a una serie de servicios que, de otro modo, sería imposible (educación, sanidad, etc.).

Sin embargo, esta mayor cercanía espacial no significa un mayor contacto entre las distintas clases sociales. Bien al contrario, las personas de un nivel socioeconómico elevado han aumentado espectacularmente las medidas de seguridad, no ya sólo en sus domicilios (circuitos cerrados de televisión, sistemas de alarma electrónicos, guardias armados, rejas, etc.) sino también en los lugares de consumo ("Shoppings", clubs privados, etc.). En muchas ocasiones, el uso del vehículo privado para desplazarse por la ciudad refleja la pertenencia al sector privilegiado de la población.

1.3.- EL ACCESO A LA VIVIENDA Y A LOS MEDIOS DE CONSUMO COLECTIVO COMO INDICADORES DE DIFERENCIACION SOCIAL.

En una etapa en que necesariamente la acción social del Estado se ha visto mermada y en la que, a la vez, han aumentado enormemente las necesidades populares, las problemáticas de la vivienda y de los medios de consumo colectivo han adquirido una enorme gravedad.

Además de ser escasa, en no pocas ocasiones, la intervención estatal se ha centrado en aquellas áreas de las ciudades donde habitan los sectores socialmente privilegiados. Diferentes servicios urbanos han venido siendo privatizados (VVAA. 1989), dentro de una lógica simplista que mecánicamente identifica lo público con lo que no funciona. El Estado ha disminuido o incluso ha cesado en sus políticas de vivienda social y de equipamientos para la población más necesitada.

En el caso de la vivienda, esta situación se ha traducido en el aumento de las invasiones ilegales de tierras ante la imposibilidad de obtener de otra forma una solución habitacional. En numerosas ocasiones, la autoconstrucción termina por ser la fórmula utilizada por la mayoría de la población para resolver su problemática residencial.

No son pocos los momentos en los que la población carenciada se ha movilizó con el fin de obtener mejoras en la prestación de estas necesidades básicas, convirtiéndose los movimientos sociales en un elemento imprescindible a tener en cuenta al estudiar los cambios en el proceso de urbanización durante los últimos años.

1.4.- EL CRECIMIENTO DE LAS CIUDADES MEDIAS: UNA TENDENCIA NUEVA DE SIGNIFICADO IMPRECISO.

En este rápido esbozo de la realidad urbana latinoamericana, no debe olvidarse la tendencia al crecimiento de las clasificadas como ciudades de tamaño intermedio. Desde hace unos años, las tasas de primacía urbana han ido disminuyendo. El crecimiento de las mayores aglomeraciones se produce a un ritmo menor que el de

muchas medianas y pequeñas (CASTELLS,M.,1.989). Es difícil explicar a que obedece este fenómeno aunque, es posible lanzar alguna hipótesis:

"Indudablemente, la política de promoción de exportaciones que impulsa la creación de zonas francas y la implantación de la maquila, así como la producción de artículos agrarios no tradicionales y el desarrollo del turismo deben estar jugando un papel importante en el crecimiento de muchas de estas ciudades intermedias (DÍAZ ORUETA, F., 1991. P.9-10)."

No obstante, será necesaria una mayor distancia en el tiempo para evaluar el alcance de esta tendencia. Si se puede avanzar que este proceso en sí mismo no lleva implícitas consecuencias positivas:

"(...) ninguno de los problemas que presentan hoy los grandes conglomerados latinoamericanos debe atribuirse a su tamaño, aunque este pueda agravar o hacer más evidentes las situaciones existente. Se trata, en realidad, de desigualdades sociales que reconocen su causa principal en las iniquidades del sistema productivo y redistributivo. (...), el paradigma actual de los centros intermedios y pequeños, no tiene sentido en términos exclusivamente demográficos y ni siquiera de eficiencia productiva. Hace falta una política integral que actúe sobre las causas de las desigualdades sociales urbanas y no que se limite a repartir esas desigualdades en el territorio para que no sean tan visibles". (CLICHEVSKY, N., 1990, PP.69-71).

1.5.- EL ESTUDIO DE LA SEGREGACION SOCIOESPACIAL.

Toda esta serie de factores convierten el análisis de las desigualdades socioespaciales en las ciudades latinoamericanas en un campo de estudios de especial interés. En unos tiempos en que la mayoría de los ojos, incluidos los de los investigadores se han vuelto hacia las llamadas ciudades globales del mundo desarrollado, no está de más recoger la realidad de la urbanización en los espacios no favorecidos por el crecimiento de la economía mundial. Espacios que, por otra parte, son mayoría en el planeta. Será así posible realizar una evaluación más ponderada de las consecuencias socioterritoriales del "viejo/nuevo" modelo de desarrollo que nos está tocando vivir.

En este caso, se analizan dos ciudades latinoamericanas de características muy diferenciadas. Por un lado, Buenos Aires, ciudad que roza los tres millones de habitantes, con un crecimiento urbano consolidado y con una estructura social que suele ser considerada como de las menos desiguales en América Latina. El Área Metropolitana (el Gran Buenos Aires), con más de 11 millones de personas en 1.990, es uno de los mayores conglomerados urbanos del planeta.

Contrastando ampliamente con la capital argentina, Salvador de Bahía, en Brasil, es una ciudad fuertemente polarizada en lo social y que continúa experimentando un importante incremento demográfico. Entre 1.970 y 1.980 su población creció en medio millón de personas, pasando del millón al millón y medio de habitantes. La Región Metropolitana de Salvador reunía en 1.980 a un millón setecientos mil personas. El desorden urbanístico, la falta de equipamientos y servicios y los altos índices de pobreza caracterizan esta realidad urbana.

El estudio de dos ciudades tan diferentes ayuda a comprender la pluralidad de situaciones que conviven en el subcontinente latinoamericano. Realidades alejadas en

muchos aspectos pero donde, a pesar de ello, es posible identificar procesos con contenidos similares.

En nuestros análisis hemos combinado la utilización de técnicas cuantitativas y cualitativas. La explotación de los últimos datos estadísticos disponibles por distritos permitió la realización de mapas sociales en ambas ciudades. Pero para comprender el por qué de la ubicación de los distintos estratos socioeconómicos en el territorio, fue preciso realizar un análisis del proceso de urbanización. El trabajo "sobre el terreno", realizado en 1.991, fue fundamental puesto que permitió la profundización en la comprensión de las problemáticas previamente identificadas, así como el descubrimiento de otras nuevas.

En ambos casos, comenzaremos contextualizando la realidad sociourbanística de las ciudades en estudio. Posteriormente, se pasa revista a la evolución de los procesos urbanos cuya incidencia sobre la segregación socioespacial durante los años de la crisis ha sido más significativa. Finalmente, se realiza un análisis de la ubicación espacial de los distintos estratos socioeconómicos de población en 1.980, última fecha para la que se dispone de información demográfica sistemática y territorializada.

2.- CRISIS ECONOMICA Y DESIGUALDAD SOCIOESPACIAL EN BUENOS AIRES.

Ya en los años treinta, Argentina emprende el camino de la industrialización por sustitución de importaciones. Las políticas peronistas de los años cuarenta promovieron una cierta redistribución de la riqueza.

En el plano territorial, la Región Metropolitana de Buenos Aires (el Gran Buenos Aires) se consolidará como el principal núcleo industrial del país.

Así, cuando llegue la crisis en los años setenta, y aunque Buenos Aires habrá perdido ya entonces parte de su importancia en ese sentido, el impacto de la reestructuración industrial fue muy acusado. Crecerá el peso relativo del sector terciario (más que por su propio desarrollo por la caída industrial), incrementándose fuertemente las actividades económicas informales.

Toda esta situación ayuda a explicar la evolución del volumen global de población en la ciudad de Buenos Aires y su Area Metropolitana (el Gran Buenos Aires). Entre 1.970 y 1.980, Buenos Aires experimentó una pérdida demográfica del 2,2%. Sin embargo, el conjunto del Gran Buenos Aires todavía mantuvo un incremento de más del 16%.

TABLA 1: EVOLUCION DE LA POBLACION EN EL GRAN BUENOS AIRES ENTRE 1970 Y 1980.

AMBITO	1970	1980	1970/80
GBA	8.353	9.710	16.2
CAPITAL FEDERAL	2.972	2.908	-2.2
PARTIDOS GBA	5.380	6.802	26.4

Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC).
Anuario Estadístico de la República Argentina 1979/1980. Elaboración propia.

La política emprendida por los gobiernos militares encaminada a eliminar de la capital federal las villas-miseria, provocó en los años finales del decenio de los setenta y en los primeros años ochenta, un significativo desplazamiento de población popular hacia otras áreas del Conurbano.

Globalmente, el GBA continuó ganando peso poblacional en el conjunto del país. Ello se debió al crecimiento de sus partidos y no de la capital (Tabla 2).

TABLA 2: PORCENTAJE POBLACIONAL DEL GRAN BUENOS AIRES (GBA) SOBRE EL TOTAL DEL PAIS ENTRE 1.914 Y 1.980.

AMBITO	1914	1947	1960	1970	1980
GBA	25.8	29.7	33.7	35.7	38.7
C.FEDER	20.0	18.8	14.8	12.7	10.4
PARTIDOS	5.8	10.9	18.9	23.0	24.4

Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC).
Anuario Estadístico de la República Argentina 1.979/80.

2.1.- TRANSFORMACIONES ESPACIALES EN LA CIUDAD.

Sobre todo desde mediados de siglo, Buenos Aires se asiste a un significativo proceso de suburbanización. Pero a la vez que una parte progresivamente mayor del territorio va siendo físicamente ocupada, se produce también una significativa tendencia a la segregación socioespacial:

"(...) los grupos de mayores ingresos tienden a ocupar las zonas más centrales y accesibles del espacio urbano, desplazando a los grupos de menor nivel de ingreso a las zonas menos accesibles y peor servidas" (TORRES, H., 1.975, p.301)."

Las profundas transformaciones económicas de la última década no han hecho sino profundizar estas tendencias. La segregación socioespacial ha crecido incesantemente al amparo de una política económica y de planificación urbana que ha dejado las manos libres al mercado para disponer a sus anchas del desarrollo de la ciudad.

Aún cuando la segregación socioespacial es posible estudiarla a través de diversos aspectos (los cambios en las pautas del consumo, la segregación medioambiental, etc.), destacaremos únicamente el efecto de dos procesos estructuradores básicos en la conformación de la ciudad durante la década de los ochenta: el acceso a la vivienda y el problema del transporte. A través de los mismos es posible prever en que sentido ha debido evolucionar la ciudad desde 1.980, fecha para la que se presenta posteriormente un análisis sociodemográfico por distritos.

2.1.1.- La vivienda: cuestión pendiente.

Quizás el aspecto socialmente más significativo al abordar la problemática de la urbanización en Buenos Aires en el período de crisis, sea el de la vivienda. Durante esta etapa, el debilitamiento de las actuaciones públicas, unido al deterioro del poder adquisitivo de una parte importante de la población, convirtió el problema del alojamiento en un elemento central.

En noviembre de 1.979 quedó liberado el mercado de alquileres, lo que provocó el desalojo de numerosas familias eran incapaces de hacer frente a los nuevos precios.

Cada vez más, la población ha tenido que recurrir a fórmulas ilegales para hacer frente a la cuestión del alojamiento:

"Día a día, la ilegalidad va siendo la forma de vida de miles de familias que no encuentran respuesta a sus necesidades habitacionales en la 'legalidad del mercado'" (VVAA, 1.989, p.1).

Durante los años ochenta, hay una falsa apariencia de mejora de la situación en Capital Federal como producto de la erradicación de las villas. Las mismas se desplazan a otros partidos del G.B.A. En los últimos años, la presencia de gobiernos elegidos en las urnas ha permitido de nuevo la aparición de villas en el interior de los límites de la capital.

Veamos cual ha sido en este período la realidad de los distintos tipos de asentamientos residenciales populares:

Los inquilinatos.

Según Abba y otros en 1980, de acuerdo a datos censales, el 2,8% de la población de la Capital (79.897 personas) residía en piezas de inquilinato. Desde 1.960 a 1.980 se produjo un descenso en el número de personas que vivían en ellos. Aún así, los barrios como La Boca todavía mantienen un gran número de inquilinatos (el 23% de sus habitantes vive en conventillos).

Sus ocupantes continúan siendo, en un número importante inmigrantes, en este caso procedentes de los países vecinos. Suelen llevar pocos años de estancia en Argentina y disponen de escasos recursos económicos.

A pesar de que en los últimos años se han producido algunos intentos de frenar el deterioro de este tipo de alojamientos, lo cierto es que esto no se ha logrado. En la actualidad, el Programa RECUP de la Municipalidad de Buenos Aires está interviniendo sobre algunos de los conventillos de la Boca, con la esperanza de poder generalizar su actuación en los próximos años.

Las Villas.

El censo de 1980 cifraba en 6.667 las viviendas precarias tipo "villa-miseria" que se localizaban en Buenos Aires. Las mismas se concentraban nítidamente en la zona sur de la ciudad.

Las políticas urbanas emprendidas en el Proceso tendieron a alejar a los villeros de la capital:

"El resultado final no fue la solución del problema habitacional de la población villera sino su traslado o expulsión en forma compulsiva hacia terrenos vacantes del Gran Buenos Aires o en menor medida hacia sus provincias o países de origen. Este procedimiento agravó más la situación de las familias involucradas provocando la reacción de ciertos sectores (principalmente de la Iglesia) ocasionando conflictos interjurisdiccionales y entre diferentes sectores del gobierno." (ABBA y otros, 1.984, p.63-64).

Desde 1.980 cobran una especial fuerza las tomas organizadas de tierras. Las mismas son llevadas adelante por movimientos sociales organizados que se apropian de terrenos en diferentes zonas del Gran Buenos Aires:

"Estas acciones, iniciadas en 1.980 y acentuadas desde 1.986, promovieron la invasión de tierras suburbanas, por lo general de poco valor especulativo, para el asentamiento del conjunto más pauperizado de la población, donde se reúnen diversos sectores sociales como pobres estructurales, desempleados, cuentapropistas, clases medias pauperizadas y asalariados, todos ellos marginados o en vías de ser expulsados del aparato productivo del país" (BRITO, G.A. y MAUR, I., 1.990, p.4).

Con el advenimiento de la democracia, se vuelven a producir tomas de tierras en la Capital Federal. La crisis se mantuvo con toda su crudeza y el residir cerca del centro, aunque se a en condiciones lamentables, se consolida como un elemento de valor inapreciable.

En estos últimos años se ha constituido el llamado **Movimiento de Villas y Barrios Carenciados**. El 5 de septiembre de 1.990 firmó un acuerdo con la Municipalidad de Buenos Aires (Plan de Radicación de Villas) en el que se contemplaba, entre otras medidas, la venta de las tierras a los vecinos que las habitan (BOLETIN DE LA MESA DE CONCERTACION, N°1, 1.991).

2.1.2.- La construcción de nuevos ejes viarios y los problemas del transporte colectivo.

La rápida construcción de autopistas emprendida durante el Proceso (autopistas de acceso Norte, Oeste y Sudeste, autopista de Buen Ayre, etc) no sólo tenía como objetivo facilitar el tráfico rodado. A la vez, cumplieron un papel fragmentador del territorio (BERMUDEZ, E. 1.985).

Según Bermúdez, estas acciones reforzaron el proceso de consolidación de dos zonas socialmente bien diferenciadas. Por un lado, la interior a la autopista del Buen Ayre y al trazado del Cinturón Ecológico, más ligada a la Capital Federal. Por otro, la exterior, donde la población presenta peores condiciones socioeconómicas

El desplazamiento a lugares cada vez más alejados de la ciudad de importantes contingentes poblacionales, obliga a realizar una mayor utilización del transporte colectivo (colectivos, "subte" y ferrocarril). Sin embargo, las constantes subidas de tarifas provocan que su uso suponga un esfuerzo cada vez mayor. A mediados de 1.988 en el Area Metropolitana de Buenos Aires la media de los costes de transporte respecto al salario mínimo suponía el 30% (VVAA., 1989b).

Además al haberse priorizado la inversión destinada al automóvil privado (construcción de autopistas), la calidad del servicio que se presta ha sufrido un importante deterioro. Otro elemento más que profundiza en la misma línea son las altas tasas cobradas para la utilización de las vías rápidas.

2.2.- EL ANALISIS DE LAS DESIGUALDADES SOCIOESPACIALES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES A TRAVES DEL CENSO NACIONAL DE POBLACION Y VIVENDA DE 1.980.

La división territorial utilizada ha sido la de los distritos escolares. Los mismos dividen en veinte zonas diferenciadas a la ciudad (Plano 1) y permiten realizar una evaluación aceptable de la realidad socioespacial de la ciudad.

Se seleccionaron cuatro grandes unidades temáticas de análisis, eligiendo en cada caso aquellas variables más explicativas:

A.- Evolución de la población.

*** Crecimiento demográfico 1970/80.**

En este caso se constató una tendencia a la concentración de los mayores índices de crecimiento de población en la zona norte de la ciudad (Belgrano, Palermo, Colegiales, Nuñez, etc.). Es decir, aquellas áreas donde predomina la población de un nivel socioeconómico medio y alto. Allí se alcanzan porcentajes que superan el 10%. Por el contrario, en los espacios de asentamiento tradicional de los sectores populares se asiste a una pérdida de peso demográfico. En algunas zonas centrales de la ciudad el descenso es espectacular. En el distrito tres, por ejemplo, la caída es del 16,1%. En conjunto, la ciudad pierde un 2,2% de su población en estos diez años.

B.- Estructura por edad de la población.

*** Porcentaje de población de 0 a 14 años y de 65 y más.**

El análisis de estos indicadores muestra el carácter atípico de la estructura de edades de la población de Buenos Aires en el contexto latinoamericano. En 1.980, casi el 15% de los residentes superaba los 65 años, mientras que los menores de 15 años representaban el 19%. Pero su distribución espacial no es homogénea. Así, en el sur de la ciudad aparecen, en general, los mayores porcentajes de población menor de 15 años (superando el 25% en el distrito XIX) y los menores de ancianos (9,4% también en el XIX). En el norte la situación es más compleja puesto que es posible encontrarse con porcentajes de población anciana e infantil muy variados según los distritos.

C.- Situación de la vivienda.

*** Número de personas por vivienda ocupada.**

En 1.980 el número de personas por vivienda ocupada era de 3,0. En este caso, la diferenciación norte-sur es clara. En barrios como Montserrat, San Nicolás, Balvanera, Almagro, Palermo, Recoleta o Retiro el hacinamiento es menor. Sin embargo, en la periferia sur de la ciudad (y, en menor medida, en la oeste) se supera en numerosas ocasiones el 3,5 de media. Con una posición intermedia, se perfila un área con valores cercanos a la media del conjunto de la ciudad.

*** Viviendas precarias.**

En 1.980 tan solo el 1% de la población residía en viviendas precarias (el equivalente a las villas según la definición del censo). Por lo tanto, y aún cuando es previsible que se haya producido un crecimiento importante durante los años ochenta, este fenómeno no presentaba un alto nivel de generalización. De todos modos, la polarización espacial es, en este caso, especialmente evidente: únicamente en los distritos V, XIX y XX (barrios

como Villa Soldati, Villa Lugano, Villa Riachuelo, Mataderos, Nueva Pompeya, etc.) superan el 5% de población residiendo en viviendas precarias.

D.- Nivel socioeconómico de la población.

*** Nivel educativo.**

Se midió a través del indicador "población de 13 y más años con primaria incompleta". La media para el municipio de Buenos Aires en 1.980 era del 10,2%. La distribución espacial de este indicador pone al descubierto una profunda diferenciación social. Con porcentajes reducidos vuelven a aparecer los distritos del norte de la ciudad: Retiro, Recoleta, Palermo, Belgrano, etc. Con valores intermedios (entre el 8% y el 4,9%) aparece una amplia franja de distritos. Esta se extiende desde el mismo centro de la ciudad (barrios de Balvanera o San Cristóbal por ejemplo) hacia la periferia oeste. La zona sur de Buenos Aires, incluyendo también el distrito IV (donde se ubica el barrio de La Boca), superaba en todos los casos el 15%.

*** Sectores de actividad de la población activa.**

En 1.980 en 66,2% de la población económicamente activa de Buenos Aires pertenecía al sector terciario. Existe una correlación muy acusada entre distritos de alto nivel socioeconómico y alta presencia del sector terciario, y distritos de bajo nivel socioeconómico y sector secundario. Sin embargo, eso no puede llevar a concluir que la mayoría del sector terciario era en 1.980 muy dinámico y de alta cualificación. Si algo caracteriza al terciario bonaerense es la heterogeneidad, con un gran peso de las actividades informales y precarias.

*** Grupos de ocupación.**

Los directivos y los cuadros intermedios presentan un elevado porcentaje de Buenos Aires (9,0% y 12,7% de la población económicamente activa respectivamente). Los porcentajes para los trabajadores manuales y no manuales eran de un 41,75 y un 34,2%. En este caso, la divisoria norte-sur vuelve a expresarse con claridad.

*** Categoría ocupacional**

La categoría ocupacional predominante en Buenos Aires es la de asalariado. Más del 72% de la población económicamente activa está enclavada en ese grupo. Los cuenta propia, el segundo grupo más numeroso, alcanzan el 17,6% mientras que los patronos son el 8,8%. En cuanto a la diferenciación espacial, la información suministrada por este indicador vuelve a confirmar la estructura socioespacial que los anteriores han ido perfilando.

2.2.1.- Conclusiones.

Los diversos indicadores utilizados señalan la existencia de un eje de desigualdades norte-sur, concentrándose en el norte los sectores sociales de un mayor nivel socioeconómico (así lo ha demostrado el estudio de nivel educativo, de las categorías y grupos ocupacionales y de las características de la vivienda) y en el sur los grupos sociales menos favorecidos. Existe también una amplia zona intermedia con una variada gama de situaciones, pero siempre oscilando entre las dos ya señaladas.

No existe una correspondencia directa entre el nivel socioeconómico de los distritos y una determinada estructura de edades.

Entre los sectores populares, los niveles de población infantil son altos y el grado de envejecimiento escaso. Pero también ocurre algo similar en los distritos del norte que crecieron de forma significativa entre 1.970 y 1.980. En general, el porcentaje de población anciana tiende a ser mayor en aquellos barrios de Buenos Aires más consolidados.

Estas conclusiones coinciden, en gran medida, con el estudio realizado sobre estratificación social en 1.988 por distintos autores para la Subsecretaría de Planeamiento de la Municipalidad de Buenos Aires (VVAA., 1.988).

En esta investigación, tras el análisis de diversas variables, se llega a definir gráficamente la estructura social bonaerense tal y como figura en el Plano 2. Los grupos diferenciados son los siguientes:

- 1.- Distritos con predominio de estratos medios y altos: I, II, IX y X.
- 2.- Distritos con presencia heterogénea de estratos: VII, VIII, XII, XIV, XV, XVI, XVII y XVIII.
- 3.- Distritos con predominio relativo de estratos bajos: III, IV, V, VI, XI, XII, XIX y XX.

También el análisis sobre regionalización de la ciudad de Buenos Aires del equipo dirigido por A.M. Facciolo en 1.988 alcanza conclusiones similares (FACCILO, A.M., 1.988).

En el mismo se parte del concepto calidad de vida, articulándolo a partir de tres ejes de análisis: la educación, la vivienda y la capacidad de sobrevivencia. También se toma en cuenta el crecimiento y la densidad poblacional. El estudio está realizado por fracciones censales y, a grandes rasgos, sus principales resultados son:

- 1.- Las áreas con buenas condiciones de vida se sitúan, en general, hacia el centro-oeste de la ciudad.
- 2.- Las áreas con malas condiciones de vida se concentran hacia el sur.
- 3.- Las buenas condiciones de vida suelen ir asociadas a densidades altas y a un crecimiento demográfico positivo.
- 4.- Las malas condiciones de vida, por el contrario, corren más vinculadas al decrecimiento poblacional.

3.- SALVADOR DE BAHIA: POBREZA Y DESIGUALDAD SOCIAL

Salvador de Bahía fue durante un largo período de tiempo el centro económico más importante de la Corona portuguesa en Brasil. Centro comercial por excelencia, su puerto era el punto desde el cual partían los productos para Europa (azúcar, tabaco y, posteriormente, oro) y, al mismo tiempo, se importaban productos del viejo continente.

En el siglo XVIII llegó a ser considerada como la segunda ciudad en importancia del Imperio portugués. La primera era Lisboa.

Posteriormente, al desplazarse el centro económico del país hacia el Sudeste, Salvador atravesará una etapa de declive de la que nunca se recuperará totalmente. En las primeras décadas del siglo XX experimentó, al igual que otros núcleos urbanos brasileños, un cierto desarrollo industrial. A la vez, se fue consolidando como un centro terciario y administrativo.

Sin embargo, será desde los años cuarenta cuando la ciudad crezca más rápidamente. Los flujos migratorios provenientes del campo se intensificaron vertiginosamente. La incapacidad de las áreas rurales para retener a su población provocó que gran parte de sus habitantes se dirigiese hacia Salvador, independientemente de que la ciudad les ofreciese o no puestos de trabajo que resolviesen sus problemas de sobrevivencia. Resultado de todo ello será que en Salvador se dará junto a un crecimiento poblacional concentrado fundamentalmente en la capital más que en los municipios de su Área Metropolitana (Tablas 3 y 4), un enorme aumento del fenómeno de la marginalidad.

Tabla 3: EVOLUCION DE LA POBLACION EN LA CIUDAD DE SALVADOR DE BAHÍA (1.900-1980).

AÑO	POBLACION
1900	205.813
1920	283.422
1940	290.443
1950	417.235
1960	635.917
1970	1.007.277
1980	1.506.860

Fuente: GORDILHO SOUZA, A.M. **Invasões e intervenções públicas: uma política de atribuição espacial em Salvador, 1946-1.989.** Tesis de Mestrado. Río de Janeiro. Julio de 1.990, p.28.

Tabla 4: EVOLUCION DE LA POBLACION EN SALVADOR Y SU REGION METROPOLITANA (1.960-1.980).

AÑO	SALVADOR	REGION METROPOLITANA
1960	635.917	734.076
1970	1.007.277	1.147.954
1980	1.506.860	1.772.276

Fuente: GORDILHO SOUZA, A.M., 1.990, p.28.

Desde la segunda mitad de los años cuarenta esta marginación se expresará con toda su crudeza en la cuestión de la vivienda con el fenómeno de las invasiones. De un modo u otro estas han continuado hasta nuestros días agravándose de un modo espectacular en los años ochenta.

3.1.- LAS CONTRADICCIONES SOCIALES DE UN MODELO DEPENDIENTE DE DESARROLLO INDUSTRIAL.

En el año 1.959 se creó la SUDENE (Superintendencia do Desenvolvimento do Nordeste). Este organismo se encargará de coordinar la política económica federal de Bahía. La SUDENE surgió como consecuencia de la preocupación estatal por los movimientos políticos que luchaban contra las desigualdades regionales producidas por el desarrollo del SUDESTE. Ante esto, el Estado se vió en la necesidad de intervenir tratando de equilibrar la situación a través de la industrialización incentivada.

De ese modo, se crearán diversos polos industriales. Sin embargo, los mismos fueron más la expresión de la expansión del desarrollo industrial del Sudeste que del desarrollo local o regional. La mayor parte del empleo creado se concentró en el sector de la construcción civil, sin muchas perspectivas de continuidad (MATTOSE y otras, 1.979). Mientras tanto el sector terciario también continuó creciendo, diversificándose notablemente (con la irrupción, por ejemplo, de actividades como las turísticas), pero sin romper con una estructura que mantenía a gran parte de su población trabajadora en actividades de supervivencia.

El peso de los sectores medios en la estructura social de Salvador es, desde un principio, mucho más reducido que en el caso bonaerense. La estructura de rentas según clase de rendimiento mensual es, en ese sentido, un indicador revelador de lo que se está afirmando (Tabla 5). La gran mayoría de la población ocupada se concentra en los estratos inferiores de rentas. Debe resaltarse, además que el Salario Mínimo en Brasil no tiene el mismo significado que en España. Cobrar cinco salarios mínimos en Brasil no significa mantener una posición socioeconómica desahogada.

La inexistencia de políticas sociales que ayuden a paliar el gran abismo que separa a los grupos socioeconómicamente más favorecidos del resto de la población, ha venido agravando aún más esta situación.

Tabla 5: PERSONAS OCUPADAS POR CLASE DE RENDIMIENTO MENSUAL SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD EN LA REGION METROPOLITANA DE SALVADOR (R.M.S). 1.986.

ACTIVIDAD	HASTA 5 SM	5 A 10	> 10	OTRAS
AGRICOLA	76,7	5,0	8,3	10,0
IND. TRANSFOR.	62,7	20,2	15,6	1,5
CONSTRUCCION	88,4	6,4	4,1	1,1
OTRAS INDUSTIRIAS	45,7	24,8	29,5	-
COMERCIO	83,1	7,3	6,1	3,5
SERVICIOS	90,0	5,0	1,9	3,1
TRANSPORTE	64,1	13,8	20,0	2,1
SOCIAL	75,4	12,6	9,4	2,6
ADMINISTRACION.	75,0	13,9	8,2	2,9
OTRAS	67,4	19,4	11,6	1,6

% POR CLASE DE RENDIMIENTO MENSUAL (SALARIO MINIMO)Fuente: IBGE-PNAD, 1.986.

Salvador fue creciendo sin satisfacer aceptablemente las necesidades de su población. Apenas se atendieron aspectos tan importantes como la limpieza urbana, la

salud, la educación, etc. El planeamiento urbano o fue inexistente o no tuvo apenas repercusiones positivas.

Por lo tanto, no es extraño que los datos del Censo de 1.980 nos revelen una estructura socioespacial profundamente desigual. Desigualdades que previsiblemente se han visto profundizadas por los efectos negativos de la crisis económica de los ochenta. Como en el caso de Buenos Aires, realizaremos un breve repaso a la situación en las áreas de la vivienda y el transporte.

3.1.1.- La continuación de las invasiones de tierras en la década de los ochenta.

La política de vivienda popular iniciada de los años sesenta y setenta no mejoró sustancialmente la situación de la mayoría de la población de Salvador. Su influencia se vió acompañada de una serie de medidas económicas puestas en marcha, sobre todo, durante el período militar. Ahí esta, por ejemplo, la venta de tierras municipales a particulares.

El déficit de viviendas no ha hecho sino crecer estos años. Así, por ejemplo, el presidente de la Asociación de Dirigentes de Empresas del Mercado Inmobiliario (ADEMI) estima el déficit habitacional en la ciudad de Salvador en 300.000 viviendas (A Tarde, 25-04-91). Los precios de los alquileres son también astronómicos: en barrios de clase medio como Rio Vermelho y Brotas era difícil en la misma fecha encontrar apartamentos de dos habitaciones por menos de 100.000 cruzeiros (unas 37.000 pesetas al cambio de entonces). En Barra o Pituba, alcanzan hasta los 120.000 cruzeiros (44.000 pesetas), lo que exige una renta media mensual en torno a los 350.000 cruzeiros (130.000 pesetas). Algo de lo que muy pocos habitantes de Salvador disponen.

Por lo tanto, las invasiones de tierras continuaron. Hoy en día, es posible encontrar invasiones por toda la ciudad. Sin embargo, estas se sitúan fundamentalmente al norte del centro urbano, especialmente en el litoral (a lo largo del eje que articula el ferrocarril marítimo). Con la llegada de la democracia, la actitud estatal no es tanto de reprimirlas como de tratar de direccionarlas, intentando evitar enfrentamientos con los invasores.

El fenómeno de las invasiones ha ido ligado a una serie de importantes procesos de movilización social. La mayoría de las asociaciones vecinales existentes en Salvador provienen de este tipo de asentamientos, conformándose como uno de los principales actores sociales a considerar al analizar la realidad urbana de esta ciudad.

3.1.2.- Salvador: la ciudad de las autopistas.

Si hay algo que llama la atención en la trama territorial de Salvador es la red de vías rápidas urbanas que atraviesan la ciudad.

Desde los años cincuenta se produjo un proceso de expansión del sistema viario. A finales de los años sesenta y en la década de los setenta se construyeron ocho avenidas que pretendían descentralizar la ciudad, uniendo el centro con la periferia. A la vez, se pusieron en marcha varias vías interiores. El Gobierno Militar intentó desplazar el centro de la ciudad hacia otro punto conectado por las nuevas vías. Por ello creó el llamado Centro Administrativo Local a doce kilómetros del centro tradicional. Inmediatamente, surgieron en las zonas cercanas varios centros comerciales (incluyendo algún gran "Shopping"), oficinas, hipermercados, etc.

Tal y como señala Azevedo, con este y otros proyectos que buscaban desplazar el centro de la ciudad a posiciones más equidistantes de las nuevas zonas de expansión de la ciudad, se pretendía obtener grandes beneficios inmobiliarios. Además otras actividades económicas que, anteriormente, se ubicaban en el centro (lugares de esparcimiento, por ejemplo) también se desplazan, situándose a lo largo de las playas (DE AZEVEDO, P. 1.986).

Lo que subyace es una profunda desigualdad a la hora de realizar el gasto público, puesto que se destinaron ingentes cantidades de dinero a proyectos de los que sólo una minoría de la población (la que dispone de automóvil) se vió beneficiada, mientras que otras necesidades urgentísimas y de una mayor utilidad social (alcantarillado, limpieza, sanidad, educación etc.) continuaron pendientes.

Mientras tanto el abandono del transporte colectivo se ha acentuado durante los últimos años. Se ha continuado sin invertir en el desarrollo del ferrocarril, cuyo trazado permitiría desplazar a una gran cantidad de población en condiciones aceptables. Por lo tanto, la mayoría de los viajes se realizan en autobús, existiendo problemas de saturación, superposición de líneas, falta de mantenimiento de las unidades, tarifas muy elevadas u escasa información al usuario (CONDER, 1.982).

Los problemas del transporte afectan con especial intensidad a las personas residentes en terrenos invadidos ya que, en numerosas ocasiones, no llega hasta ellos ninguna línea de autobús. Además, conforme crece la distancia al centro es necesario ir ampliando el número de transbordos para aproximarse al mismo. Por ello, también alrededor de esta cuestión se han producido significativas movilizaciones populares en los últimos años.

3.2.- ANALISIS SOCIODEMOGRAFICO DE SALVADOR DE BAHIA Y SUS SUBDISTRITOS EN 1.980.

Los indicadores utilizados al analizar el caso de Salvador de Bahía no fueron exactamente los mismos que los considerados al estudiar Buenos Aires. Este hecho se debe a varias causas.

En primer lugar, por las propias características de las poblaciones estudiadas. Por ejemplo, en Salvador de Bahía el color de la piel se configura como uno de los principales elementos de diferenciación social, algo que no sucede en Buenos Aires.

En segundo lugar, el propio diseño de los censos que imposibilita, salvo en escasas excepciones, la formulación de indicadores completamente iguales. Este impedimento trató de solventarse eligiendo indicadores que, aún cuando fuese por distinta vía, permitiesen confluir en comparaciones de interés.

Una vez esbozadas estas premisas es posible pasar a resumir los resultados. También en este caso los subdistritos se presentan clasificados en función de una categorización en tres grupos (a: subdistritos con valores inferiores a la media; b: con valores cercanos a la media y c: con valores superiores a la media) y cuatro grandes áreas temáticas.

A.- Color de la piel.

* Porcentaje de población blanca.

La población blanca de Salvador tan sólo supone el 24% del total. Su distribución espacial es muy irregular, ya que mientras su presencia es mayor al 40% en algunos puntos de la ciudad, en otros no alcanza ni tan siquiera el 10%. En general, los primeros son los barrios de mayor calidad de la ciudad; los segundos se concentran en la zona norte, el entorno más degradado y empobrecido de Salvador.

B.- Diferenciación residencial.

* Familias según número de componentes en domicilios particulares.

En concreto, se tomaron como referencia aquellas familias con más de seis componentes por domicilio. En el conjunto de la ciudad estas operan el 29% del total. Sin embargo, estas cifras se disparan en algunos puntos de Salvador, alcanzándose incluso el 40,6% en Mar, el 34% en Paripé, etc. Los subdistritos del centro-sur de la ciudad presentan la mejor situación con cifras del 22,9% en Nazare, 20,5% en Pilar, 26% en Vitoria, etc. Esta diferenciación socioespacial quedó confirmada con el estudio de los equipamientos básicos del hogar.

C.- Nivel educativo y actividad económica.

* Porcentaje de población mayor de diez años con estudios superiores.

En este caso el valor medio para Salvador (6,6%) apenas tiene significado. La mayoría de los subdistritos se sitúan muy por debajo, con valores incluso menores al 1% (0,2% en Valeria, 0,7% en Piraja, 0,8% en Paripe, 0,7% en Plataforma,...). Sin embargo, otro grupo, mucho menos numeroso, supera con creces al 10% (11,9% en Santana, 12,2% en Sao Pedro y 16,9% en Valeria).

* Porcentaje de familias con ingresos superiores a diez salarios mínimos.

En Salvador el 17,4% de las familias obtenía en 1.980 un rendimiento medio mensual mayor a diez salarios mínimos. Pero, en realidad, una vez más el análisis por subdistritos vuelve a sacar a la luz la heterogeneidad espacial de la falta de distribución. Con cifras mayores al 35% se posicionan Nazare (37,1%), Santana (38,4%), Sao Pedro (35,8%) y Vitoria (42,9%). En el extremo contrario, con valores inferiores al 10%, Conceição da Praia (4,7%), Paripe (5,5%), Periperi (7,6%), Pilar (6,5%), Piraja (3,1%), Plataforma (4,3%), Sao Caetano (5,8%), Se (5,1%) y Valeria (1,8%).

En coagente, la aproximación a las variables socioeconómicas del Censo de 1.981 ha venido a confirmar en lo sustancial la estructura socioespacial que ya se venía apuntando anteriormente. En el próximo apartado se realiza un repaso sistemático de todas las variables utilizadas, agrupando a los 22 subdistritos de la ciudad.

3.2.1.- Conclusiones.

Desde el punto de vista socioeconómico, es posible agrupar a los subdistritos de la ciudad de Salvador de Bahía, en tres bloques diferenciados:

1.- Los subdistritos empobrecidos (Mare, Paripe, Periperi, Piraja, Plataforma, Sao Caetano y Valeria).

Todos los subdistritos de este grupo se sitúan sistemáticamente con variables socioeconómicas con valores claramente inferiores a los de la media de la ciudad.

Espacialmente, y salvo el caso de la isla de Mare (enclavada en la Bahía de Todos los Santos), se ubican en una franja continua hacia el norte de la ciudad, ocupando el litoral y también buena parte del interior.

2.- Subdistritos medios.

En este caso habría que hacer una diferenciación importante:

a) Por una lado están aquellos que tienden, en numerosas ocasiones, a aproximar sus valores a los del primer grupo. Así ocurre con Conceição da Praia, Penha y Sao Cristovao.

b) Los que manifiestan una tendencia más constante a mantener valores intermedios. Itapoa, Passo, Pilar, Santo Antonio y Se.

c) Un tercer subapartado lo formarían aquellos subdistritos que, aún presentando una importante heterogeneidad, se acercan a valores próximos a los de las zonas socialmente más elevadas de Salvador: Amaralina y Brotas.

El calificar a este grupo como intermedio no debe llevar al equívoco de considerar mecánicamente a estos subdistritos como de clase media. Son intermedios en una ciudad que globalmente es muy pobre, tal y como se ha venido comprobando al recoger los distintos indicadores estadísticos. Los sectores de clase media en Salvador de Bahía, tal y como son entendidos habitualmente, no son muy numerosos.

3.- Subdistritos con población de alta solvencia (Mares, Nazare, Santana, Sao Pedro y Vitoria).

En casi todos los casos, se trata de espacios de expansión contiguos al centro, dedicados a la población de mayor nivel socioeconómico.

De entre todos ellos, destacan Santana y Vitoria como los espacios con valores más elevados en todas las categorías escogidas.

4.- CONCLUSIONES.

La información censal para 1.980 ha permitido realizar una aproximación a la estructura socioterritorial de las ciudades de Salvador de Bahía y Buenos Aires. Realidades muy diferentes en numerosos aspectos, producto de las características de sus respectivos procesos de urbanización. Tal y como se preveía, el grado de segregación socioespacial en 1.980 era mucho más elevado en Salvador que en Buenos Aires.

Si bien la polarización socioespacial era en esa fecha muy significativa en las dos ciudades, en Buenos Aires aparecía mucho más matizadas que en Salvador. En esta última ciudad, incluso los valores intermedios alcanzaban posiciones extremadamente negativas. Además, las diferencias entre unos y otros distritos eran mayores que en el

caso de Buenos Aires. En definitiva, la polarización socioespacial era mucho más acusada.

La coincidencia del inicio de la etapa de crisis y reestructuración económica con la instauración de dictaduras militares, no hizo sino deteriorar aún más la crítica situación social. En el campo del Urbanismo, estos regímenes se caracterizaron por la puesta en práctica de políticas que agudizaron las diferencias socioespaciales (represión de las invasiones de tierras, construcción de autopistas urbanas, ausencia de planificación, etc.).

Sin embargo, la llegada de la democracia no sirvió para resolver estas problemáticas, puesto que las políticas de ajuste impulsadas por los nuevos gobiernos en el contexto de una economía progresivamente mundializada y donde los márgenes de maniobra eran muy estrechos, ampliaron cada vez más las capas de población empobrecida. De ahí las invasiones de tierra como fenómeno urbano más característico de la década de los ochenta. Tanto en Buenos Aires como en salvador (en esta última ciudad especialmente), muchos de sus habitantes tuvieron que recurrir a las mismas para "resolver" su problemática habitacional.

Estos procesos afectan tanto a las ciudades grandes como a las medias. El crecimiento de una ciudad de tamaño medio como Salvador, en las condiciones en que se está produciendo, no invita a pensar en un proceso de reequilibrio territorial.

En ambos casos, el panorama empeoraría si el análisis se realizase para el conjunto de sus Areas Metropolitanas. En los municipios externos de la Región Metropolitana de Salvador o en los partidos del Gran Buenos Aires, la situación es, casi siempre, peor que en sus capitales respectivas. En general, se trata de zonas deficientemente dotadas en cuanto a equipamientos e infraestructuras.

De todos modos, la expansión de la pobreza ha sido tan fuerte durante esta última década que es previsible que la aparición de los datos del próximo censo recoja un cierto crecimiento de la presencia de los sectores populares en áreas centrales. Así lo indican fenómenos como la ocupación de viviendas en el centro de Buenos Aires o la intensificación de las invasiones de tierras en Salvador.

BIBLIOGRAFIA.

Abba y otros. Diagnóstico de la situación habitacional de la población carenciada en Capital Federal. CEMDIPLA, documento 85. Buenos Aires, 1984.

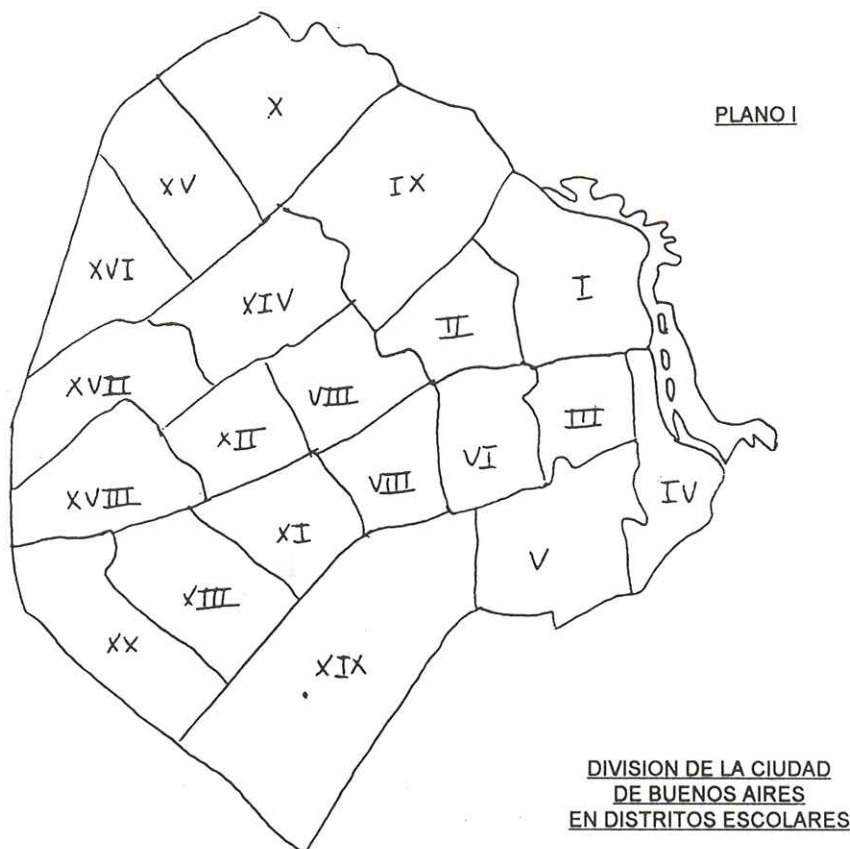
Bermudez, E. La disputa por un territorio: los partidos del Gran Buenos Aires. Cuaderno del CICSO, n° 53. Buenos Aires 1985.

Brito, G. y Maur, I. Ciudad y marginación. Un enfoque sobre la segregación espacial en Buenos Aires y su Región Metropolitana. FISYP, cuaderno n° 23. Buenos Aires, julio 1990.

Castells, M. y otros. "Descentralización y gestión urbana", incluido en **Lungo, M.** Lo urbano: teoría y métodos. Educa. San José 1989.

Clichevsky, N. Construcción y administración de la ciudad latinoamericana. GEL, Buenos Aires, 1990.

CONDER. Plano metropolitano de desenvolvimiento. Salvador, 1982.



Díaz Orueta, F. "Los ochenta no fueron una buena década para las ciudades latinoamericanas", incluido en **XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología**. La Habana, mayo de 1991.

Facciolo, A.M. -coordinador- Regionalización de la ciudad de Buenos Aires. Municipalidad de Buenos Aires, diciembre 1988.

Mattoso, R. y otras. "Salvador: o processo de urbanização" incluido en Convenio Seplante/Oceplan. Habitação e urbanismo em Salvador. Salvador 1979.

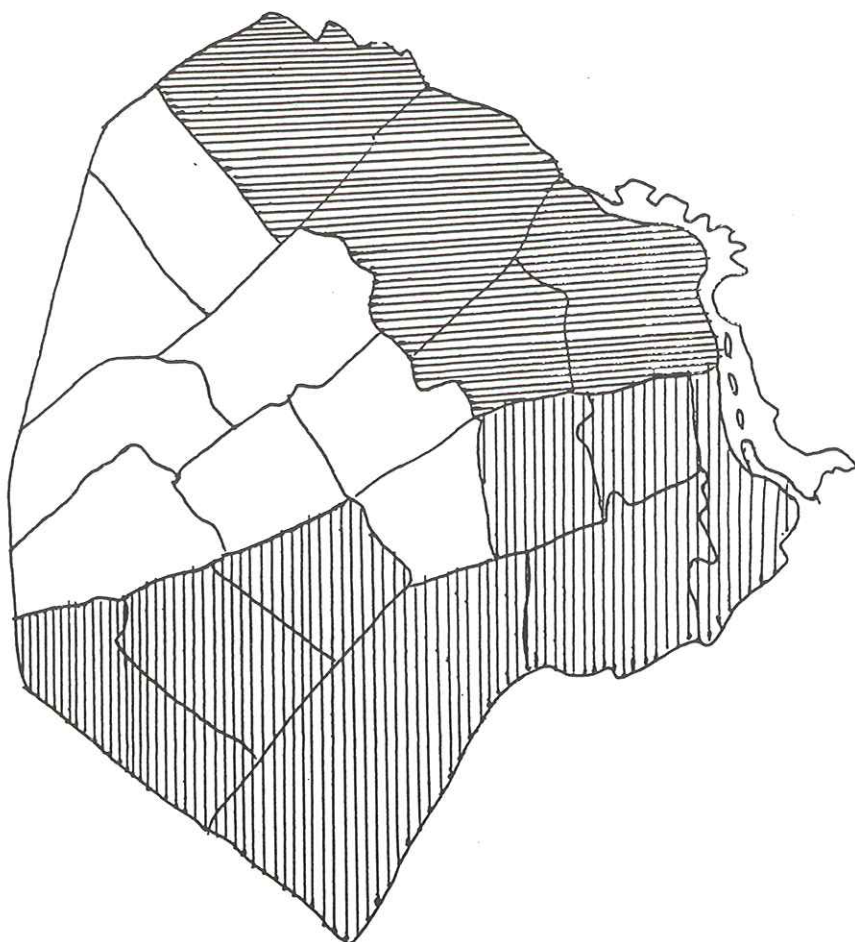
Portes, A. "La Urbanización en América Latina en los años de crisis", incluido en **Lombardi, M y Veiga, D.** Las ciudades en conflicto. Una perspectiva latinoamericana. CIESU. Montevideo, 1988.

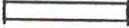
Pradilla, E. "Acumulación del capital y estructura territorial en América Latina", incluido en **Lungo, M.** Lo urbano: Teoría y métodos. EDUCA. San José 1989.

Torres, H. "Evolución de los procesos de estructuración espacial urbana. El caso de Buenos Aires". Desarrollo Económico, n° 58. Buenos Aires, 1975.

VVAA. Estratificación social de la ciudad de Buenos Aires. Municipalidad de Buenos Aires. Serie Metodología n° 1. Junio 1988 (CEMDIPLA, documento 32).

PLANO II
ESTRATIFICACION SOCIAL POR DISTIRTOS ESCOLARES
EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (1.980)



-  Predominio relativo estrato medio y alto.
-  Predominio relativo estrato bajo.
-  Area con presencia heterogénea de los estratos.

FUENTE: VVAA. Estratificación social de la ciudad de Buenos Aires.
 Subsecretaría de Planificación de la Municipalidad de Buenos Aires.
 Serie Metodológica, n° 1. junio de 1988 (CENDIPLA, documento 32)

DISCURSO DE RIGOBERTA MENCHU, EN LA RECEPCION DEL PREMIO NOBEL DE LA PAZ. 1992.

Honorables señores del Comité Nobel de la Paz,

Sus majestades Reyes de Noruega.

Excelentísima señora Primer Ministro,

Excelentísimos miembros de gobiernos y del Cuerpo Diplomático,

Apreciables compatriotas guatemaltecos,

Señoras y Señores.

Me llena de emoción y orgullo la distinción que se me hace al otorgarme el Premio Nobel de la Paz 1992. Emoción personal y orgullo por mi Patria de cultura milenaria. Por los valores de la comunidad del pueblo al que pertenezco, por el amor a mi tierra, a la madre naturaleza. Quien entiende esa relación, respeta la vida y exalta la lucha que se hace por esos objetivos.

Considero este Premio, no como un galardón hacia mí en lo personal, sino como una de las conquistas más grandes de la lucha por la paz, por los derechos humanos y por los derechos de los pueblos indígenas, que a lo largo de estos 500 años han sido divididos y fragmentados y han sufrido el genocidio, la represión y la discriminación.

Permítanme expresarles todo lo que para mí significa este Premio.

En mi opinión, el Premio Nobel nos convoca a actuar en función de lo que representa y en función de su gran trascendencia mundial. Es, además de una inapreciable presa, un instrumento de lucha por la paz, por la justicia, por los derechos de los que sufren las abismales desigualdades económicas, sociales, culturales y políticas, propias del orden mundial en que vivimos, y cuya transformación en un nuevo mundo basado en los valores de la persona humana, es la expectativa de la gran mayoría de seres que habitamos este planeta.



JOSE BELL LARA
DELIA LUISA LOPEZ
EUGENIO ESPINOSA

LA NUEVA AMERICA LATINA

FLACSO -CUBA
SODEPAZ-MADRID

Este Premio Nobel significa un portaestandarte para proseguir con la denuncia de la violación de los Derechos Humanos, que se cometen contra los pueblos de Guatemala, en América y en el mundo, y para desempeñar un papel positivo en la tarea que más urge en mi país, que es el logro de la paz con justicia social.

El Premio Nobel es un emblema de la paz y del trabajo en la construcción de una verdadera democracia. Estimulará a los sectores civiles para que, en una solida unidad nacional, aporten en el proceso de negociaciones en busca de la paz, reflejando el sentir generalizado -aunque algunas veces no expresado por el temor- de la sociedad guatemalteca; el de sentar las bases políticas y jurídicas para darle impulso irreversible a la solución de las causas que dieron origen al conflicto armado interno.

Sin duda alguna, constituye una señal de esperanza para las luchas de los pueblos indígenas en todo el Continente.

También es un homenaje para los pueblos centroamericanos que aún buscan su estabilidad, la conformación de su futuro y el sendero de su desarrollo e integración sobre la base de la democracia civil y el respeto mutuo.

El significado que tiene este Premio Nobel lo demuestra los mensajes de felicitación que llegaron de todas partes, desde Jefes de Estado -casi todos los Presidentes de América-, hasta las Organizaciones Indígenas y de Derechos Humanos, de todas partes del mundo. De hecho, ellos ven en este Premio Nobel no solamente un galardón y un reconocimiento a una persona, sino un punto de partida de arduas luchas por el logro de esas reivindicaciones que están todavía por cumplirse.

En contraste, paradójicamente, fue precisamente en mi país donde encontré de parte de algunos las mayores objeciones, reserva e indiferencia respecto al otorgamiento del Nobel a esta india quiché. Tal vez porque, en América sea precisamente en Guatemala donde la discriminación hacia el indígena, hacia la mujer y la resistencia hacia los anhelos de justicia y paz, se encuentran más arraigadas en ciertos sectores sociales y políticos.

En las actuales circunstancias de este mundo convulso y complejo, la decisión del Comité Noruego del Premio Nobel de la Paz de otorgarme esta honorable distinción, refleja la conciencia de que por ese medio se está dando un gran aliento a los esfuerzos de paz, reconciliación y justicia; a la lucha contra el racismo, la discriminación cultural, para contribuir al logro de la convivencia armónica entre nuestros pueblos.

Con profundo dolor, por una parte, pero con satisfacción por otra, hago del conocimiento de ustedes, que temporalmente el Premio Nobel de la Paz 1992 tendrá que permanecer en la Ciudad de México, en vigilia por la paz en Guatemala. Porque no hay condiciones políticas en mi país que permitan avizorar una pronta y justa solución. La satisfacción y reconocimiento provienen del hecho de que México, nuestro hermano país vecino, que tanto interés y esfuerzo ha puesto en las negociaciones que se realizan para lograr la paz y ha acogido a los refugiados y exiliado guatemaltecos, nos ha otorgado un lugar en el Museo del Templo Mayor (cuna de la memoria milenaria de los Aztecas) para que el Premio Nobel resida, en tanto se crean las condiciones de paz y seguridad para ubicarlo en Guatemala, la tierra del Quetzal.

Al valorar en todo lo que significa el otorgamiento del Premio Nobel, quiero decir algunas palabras en representación de aquellos que no pueden hacer llegar su voz o son

reprimidos por expresarla en forma de opinión, de los marginados, de los discriminados, de los que viven en la pobreza, en la miseria, víctimas de la represión y de la violación a los derechos humanos. Sin embargo, ellos que han resistido por siglos, no han perdido la conciencia, la determinación, la esperanza.

Permítanme, señoras y señores, decirles algunas palabras sobre mi país y la Civilización Maya. Los Pueblos Mayas se desarrollaron geográficamente en una extensión de 300.000 kilómetros cuadrados; ocuparon lugares en el Sur de México, Belice, Guatemala y partes de Honduras y El Salvador; desarrollaron una civilización muy rica en los campos de la organización política, en lo social y económico; fueron grandes científicos en lo concerniente a las matemáticas, la astronomía, la agricultura, la arquitectura y la ingeniería; y grandes artistas en la escultura, la pintura, el tejido y el tallado.

Los Mayas descubrieron la categoría matemática CERO, casi al mismo tiempo que ésta fue descubierta en la India y después trasladada a los árabes. Sus previsiones astronómicas basadas en cálculos matemáticos y observaciones científicas, son asombrosos todavía ahora. Elaboran un calendario más exacto que el Gregoriano, y en la medicina practicaron operaciones quirúrgicas intracraneanas.

En uno de los libros Mayas que escaparon a la destrucción conquistadora, conocido como Códice de Dresden, aparecen los resultados de la investigación acerca de los eclipses y contiene una tabla de 69 fechas, en las cuales ocurren eclipses solares en un lapso de 33 años.

Es importante destacar hoy el respeto profundo de la civilización Maya hacia la vida y la naturaleza en general.

¿Quién puede predecir qué otras grandes conquistas científicas y qué desarrollo habrían logrado alcanzar esos pueblos, si no hubieran sido conquistados a sangre y fuego, objetos del etnocidio, que alcanzó casi 50 millones de personas en 50 años?

Este Premio Nobel lo interpreto primero como un homenaje a los pueblos indígenas sacrificados y desaparecidos por la aspiración de una vida más digna, justa, libre, de fraternidad y comprensión entre los humanos. Los que ya no están vivos para albergar la esperanza de un cambio de la situación de la pobreza y marginación de los indígenas, relegados y desamparados en Guatemala y en todo el continente americano.

Reconforta esta creciente atención, aunque llegue 500 años más tarde, hacia el sufrimiento, la discriminación, la opresión y explotación que nuestros pueblos han sufrido, pero que gracias a su propia cosmovisión y concepción de la vida han logrado resistir y finalmente ver con perspectivas promisorias. Como, de aquellas raíces que se quisieron erradicar, germinan ahora con pujanza, esperanzas y representaciones para el futuro.

Implica también una manifestación del progresivo interés y comprensión internacional por los Derechos de los Pueblos originarios, por el futuro de los más de 60 millones de indígenas que habitan nuestra América y su fragor de protesta por los 500 años de opresión que han soportado. Por el genocidio incomparable que han sufrido en toda esta época, del que otros países y las élites Americanas se han favorecido y aprovechado.

¡Libertad para los indios donde quieran que estén en América y en el mundo, porque mientras vivan vivirá un brillo de esperanza y un pensar original de la vida!

Las manifestaciones de júbilo de las Organizaciones Indígenas de todo el continente y las congratulaciones mundiales recibidas por el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz, expresan claramente la trascendencia de esta decisión. Es el reconocimiento de una deuda de Europa para con los pueblos indígenas americanos; es un llamado a la conciencia de la Humanidad para que se erradiquen las condiciones de marginación que los condenó al coloniaje y a la explotación de los no indígenas; y es un clamor por la vida, la paz, la justicia, la igualdad y hermandad entre los seres humanos.

La particularidad de la visión de los pueblos indígenas se manifiesta en las formas de relacionarse. Primero, entre los seres humanos, de manera comunitaria. Segundo, con la tierra, como nuestra madre, porque nos da la vida y no es sólo una mercancía. Tercero, con la naturaleza; pues somos partes integrales de ella y no sus dueños.

La madre tierra es para nosotros, no solamente fuente de riqueza económica que nos da el maíz, que es nuestra vida, sino proporciona tantas cosas que ambicionan los privilegiados de hoy. La tierra es raíz y fuente de nuestra cultura. Ella contiene nuestra memoria, ella acoge a nuestros antepasados y requiere por lo tanto también que nosotros la honremos y le devolvamos con ternura y respeto los bienes que nos brinda. Hay que cuidar y guardar la madre tierra para que nuestros hijos y nuestros nietos sigan percibiendo sus beneficios. Si el mundo no aprende ahora a respetar la naturaleza ¿qué futuro tendrán las nuevas generaciones?

De estos rasgos fundamentales se derivan comportamientos, derechos y obligaciones en el continente americano, tanto para los indígenas como para los no indígenas, sean estos mestizos, negros, blancos o asiáticos. Toda la sociedad tiene la obligación de respetarse mutuamente, de aprender los unos de los otros y de compartir las conquistas materiales y científicas, según su propia convivencia. Los indígenas jamás han tenido, ni tienen, el lugar que les corresponde en los avances y los beneficios de la ciencia y la tecnología, no obstante que han sido base importante de ellos.

Las civilizaciones indígenas y las civilizaciones europeas de haber tenido intercambios de manera pacífica y armoniosa, sin que mediara la destrucción, explotación, discriminación y miseria, seguramente habrían logrado una conjunción con mayores y más valiosas conquistas para la Humanidad.

No debemos olvidar que cuando los europeos llegaron a América, florecían civilizaciones pujantes. No se puede hablar de descubrimiento de América, porque se descubre lo que se ignora o se encuentra oculto. Pero América y sus civilizaciones nativas se habían descubierto a sí mismas mucho antes de la caída del Imperio Romano y del Medioevo europeo. Los alcances de sus culturas forman parte del patrimonio de la Humanidad y siguen asombrando a sus estudiosos.

Pienso que es necesario que los pueblos indígenas, de los que soy una de sus miembros, aporten su ciencia y sus conocimientos al desarrollo de los humanos, porque tenemos enormes potenciales para ello, intercalando nuestras herencias milenarias con los avances de la civilización en Europa y otras regiones del mundo.

Pero ese aporte, que nosotros entendemos como un rescate del patrimonio natural y cultural, debe ser en tanto que actores de una planificación racional y consensual del

usufructo de los conocimientos y recursos naturales, con garantías de igualdad ante el Estado y la sociedad.

Los indígenas estamos dispuestos a combinar tradición con modernidad, pero no a cualquier precio. No consentiremos que el futuro se nos plantee como posibles guardias de proyectos etnoturísticos a escala continental.

En un momento de resonancia mundial en torno a la conmemoración del V Centenario de la llegada de Cristóbal Colón a tierras americanas, el despertar de los pueblos indígenas oprimidos nos exige reafirmar ante el mundo nuestra existencia y la validez de nuestra identidad cultural. Nos exige que luchemos para participar activamente en la decisión de nuestro destino, en la construcción de nuestros estados-naciones. Si con ello no somos tomados en cuenta, hay factores que garantizan nuestro futuro: la lucha y la resistencia; las reservas de ánimo; la decisión de mantener nuestras tradiciones puestas a prueba por tantas dificultades, obstáculos y sufrimientos; la solidaridad para con nuestras luchas por parte de muchos países, gobiernos, organizaciones y ciudadanos del orbe.

Por eso sueño con el día en que la interrelación respetuosa justa entre los pueblos indígenas y otros pueblos se fortalezca, sumando potencialidades y capacidades que contribuyan a hacer la vida en este planeta menos desigual, más distributiva de los tesoros científicos y culturales acumulados por la Humanidad, floreciente de paz y justicia.

Creo que esto es posible en la práctica y no solamente en la teoría. Pienso que estos es posible en Guatemala y en muchos otros países que se encuentran sumidos en el atraso, el racismo, la discriminación y el subdesarrollo.

El día de hoy, en el 47 período de sesiones de la Asamblea General, la Organización de Naciones Unidas -ONU- inaugura 1993 como **Año Internacional de los Pueblos Indios**, en presencia de destacados dirigentes de las organizaciones de los pueblos indígenas y de la coordinación del Movimiento Continental de Resistencia Indígena, Negra y Popular, que participarán protocolariamente en la apertura de labores a fin de exigir que 1993 sea un año con acciones concretas para darle verdaderamente su lugar a los pueblos indígenas en sus contextos nacionales y en el concierto internacional. La conquista del **Año Internacional de los Pueblos Indígenas** y los avances que representa la elaboración del proyecto de **Declaración Universal** son producto de la participación de numerosos hermanos indígenas, organizaciones no gubernamentales y la gestión exitosa de los expertos del Grupo de Trabajo así como la comprensión de varios estados en el seno de la Organización de las Naciones Unidas.

Esperamos que la formulación del proyecto de **Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas** examine y profundice en la contradicción existente entre los avances en materia de derecho internacional y la difícil realidad que en la práctica vivimos los indoamericanos.

Nuestros pueblos tendrán un año dedicado a los problemas que los aquejan y, para ello, se aprestan a llevar a cabo actividades con el objetivo de hacer planteamientos y presionar, mediante las más razonables formas y las argumentaciones más valederas y justas, para la eliminación del racismo, la opresión, la discriminación y la explotación que los ha sumido en la miseria y en el olvido. Para los **condenados de la tierra**

también la adjudicación del Premio Nobel representa un reconocimiento, un aliciente y un objetivo.

Desearía que se desarrollara en todos los pueblos un consciente sentido de paz y el sentimiento de solidaridad humana, que puedan abrir nuevas relaciones de respeto e igualdad para el próximo milenio, que deberá ser de fraternidad y no de conflictos cruentos.

En todas partes se está conformando una opinión sobre un fenómeno de actualidad, que a pesar de que se expresa entre guerras y violencia, le plantea a la Humanidad entera la defensa de su validez histórica: la única en la diversidad. Y que nos llama a la reflexión para incorporar importantes elementos de cambio y transformación en todos los aspectos de la vida del mundo, en busca de soluciones específicas y concretas a la profunda crisis ética que aqueja a la Humanidad. Esto sin duda tendrá influencias determinantes en la conformación del futuro.

Es posible que algunos centros de poder político y económico, algunos estadistas e intelectuales, todavía no alcancen a comprender el despertar y la configuración promisorio que significa la participación activa de los pueblos indígenas en todos los terrenos de la actividad humana, pero el movimiento amplio y plural desencadenado por las diferentes expresiones políticas e intelectuales amerindias terminará por convencerlos que objetivamente somos parte constituyente de las alternativas históricas que se están gestando a nivel mundial.

Señoras y señores, unas francas palabras sobre mi país.

La atención que con este Premio Nobel de la Paz se centra en Guatemala deberá permitir que internacionalmente se deje de ignorar la violación a los derechos humanos y honrará a todos aquellos que murieron luchando por la igualdad social y la justicia en mi país.

El mundo conoce que el pueblo guatemalteco, mediante su lucha, logró conquistar en octubre de 1944 un período de democracia, en que la institucionalidad y los derechos humanos fueron su filosofía esencial. En esa época, Guatemala fue excepcional en el continente americano en su lucha por alcanzar la plena soberanía nacional. Pero en 1954, en una confabulación que unió a los tradicionales centros de poder nacionales, herederos del coloniaje, con poderosos intereses extranjeros, el régimen democrático fue derrocado a través de una invasión armada e impuso de nuevo el viejo sistema de opresión que ha caracterizado la historia de mi país.

La sujeción política, económica y social que se derivó de ese producto de la guerra fría dio origen al conflicto armado interno. La represión contra las organizaciones populares, los partidos democráticos, los intelectuales empezó en Guatemala mucho antes de que se iniciara la guerra. No lo olvidemos.

En el intento de sofocar la rebelión, las dictaduras cometieron las más grandes atrocidades. Se arrasaron aldeas, se asesinaron decenas de miles de campesinos, principalmente indígenas, centenas de sindicalistas y estudiantes, numerosos periodistas por dar a conocer la información, connotados intelectuales y políticos, religiosos y religiosas. Por medio de la persecución sistemática, en aras de la doctrina de seguridad

del Estado, se forzó el desplazamiento de un millón de campesinos; a la búsqueda del refugio por parte de 100 mil más en países vecinos. Hay en Guatemala casi 100 mil huérfanos y más de 40 mil viudas. En Guatemala se inventó, como política de Estado, la práctica de los desaparecidos políticos.

Como ustedes saben, yo misma soy sobreviviente de una familia masacrada.

El país se desplomó en una crisis sin precedentes y los cambios en el mundo obligaron e incitaron a los militares a permitir una apertura política que consistió en la elaboración de una nueva Constitución, en una ampliación del juego político y el traspaso del gobierno a sectores civiles. Llevamos ocho años de este nuevo régimen, en el que los sectores populares y medios se han abierto espacios importantes.

No obstante en los espacios abiertos persiste la represión y la violación a los derechos humanos en medio de una crisis económica, que se ha agudizado a tal punto, que el 84% de la población es considerada como pobre y alrededor del 60% como muy pobre. La impunidad y el terror continúan impidiendo la libre manifestación del pueblo por sus necesidades y demandas vitales. Perdura el conflicto armado interno.

La vida política de mi país ha girado en este último tiempo en torno a la búsqueda de una solución política a la crisis global y al conflicto armado que vive Guatemala desde 1962. Este conflicto tuvo su origen en el Acuerdo suscrito en esta misma capital, Oslo, entre la Comisión Nacional de Reconciliación con mandato gubernamental, y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, como un paso necesario para introducir a Guatemala en el espíritu del **Acuerdo de Esquipulas**.

Como consecuencia de este acuerdo, después de la realización de conversaciones entre la URNG y diversos sectores de la sociedad guatemalteca, se iniciaron durante el régimen del Presidente Serrano negociaciones directas entre el gobierno y la guerrilla, resultado de las cuales han sido ya firmados tres acuerdos. Sin embargo, el tema de los Derechos Humanos ha ocupado bastante tiempo, porque constituye un tema eje de la problemática guatemalteca y alrededor del cual han surgido importantes diferencias. No obstante, se ha avanzado considerablemente también en el mismo.

El proceso de negociaciones busca acuerdos para establecer las bases de una democratización verdadera y la finalización de la guerra. Entiendo que con la buena voluntad de las partes y la participación activa de los sectores civiles, conformando una gran unidad nacional, se podrá rebasar la etapa de los propósitos y sacar a Guatemala de esa encrucijada histórica que ya nos parece eternizarse.

El diálogo y la negociación política son, sin duda, requisitos adecuados para que estos problemas se resuelvan y así ofrecer respuestas valederas y concretas a necesidades vitales y urgentes para la vida y democratización de nuestro pueblo guatemalteco. Pues, estoy convencida de que si los diversos actores sociales que integran la sociedad guatemalteca encuentran bases de unidad, respetando sus diferencias naturales, podrán hallar conjuntamente una solución a estos problemas y así resolver las causas que condujeron a la guerra que vive Guatemala.

Tanto los sectores civiles como la comunidad internacional debemos exigir que las negociaciones entre el gobierno y la URNG sobrepasen al período en que se encuentran en la discusión de los Derechos Humanos, y lleguen tan pronto como sea posible, a un acuerdo verificable por la Organización de las Naciones Unidas. Es necesario destacar

aquí, en Oslo, que la situación de los Derechos Humanos en Guatemala constituye hoy por hoy el más urgente problema a resolver. Y mi afirmación no es ni casual ni gratuita.

Tal como lo han constatado instituciones internacionales como la Comisión de Derechos Humanos y otros numerosos organismos humanitarios, Guatemala es uno de los países de América donde se comete el mayor número de violaciones a esos derechos, con la mayor impunidad, y en lo que generalmente están comprometidas de una u otra forma las fuerzas de seguridad. Es imprescindible que la represión y la persecución que sufren los sectores populares e indígenas cesen. Que se ponga fin al reclutamiento forzado de jóvenes y la integración forzada de las Patrullas de Autodefensa civil, que afecta principalmente a los indígenas.

Urge construir una democracia en Guatemala. Es necesario lograr que se observen los derechos humanos en toda su gama: poner fin al racismo; garantizar la libre organización y locomoción de todos los sectores de la población. En definitiva, es imprescindible abrir el campo a la sociedad civil multiétnica, con todos sus derechos, desmilitarizar el país y sentar las bases para su desarrollo, a fin de sacarlo del atraso y la miseria en que se vive actualmente.

De los más amargos dramas que puedan soportar porcentajes cuantiosos de población es el éxodo forzado. El verse obligados por la fuerza militar y la persecución a abandonar sus poblados, su madre tierra, el sitio de reposo de sus antepasados, su ambiente, la naturaleza que les dio la vida y la diseminación de sus comunidades, que constituyen un coherente sistema de organización social y de democracia funcional.

El caso de los desplazados y refugiados en Guatemala es desgarrador, una parte de ellos condenada al exilio en otros países y la gran mayoría al exilio en su propio país. Forzados a deambular de un lugar para otro, a vivir en barrancos y lugares inhóspitos, algunos desconocidos como ciudadanos guatemaltecos y todos condenados a la miseria y a la hambruna. No puede haber una democracia verdadera si este problema no se resuelve satisfactoriamente, reintegrando a esta población a sus tierras y poblados.

En la nueva sociedad guatemalteca una reorganización de la tenencia de la tierra es fundamental, para que se permita tanto el desarrollo de las potencialidades agrícolas como la restitución a sus legítimos dueños de tierras comunales despojadas. Sin olvidar que este proceso reorganizador debe hacerse con el mayor respeto por la naturaleza, para preservarla y devolverle su vigor y capacidad de generar vida.

No menos distintiva de una democracia es la justicia social. Ella exige la solución de los aterradores índices de mortalidad infantil, de desnutrición, de falta de educación. de analfabetismo, de salarios de exterminio. Estos problemas aquejan creciente y dolorosamente a la población guatemalteca, sin perspectivas ni esperanza.

Entre los rasgos que se caracterizan a la sociedad actual está el papel de la mujer, sin que por ello la emancipación de la mujer haya sido conquistada plenamente en ningún país del mundo.

El desarrollo histórico de Guatemala refleja ahora la necesidad y la irreversibilidad de la contribución activa de la mujer en la configuración del nuevo orden social guatemalteco y, modestamente, pienso que las mujeres indígenas somos ya un claro testimonio de ello. Este Premio Nobel es un reconocimiento a quienes han sido, y todavía lo son en la mayor parte del mundo, las más explotadas de los explotados; las

más discriminadas de los discriminados; las más marginadas de los marginados y, sin embargo, productoras de vida de conocimiento, de expresión y de riqueza.

La democracia, el desarrollo y la modernización de un país se hacen imposibles e incongruentes sin la solución de estos problemas.

Igualmente importante es el reconocimiento en Guatemala de la Identidad y los Derechos de los Pueblos Indígenas, que han sido ignorados y despreciados no sólo en el período colonial, sino en la era republicana. No se puede concebir una Guatemala democrática, libre y soberana, sin que la identidad indígena perfila su fisonomía en todos los aspectos de la existencia nacional.

Será indudablemente algo nuevo, inédito, con una fisonomía que en este momento no podemos formular. Pero responderá auténticamente a la Historia y a las características que debe comprender una verdadera nacionalidad guatemalteca. A su perfil verdadero, por tanto tiempo desfigurado.

Esta urgencia y esta vital necesidad, son las que me conducen en este momento, en esta tribuna, a plantear a la opinión nacional y a la comunidad internacional interesarse más activamente en Guatemala.

Tomando en consideración que en relación a mi papel como Premio Nobel en el proceso de negociaciones por la paz en Guatemala se han manejado un abanico de posibilidades, pienso que éste es más bien el de la promotora de la paz, la unidad nacional, de la defensa de los derechos indígenas. De tal manera que pueda tomar iniciativas acordes a las que se vayan presentando, evitando de esta manera encasillar el Premio Nobel en un papel.

Convoco a todos los sectores sociales y étnicos que componen el pueblo de Guatemala a participar activamente en los esfuerzos por encontrar una solución pacífica al conflicto armado, forjando una sólida unidad entre los pueblos ladino, negro e indígena, que deben de formar en su diversidad la guatemalidad.

Con ese mismo sentido, yo invito a la comunidad internacional a contribuir con acciones concretas a que las partes superen las diferencias que en este momento mantienen las negociaciones en una situación de expectativa, y así se logre, primero, firmar un acuerdo sobre Derechos Humanos. Para que luego se reanuden las rondas de negociación y se encuentren los puntos de compromiso que permitan que este acuerdo de Paz sea firmado y que la verificación del haga inmediatamente, pues no me cabe la menor duda de que esto traería un alivio substancial a la situación existente en Guatemala.

Según mi opinión, también una participación más directa de las Naciones Unidas, que fuera más allá de un papel de observador, podría ayudar substancialmente al proceso a salir del paso.

Señoras y señores, el hecho de que me haya referido preferencialmente a América, y en especial a mi país, no significa que no ocupe un lugar importante en mi mente y corazón la preocupación que viven otros pueblos del mundo en su incesante lucha por defender la paz, el derecho a la vida y todos sus derechos inalienables. La pluralidad de los que nos encontramos reunidos este día es un ejemplo de ello y en tal sentido les doy humildemente las gracias en nombre propio.

Muchas cosas han cambiado en estos años. Grandes transformaciones de carácter mundial han tenido lugar. Dejó de existir la confrontación Este-Oeste y se terminó la Guerra Fría. Estas transformaciones, cuyas modalidades definitivas no se pueden predecir, han dejado vacíos que pueblos del mundo han sabido aprovechar para emerger, luchar y ganar espacios nacionales y reconocimiento internacional.

En la actualidad luchar por un mundo mejor, sin miseria, sin racismo, con paz en el Oriente Medio y el Sudoeste Asiático, a donde dirijo mi plegaria para la liberación de la señora Aung San Suu Kyi, Premio Nobel de la Paz 1991; por una solución justa y pacífica para los Balcanes; por el fin del apartheid en el Sur de Africa; por la estabilidad en Nicaragua; por el cumplimiento de los Acuerdos de Paz en El Salvador; por el restablecimiento de la democracia en Haití; por la plena soberanía de Panamá; por que todo ello constituya las más altas aspiraciones de justicia en la situación internacional.

Un mundo en paz que le dé coherencia, interrelación y concordancia a las estructuras económicas, sociales y culturales de las sociedades. Que tenga raíces profundas y una proyección robusta.

Tenemos en nuestra mente las demandas más sentidas de la Humanidad entera, cuando propugnamos por la convivencia pacífica y la preservación del medio ambiente.

La lucha que libramos acrisola y modela el porvenir.

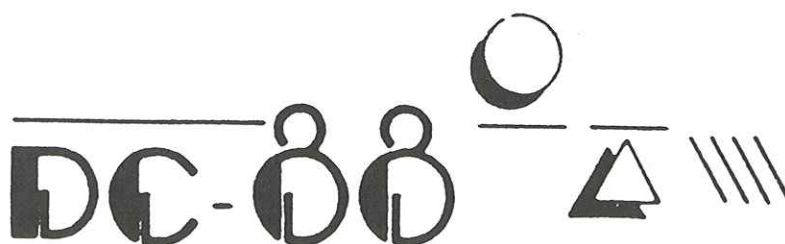
Nuestra historia es una historia viva, que ha palpitado, resistido y sobrevivido siglos de sacrificios. Ahora resurge con vigor. Las semillas, durante tanto tiempo adormecidas, brotan hoy con certidumbre, no obstante que germinan en un mundo que se caracteriza actualmente por el desconcierto y la imprecisión.

Sin duda que será un proceso complejo y prolongado, pero no es una utopía y nosotros los indígenas tenemos ahora confianza en su realización. Sobre todo, si quienes añoramos la paz y nos esforzamos porque se respeten los derechos humanos en todas partes del mundo donde se violan, y nos oponemos al racismo, encaminamos nuestro empeño con entrega y vehemencia.

El Pueblo de Guatemala se moviliza y está consciente de sus fuerzas para construir un futuro digno. Se prepara para sembrar el futuro, para libertarse de sus atavismos, para redescubrirse a sí mismo. Para construir un país con una auténtica identidad nacional. Para comenzar a vivir.

Combinando todos los matices ladinos, garífunas e indígenas del mosaico étnico de Guatemala debemos entrelazar cantidad de colores, sin entrar en contradicción, sin que sean grotescos y antagónicos, dándoles brillo y una calidad superior como saben tejer nuestros artesanos. Un güipil genialmente integrado, una ofrenda a la Humanidad.

Muchas Gracias



*Servicios de
Impresión*

**IMPRESA - OFFSET
FOTOCOPIAS COLOR - LASER
DISEÑO y AUTOEDICION
ENCUADERNACION**

Tesis doctorales, revistas, libros, tarjetas...



**Donoso Cotés, 88. Tlfs.: 549.54.36 - 549.01.18 - 549.67.18
Fax: 544.73.42. Madrid - 28015**

NAUAL EL SAADAUI

ENCARNA CABELLOS*

INTRODUCCION

La escritora egipcia Nauval El Saadaui visitó España en noviembre del 92, con motivo de la aparición entre nosotros de su segundo libro en castellano: "La cara oculta de Eva".

Esta mujer de 60 años y pelo nevado nació en un pueblo del Delta, en un ambiente rural. Se hizo médico, y trabajando en los dispensarios rurales, en estrecho contacto con las mujeres campesinas, se sensibilizó ante la situación social y económica de las mujeres, y en general del pueblo egipcio. Se especializó en psiquiatría, atendiendo numerosos casos de neurosis en egipcias. Todo ello la concienció de la necesidad de estudiar a fondo esta problemática, así llegó a la escritura, y con la pasión que la caracteriza se convirtió en una prolífica escritora. En su haber tiene: ensayos, cuentos, novelas y alguna pieza de teatro.

Fundadora de la Asociación de Solidaridad con las Mujeres Árabes en 1982, de ámbito internacional, fué elegida su Presidenta. La Asociación tiene carácter consultivo en Naciones Unidas, de donde recibe fondos, pero el Gobierno egipcio incómodo ante estas cuestiones decidió clausurarla invocando a una supuesta no transparencia de su financiación. Aún así el local en El Cairo sigue abierto, gracias a la firme voluntad de Nauval, y allí tuvo lugar la presente entrevista.

La Saadaui está acostumbrada a tener problemas con los diferentes gobiernos de su país. Fué Directora de la Salud Pública de 1965 a 1972, fecha en que se la relegó de sus funciones, al aparecer su libro "La mujer y el sexo". El haberse atrevido a hablar abiertamente de la sexualidad de las mujeres le ha valido desconfianzas y críticas por parte no sólo de los sectores islamistas sino también de intelectuales. Los tres últimos

* Socióloga, investigadora de la emigración magrebí en la Comunidad de Madrid

meses del período de Sadat los pasó en la cárcel de mujeres de El Kanater (El Cairo), entre otras presas que estaban allí por política o por delitos comunes.

Precisamente fué en la cárcel donde Nual conoció a una mujer acusada de asesinato, con su historia escribió "Mujer en punto cero", novela corta traducida a 9 idiomas, y que editó no hace mucho Al Nanda en Granada. Es como si la propia condena a muerte nos contara su vida, evocando su infancia rural en un pueblo del Delta, su insoportable matrimonio en El Cairo, la incursión en la prostitución y su mundo, y cual si la única salida a las víctimas sin recursos fuese el estallido de violencia, el asesinato del chulo. Todo ello escrito en un lenguaje sencillo.

"La cara oculta de Eva" es, en cambio un extenso y ambicioso estudio sobre la mujer árabe, y quizás la obra más conocida de Nual El Saadaui. Aparece en España en una cuidada traducción, en la editorial de tono feminista Horas y Horas. En él critica desde la excisión del clítoris en las niñas aún presente en la sociedad egipcia y que nada tiene que ver con el islam, a la obligada virginidad de las jóvenes árabes; da una acertada visión de temas tan esenciales, y por desgracia aún candentes, como la concepción errónea de la feminidad, la belleza y el amor, lúcido análisis que bien podemos aprovechar igualmente los occidentales. Analiza el rol de la mujer en la historia árabe y en su literatura. Vemos cómo en la pluma de los hombres escritores, ya sean occidentales o árabes, la mujer ha sido un ser pasivo, y en la línea siguientes alguien que tiene el poder satánico de conducirlo a su pérdida. "De siempre, el hombre ha odiado a la mujer que posee una fuerte personalidad", dice la Saadaui, quien es conocida en el mundo árabe y fuera de él por su compromiso en la lucha por los derechos de las mujeres árabes.

ENTREVISTA A NAUAL EL SAADAUI

- ¿Sus orígenes son modestos?

Nací en un pueblo, es un pueblo pobre, y la familia de mi padre son campesinos, desde luego; por tanto vengo de un mundo rural.

Mi padre nos envió a todos a la escuela. Mi abuela era campesina, pero era una mujer fuerte, perdió a su marido cuando aún era joven ella, y entonces decidió que sus hijos no serían pobres campesinos, y no morirían tan jóvenes, decidió economizar para enviarlos a la escuela. Así mi padre fué a la escuela, y luego a la universidad. Obtuvo un puesto en el Ministerio de Educación, luego se casó con mi madre, que provenía de la clase media, y tuvo nueve hijos, seis chicas y tres chicos, y él envió los nueve hijos a la universidad, porque creía en la educación.

- ¿Usted milita en el partido comunista?

Nunca. Nunca he estado en ningún partido, nunca. Mi marido si, es marxista, y paso trece años en prisión, y ahora está en el partido socialista, un partido legal, pero cuando era joven militó clandestinamente. Pero yo, toda mi vida he sido independiente.

- ¿Qué le parecen los cambios recientes en la URSS?

Estuve una vez en la Unión Soviética, y pienso que la falta de democracia en la Europa del Este ha comunicado a lo que ha ocurrido, porque el partido comunista gobernaba de manera dogmática, y también porque el socialismo para mí debe

combinarse con la libertad y democracia, y no puede haber libertad sin una oposición. Pero muchos factores han contribuido al colapso de la URSS: el problema económico, la agresión capitalista internacional, especialmente de EEUU. Es una pena, porque creo que antes había un equilibrio de poder entre socialistas y capitalistas, y ahora tenemos un superpoder, lo que es un desastre, porque es una máquina de industria militar, un poder militar, y es por esto que tuvo lugar la Guerra del Golfo.

- ¿Cuales cree que han sido los resultados de la Guerra para Oriente Medio y el mundo árabe?

La Guerra tuvo lugar porque EEUU es el único superpoder existente, y es así que llevó a otros treinta países a luchar contra uno, Irak, por lo tanto fué una masacre, no una guerra, un desastre.

- ¿Y por qué?

Ahora Israel tiene 300 cabezas nucleares, mientras los países árabes no tienen ningún poder nuclear, así pues el resultado ha sido un desequilibrio de poder en Oriente Medio. Las consecuencias de la Guerra del Golfo son completamente negativas: los árabes están divididos, Israel tiene más poder nuclear, el poder militar de Irak está destruido, y así Irak, y así Irak está destruido, todos los países árabes están debilitados, el petróleo ha sido tomado.

- ¿Qué le ha parecido la Conferencia de Paz de Madrid?

Pienso que ha tenido lugar en una atmósfera muy negativa, por deseo americano: los países árabes están divididos, Israel tiene mucho poder, tiene la tierra y el poder nuclear. Y puedes ver lo que Shamir ha dicho en la Conferencia, Israel no quiere de ninguna manera la paz, rechaza las resoluciones de NNUU 242 y 338, y éstas son las bases para la paz,..... que Israel salga de los territorios árabes, y entoces los palestinos tendrán un estado, un estado independiente. Pero él no menciona nada de esto, así pues de su discurso no deduzco que Israel quiera la paz, no quieren paz. Y también, hay un desequilibrio de poder porque esta Conferencia llega después de la derrota de los árabes. La Guerra del Golfo es la derrota no sólo de Irak sino de todas las naciones árabes, así pues la Conferencia se da para beneficio de EEUU e Israel. E incluso Israel dice que no quiere ningún representante de la OLP, pone todas las condiciones, no aprueba dar tierra por paz.

¿Para que negociar, pues? Quieren tener otro Camp David con Siria, negociar algo para tener tiempo y colonizar tierras, para someter a los árabes a esta situación, así entienden ellos la Conferencia de Paz. Es más un gran zoco que una verdadera negociación.

- ¿Ve usted la democracia en el futuro de la sociedad árabe?

Soy optimista por naturaleza, y pienso que se desarrollará a pesar de todo. Desde luego, es difícil, porque no estamos acostumbrados a ella, y porque especialmente en los países árabes hace frente a muchos obstáculos: la mayoría de los gobernantes son dictadores. Así pues, el proceso de la democracia irá despacio, pero pienso que lo conseguiremos. Egipto es realmente más democrático que otros países, pero todavía hay limitaciones: los medios de comunicación y la televisión son gubernamentales, nuestra Asociación esta clausurada, todo esto es antidemocrático. Pero depende también de la

consciencia de la gente, más culturizada está más consciente es, y la mayoría de la gente es analfabeta, no conocen sus derechos, incluso los alfabetizados tampoco son conscientes de ellos.

- ¿A que se debe que, en general, las autoridades árabes estén más interesadas en que la ley islámica (prohibición de alcohol, prohibición de relaciones sexuales fuera del matrimonio se cumpla en los barrios pobres que en los ricos?

Porque tratan de controlar a los pobres y a las mujeres a través de la religión. La mayoría de los gobernantes no sólo aquí sino en todo el mundo utilizan la religión para controlar a los pobres, que son la mayoría, y a las mujeres que son la mitad de la sociedad, por eso aplican la religión en los distritos pobres más que en los ricos, porque ellos mismos, los gobernantes, no están interesados en la religión, no la cumplen, pero la hacen cumplir a pobres y a mujeres.

- En "La cara oculta de Eva" dice que "la verdadera liberación de las mujeres pasa obligatoriamente, entre otras cosas, por la abolición de la sociedad de clases". ¿Hoy sigue opinando lo mismo?

Sí, yo estoy muy en contra de la sociedad de clases, porque las mujeres la sufren al igual que el patriarcado. Si miras en la historia ves que la opresión de las mujeres viene de la esclavitud, y la esclavitud es un sistema de clases y de patriarcado. Pero es un proceso, no se puede acabar con las clases de un modo fácil.

- ¿Es optimista sobre ello?

Bien, soy optimista por naturaleza, pero ello llevará largo tiempo, y desde luego, tenemos que luchar, es una batalla larga, nada es fácil, todo es difícil en la vida.

- También en "La cara..." Vd. señala la visión distorsionada y conservadora que de la mujer han dado y dan los escritores árabes y occidentales. Menciona a Naguib Mahfuz ¿no se ha molestado él por ello?

Bueno, Mahfuz es muy buen escritor, pero su visión de la mujer es tradicional. No sé si ha leído lo que he escrito sobre él. Hemos hablado alguna vez, pero no sobre eso. No creo que esté enfadado conmigo, yo no le he atacado, no ataco a la gente; somos amigos y hablamos cordialmente entre nosotros. No tengo problemas con nadie, porque soy objetiva en mi crítica, no ataco personalmente, y podemos ser amigos y seguir criticándonos unos a otros. He dicho, pues, que es un buen escritor, pero sigue siendo tradicional en su manera de pensar, en su visión de las mujeres, desde luego a causa de su edad, de su tiempo...

- Entonces ¿se ven de vez en cuando?

No, nos vemos muy raramente, porque no voy a sus charlas. No veo a gente en El Cairo, no suelo salir excepto en muy raras ocasiones, soy una escritora muy ocupada. Creo que él se reúne cada viernes, en algún café, con escritores y gente, por la tarde, pero yo no voy. Así pues, sólo le veo si coincidimos en algún lugar, pero somos amigos, no tengo problemas con él.

- ¿Es Vd. autocrítica con su propia obra?

Me critico a mí misma mucho, desde luego. Soy muy crítica conmigo misma, es por ello que me desarrollo. no puedes desarrollarte sin criticarte a tí mismo.

- ¿Se considera una escritora de ficción?

Oh, sí, sí, principalmente. He escrito novelas, cuentos, teatro.

- O sea, que le gusta más que....

.... los ensayos si si.

- Al escribir ficción ¿se preocupa por el estilo?.

El tema mismo escoge su estilo. El estilo difiere de una novela a otra, depende de lo que estoy escribiendo. No escojo un ESTILO subraya levantando la voz, que no cambio. Mi estilo cambia con las ideas, con la historia. Escribo más con mis sentimientos que con mi mente. Con los sentimientos, no con la mente..., es un proceso natural, es diferente a cuando se escribe un ensayo.

-Hoy en día se sigue haciendo la excisión del clítoris en prácticamente todo Egipto ¿También los beduinos del Sinai?

Quiero decir que no sólo en Egipto se practica la excisión, también en otros países. Y no sólo con los musulmanes, incluso los cristianos egipcios la practican igual. Y, en diferentes grados, ha habido hasta en Europa del Este, Asia, América; así pues. no es específico de Egipto. Respecto a los beduinos, no sé, quizás en algunas tribus..., pero yo no he estudiado a las tribus. Puede ser que en el Sinai no hay esta práctica, porque no se da en Arabia Saudí, ni Kuwait, Irak, Líbano, Siria, etc.

- ¿No hay alguna manera eficaz de abolirla?

Terminará subiendo el nivel social y económico de las mujeres y de las familias, a través de la educación y del conocimiento. Es una cuestión de nivel cultural, social y económico.

- Hay una idea más o menos generalizada en Occidente de que, dado el intensivo contacto entre mujeres en el mundo árabe, y dada su reclusión, deben de darse bastante las prácticas lesbianas ¿Qué opina Vd.?

Bueno, teóricamente sí, cuando hay segregación entre sexos y las mujeres viven juntas todo el tiempo, hablando teóricamente habría homosexualidad entre hombres y mujeres..., pero en la práctica, no sé nada sobre lesbianismo en Egipto, no sé nada, es algo tabú.

- ¿A su consulta de psiquiatra no le ha llegado ninguna mujer preocupada por su condición de lesbiana?.

No, nunca encontré ninguna lesbiana aquí en Egipto. Nunca vino una mujer y me contó. Porque las mujeres aquí están inhibidas, no hablan sobre eso.

- Entonces ¿no puede hablar de cuál es la situación de las mujeres lesbianas en el mundo árabe?.

No. No tengo referencias. Hasta ahora en Egipto no tenemos idea sobre el asunto.

- La homosexualidad masculina ¿quizás es más conocida?

No oímos hablar sobre ello, también es tabú. La homosexualidad aquí es algo muy tabú, entre hombres o mujeres, por tanto es muy raro que oigamos algo sobre ello.

-Es muy raro, pero algunos homosexuales occidentales vienen a países árabes pobres para, entre otras cosas, tener relaciones con hombres.

¿De verdad? (exclama toda sorprendida).

-Si.

Si. Quizás algunos, sí. Pero es algo muy oculto.

- ¿Considera Vd. la danza del vientre una forma de provocación sexual?

Pienso que algunas bailarinas no tienen nada que ver con el arte. Las hay que son muy artísticas y hacen algo bello, pero, en fin, otras se limitan a provocar sexualmente. Depende de cómo la bailarina baila, cómo se mueve.

- ¿Qué opinión le merece esta danza?

No me apasiona, porque respeto mucho el cuerpo de la mujer, y la danza es algo muy bonito, debe ser algo artístico, no una provocación sexual. Es mi opinión..

- ¿Se puede decir que el integrismo religioso se nutre de la ignorancia?

No, es alimentado por el sistema político, por el poder a veces por el estado, por factores externos e internos, hay muchos factores que fomentan el fundamentalismo: políticos, económicos. Pero a veces no son los ignorantes, ignorantes de las enseñanzas originales de la religión, sí, porque hay mucha gente culta que es fundamentalista, profesores, por ejemplo. El fundamentalismo es un movimiento político, no religioso.

-Cuando el integrismo pide que la mujer no trabaje fuera de casa ¿también pide que las campesinas dejen de trabajar sus campos.

Solo piden no trabajar a las mujeres de la ciudad. Las campesinas trabajan porque la economía agrícola depende de su trabajo, ellos no pueden decirles que se vayan a sentarse a casa. Si, son contradictorios, porque permiten a las campesinas trabajar muy duro en el campo y en la casa, pero a las de clase media les dicen: "Ponéos el velo y no trabajéis fuera".

- ¿Cómo ve el futuro de la mujer árabe

Bueno, pienso que será mejor que el presente y que el pasado. Pienso que será de nosotras, desde luego la lucha será dura y larga, y tenemos que pagar el precio de la libertad, lo estamos pagando ya, es un precio duro. Por eso es que hemos fundado la Asociación de Solidaridad con las Mujeres Arabes en 1982, a pesar de los continuos obstáculos de nuestros gobiernos, de los fundamentalistas, estamos luchando y creo que venceremos.